

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE CUNDINAMARCA.

I.

Situacion.

El territorio del Estado de Cundinamarca comprende de la estensa área medida desde 1° 56' hasta 6° 19' de latitud norte, i desde 8° 4' de longitud oriental del meridiano de Bogotá, hasta 0° 47' al Occidente del mismo, incluyendo al Distrito federal, que queda poco mas o menos en su centro.

II.

Estension.

El Estado de Cundinamarca tiene 2,064 miriámetros cuadrados de estension. De éstos:

1,833 son desiertos; i
231 habitados.

De esta cifra, las tribus salvajes ocupan un área de 1,513 miriámetros cuadrados.

El perímetro del Estado de Cundinamarca, medido por el jefe de la Comision corográfica, señor A. Codazzi, sobre sus inflexiones i siguiendo la direccion jeneral de los rios, sin tener en cuenta las pequeñas sinuosidades de éstos, ni los repliegues de aquellas, mide 397 miriámetros, distribuidos en esta forma:

En la frontera del Cauca (territorio del Caquetá)	98.
En la frontera de Venezuela	112.
En la de Boyacá	125.
En la de Santander	6.
En la del Tolima	50.
En la de Antioquia	6.

El mayor largo del Estado de naciente a poniente, desde el arranque del brazo *Casiquiare* sobre el Orinoco hasta la desembocadura del *Fusagasugá* en el río Magdalena, es de 84 miriámetros; i la mayor anchura, en la dirección sureste-noroeste, desde la embocadura del río *Catuya* en el Guayabero (límite natural entre el Estado de Cundinamarca i el territorio del Caquetá) hasta la quebrada del *Ermitaño*, sobre la raya de Santander, es de 46.

El terreno en lo jeneral puede clasificarse así:

	Miriámetros cuadrados.
De llano.....	1,400 25
De mesas.....	311 75
De cerros.....	305 50
De páramos.....	30 00
De anegadizos.....	7 25
De ciénagas i lagunas.....	6 75
De islas.....	2 50
	<hr/>
	2,064 00

En este supuesto Cundinamarca es igual a la mitad de Chile, i solo una tercera parte menor que la república del Uruguay. Dinamarca, Bélgica, Holanda, Suiza i Portugal, son mucho mas pequeños que él.

III.

Poblacion.

El Estado de Cundinamarca tenia segun el censo de 1843.....	240,528 habitantes.
I segun el de 1851.....	278,847

Aumento en este período de
8 años..... 38,319

En vista de esto la poblacion tarda en duplicarse en el Estado de 50 a 51 años; esto es, 2 mas que en Panamá, igual tiempo que en el Cauca, i 9 años ménos que en el Tolima. Sinembargo, siendo la parte habitada actualmente en el Estado fria en su mayor estension, i por consiguiente sana; siendo el suelo feraz i activos sus hijos, este resultado no nos satisface en manera alguna. Es que debe haber alguna causa oculta i profunda que re-

tarde mas de lo que era lójico suponer, el aumento de la poblacion cundinamarquesa. Mas en tanto que ella se pone en claro, nosotros señalaremos como motivos principales de retardo en la duplicacion los siguientes: 1.º las revoluciones frecuentes del pais, i la enormé contribucion de sangre que paga en ellas siempre el Estado; 2.º la pérdida de cerca de 40,000 almas que ha hecho con las últimas desmembraciones que ha sufrido; 3.º el mayor número de mujeres; i 4.º la inexactitud de los censos, inexactitud que hace nula toda clase de cálculo para averiguar la verdad.

La descomposicion por sexos de la poblacion del Estado en 1851, era la siguiente:

Mujeres	141,702
Hombres.....	137,145
	<hr/>
Esceso en mujeres.....	4,557

Edades i condiciones de los cundinamarqueses segun el censo de 1851:

De ámbos sexos	{	Eclesiásticos	127
		Relijiosas
		Casados.....	73,724
		Solteros.....	77,427
		Jóvenes i párvulos.....	127,477
		Libertos.....	92

La poblacion total del Estado puede fijarse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851.....	278,847
Aumento en 10 años (de 1851 a 1861) partiendo del supuesto de la duplicacion de la poblacion cada 50 años.....	55,769
Indios salvajes (aproximacion).....	16,480
	<hr/>
Total.....	351,096

Esto da 170 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio; mas prescindiendo de la parte desierta la proporcion es 1,524 por cada miriámetro.

Esto es, 1,054 mas en cada miriámetro que Panamá, 915 mas que el Cauca, i 832 mas que el Tolima.

Los salvajes ocupadores de la parte desierta (1,833 miriámetros cuadrados) están en razon de 2 a 3 por miriámetro cuadrado.

Cundinamarca puede poner sobre las armas en caso de una guerra exterior en que peligre la independenciam nacional, hasta 58,516 hombres; i la mitad (29,258) en cualquiera evento militar interior. Por tanto, 15,000 soldados no son un ejército imposible para el Estado.

Resulta de aquí, que siendo la Bélgica uno de los países mas poblados del mundo, puede mui bien el Estado de Cundinamarca, en esta misma proporcion, abrigar en su actual área territorial mas de 20 millones de individuos, o sea la mitad de la poblacion de la Francia, o mas de la mitad de la poblacion de las islas Británicas i mas de la poblacion total de España! Bajo este punto de vista pues, el porvenir del Estado es lo mas lisonjero si la paz logra afianzarse en él, si el comercio, o la industria en jeneral, se desarrolla hasta el grado fabuloso que puede desarrollarse en la hoya feraz del Magdalena, en las fecundas altiplanicies de los Andes orientales i en la gran rejion del Meta, el Vichada i el Guaviare; si las aguas de estos mismos rios no permanecen, como hasta aquí, ociosas por siglos enteros; si se fundan numerosas i activas colonias acia el Orinoco, i se va, como puede irse mui pronto i mui cómodamente, por este rio desde las rejiones ardientes de la antigua Casanare hasta el Atlántico i la Europa; i si se estiende, como debe estenderse, la frontera comercial con Venezuela en todo el caudal del Casiquiare. Si se construyen grandes i buenas vías de comunicacion al oriente i al occidente, para aprovechar el curso de sus grandes rios en su viaje al océano; i el pueblo vive contento i feliz bajo instituciones libres i practicables, pues de lo contrario las poblaciones se diezman i desaparecen del seno de los países.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son:

Al N. con Venezuela, Boyacá i Santander; al S. con

el Cauca; al E. con Venezuela tambien, i al O. con Antioquia i el Tolima.

Los límites particulares son

CON VENEZUELA—El *Orinoco* desde el punto de su bifurcacion en Casiquiare i Orinoco, aguas abajo, hasta la boca del rio *Meta*, tributario de aquel; i luego, *Meta* arriba, hasta frente al antiguo *Apostadero*, que se halla en el meridiano del paso del Viento sobre el rio Arauca. *

CON BOYACÁ—El *Apostadero* por medio de las aguas del *Meta* arriba hasta el *Upía*. Éste, aguas arriba, hasta encontrar las del *Garagoa*, donde se toman las del *Guaivio* hasta en frente de *Cerronegro*; allí se deja la línea de las aguas para tomar el pié de este cerro i seguir por su cumbre al oríjen del rio del mismo nombre, i por la cima que divide las aguas del valle de *Somondoco* de las del de *Gachetá*, hasta el alto de *Tengua*, del cual baja luego por las Lagunas al rio *Machetá*, llamado despues *Somondoco*. Atraviesa este rio i lo costea, aguas arriba, hasta encontrar la quebrada *Carranza*, la que sube hasta su oríjen para buscar luego las cumbres que separan las aguas del valle de *Tenza* hasta las cabeceras de la quebrada *Ramada*. Por ella abajo a desembocar en la de *Tocala*; ésta arriba, hasta el páramo, i por la cumbre, aguas vertientes, al de *Gachaneque*, cuyos filos sigue hasta dar con un ramal que se pierde cerca de la laguna de *Fúquene*. Sigue luego la línea por las orillas orientales de ésta hasta su desagüe, llamado rio de la Balsa. Abajo de la boca del rio *Simijaca* atraviesa la línea para tomar una colina que separa la jurisdiccion de Cálidas de la de Simijaca, i por ella va el límite hasta los cerros altos de los páramos que dividen las aguas que van al rio *Minero* de las que caen al *Suárez*. Por el páramo de *Mataredonda* entra en la montaña en busca de la cabecera de la quebrada *Isabí*, que cae al rio *Villamizar*, el cual atraviesa para tomar una loma, la cual se sube i baja para llegar a la union de los rios *Negro* i *Suárez*. Este último, aguas arriba, hasta el riachuelo *Ibama*, que se origina en

* En los manuscritos de Codazzi hai un pasaje que testualmente dice así: "En el mapa de Venezuela formado por mí, no hallando documento alguno para determinar bien los límites de esta república con la Nueva Granada, habia prolongado la línea del meridiano del paso del Viento hasta los confines del Brasil, por lo que no habria tocado nada del Orinoco a la Nueva Granada; pero de los documentos que posee el Gobierno de este país sobre la antigua estension del vireinato, resulta que los límites son desde el *Meta*, el *Orinoco* arriba, hasta el brazo Casiquiare; éste hasta el *Rionegro*; i por último la orilla derecha de este rio hasta los límites con el Brasil."

el alto de Curancha; de allí una quebrada de este nombre que se une con la de *Murrai*, que mas abajo toma el nombre de rio del *Hatico*, el cual demarca el límite hasta la boca de la quebrada *Aldana*. Las aguas de ésta hasta su orijen en la cordillera divisoria de las aguas del *Minero* i otro *Rionegro* que cae al Magdalena. Toda la cumbre de esa cordillera, en direccion al N, forma la línea divisoria hasta el cerro alto en frente del lugar llamado *Otromundo*, que le queda al E. sobre el rio Minero.

CON SANTANDER—El cerro alto de enfrente al lugar llamado *Otromundo*, i de ahí las crestas de la misma cordillera hasta las cabeceras de la quebrada *Ermitaño*; i luego esta quebrada, aguas abajo, hasta su entrada en el Magdalena.

CON ANTIOQUIA—El *Magdalena*, curso arriba, desde en frente a la boca de la quebrada *Ermitaño*, hasta frente a la entrada del rio la *Miel* en el mismo rio Magdalena.

CON EL TOLIMA—El *Magdalena*, aguas arriba, desde la boca del rio la *Miel* hasta la boca del *Fusagasugá*; este rio acia arriba hasta el *Sumapaz*; el *Sumapaz*, aguas arriba, hasta la quebrada *Mundonuevo*; ésta aguas arriba hasta el nudo del ramal de la Cordillera Oriental que queda frente a *Doa*, i despues todas las cimas de dicho ramal hasta el alto de las *Cazualitas*; i de este alto, todas las cumbres de la *Cordillera Oriental*, hasta las puntas que sirven de cabeceras al rio *Unilla*, sobre la frontera del Caquetá, pasando por el alto de las *Oseras*, cerro de *Ariari* i cerro *Neiva*. *

CON EL CAUCA—Estos límites no pueden marcarse bien por lo desierto e indeterminado de las rejiones que atraviesan. Codazzi traza la siguiente línea: cabeceras del rio *Unilla*, al E. del pueblo del Hobo en la antigua provincia de Neiva (Estado del Tolima); de allí continúa la demarcacion en busca de un ramal de la cordillera que se estiende acia las desiertas selvas i llanuras del *Guayabero*, a las que baja, para tomar por un terreno combado, hasta la línea de separacion de las aguas que van al *Amazonas* de las que vierten al *Orinoco*, pasando por las sierras de *Padavida* a la de *Tunahí*; luego va por una selva desconocida entre el *Inírída* i el *Guainía*, a encontrar las colinas de *Guasacavi* i *Temí*, i el terreno

* Por este límite, fijado por decreto ejecutivo de 3 de setiembre de 1861, perdió el Estado de Cundinamarca los pueblos de Cundai, Cámen, Melgar i Santarosa, que pertenecian a la antigua provincia de Tequendama, canton Fusagasugá; pero en cambio ganó en la precision de su línea limitrofe con el Estado del Tolima.

que divide las aguas que van al *Orinoco* de las que caen al *Rionegro*, tributario del Amazonas, hasta llegar a la bifurcacion del Orinoco en el brazo de *Casiquiare*, punto de partida de estos límites. Pero seria mejor, en gracia al límite natural, traer la línea divisoria del Cauca hasta el rio *Unilla*, desde sus cabeceras hasta su entrada en el rio Guayabero, i despues todo este rio, aguas abajo, hasta su desaparición en el Orinoco.

V.

Montañas.

Las montañas del Estado de Cundinamarca no presentan hoy como hasta ántes de la division del Estado en dos (Tolima i Cundinamarca) un sistema uniforme desde su oríjen hasta sus depresiones finales, pues con aquella division perdió toda la parte oriental de la Cordillera Central, i la parte de la Cordillera Oriental que se estiende desde el páramo de las Papas hasta las cumbres vertientes de los rios Unilla al E, i el Neiva al O. De este punto en adelante solo le pertenece hoy (en comun con el Estado del Tolima) hasta las cumbres vertientes del Bichia i del Quinde; i luego sí toda la Cordillera Oriental con sus ramificaciones a levante i a ocaso, hasta el páramo de Gachañequé sobre la frontera de Boyacá, i los últimos senos de la hoya del Magdalena sobre la quebrada del Ermitaño en la línea de Santander.

En su direccion al N. presenta la cordillera estribos muy tendidos hacia la hoya del Guayabero (llamado *Papamene* por los conquistadores que la exploraron costeando la serranía) i estribos cortos i como cercenados hacia la hoya del Magdalena, hecho que corrobora lo que a cerca del cauce adventicio de este rio se dirá en otro lugar. Conforme adelanta la cordillera en su rumbo al N, crece en altura, pues en el cerro *Neiva* mide 2,700 metros, i en el de la *Venta del viento* 2,600 de elevacion absoluta. En este lugar se inclina casi al E. por espacio de 3 miriámetros, para determinar la hoya del Guayabero; i al volver a su anterior direccion N, forma la hoya de otro rio que nace de la laguna Cara de zorro en los escarpes del Ariari, confinantes en el páramo de Sumapaz. Dicho rio anónimo confunde sus aguas con las del Guayabero, que se descubre desde el cerro de la *Venta del viento*, yendo a engrosar todas ellas con el

nombre de Guaviare, el caudal del Orinoco. En recuerdo de la trabajosa exploración de esos desiertos por los conquistadores, se ha impuesto en esta geografía el nombre histórico de "Papamene," al olvidado río tributario del Guayabero.

Desde los 3° 48' de latitud en adelante, comienza a ensancharse la cordillera, i sus elevados páramos se estienden en planicies que, en la latitud de Bogotá, miden ya 9 miriámetros de ancho, tres veces mayor anchura que la de las planicies superiores de los Alpes i de los Pirineos. La uniforme horizontalidad de esas tristes llanuras de greda negra, sujere la idea de haber sido en otro tiempo el fondo de aguas tranquilas. En el páramo de Sumapaz, por ejemplo, dominado por un cerro de 4,810 metros de altura, que llaman el *Nevado* (porque durante casi todo el año se corona de nieve) se distinguen claramente las cuencas de dos lagos, el Ariari i el Sumapaz. Mas adelante los páramos del *Cobre* i *Mundonuevo*, vertientes al Rioblanco, ofrecen tambien a la vista las formas de dos cuencos de lagos que hubieron de desaguar acia los Llanos, formando aquel río. Al lado opuesto la llanura de Juanviejo fué asimismo el fondo de otro lago que derramó sus aguas sobre las que ocupaban la llanura de Fusagasugá. Por último, la estensa i bellísima planicie del Bogotá fué indudablemente nivelada por la residencia de abundantes aguas quereposaron en ella, contenidas por los altos páramos que la circundan.

Cuando ha llegado la cordillera al páramo de *Llanogrande*, en la misma latitud de Pasca i bajo el meridiano de Bogotá, se abre en dos ramales que encierran la ctenca del antiguo lago de Bogotá, prolongada acia el N. El ramal de mayor elevación se dirige casi al N, pasa al respaldo de aquella ciudad por las cumbres de *Cruzverde* (3,260 metros de altura) i *Choachi* (3,170) se inclina al naciente acia las lagunas de Siecha i Fausto, que están a 3,455 i 3,500 metros de altura sobre el mar, vuelve al N. formando el páramo de la *Carbonera* (3,320 metros) i siguiendo con algunas inflexiones, ya al E, ya al O, termina en el páramo de *Gachanegue*, que separa las aguas del Estado de Cundinamarca de las de Boyacá. Entre las lagunas de Siecha i Fausto se desprende un ramal de páramos dirijiéndose casi al S. para encerrar la hoya del Rionegro, en la que están los pueblos del antiguo canton de Cáqueza. Levántase a 3,260 metros de altura en el cerro de san *Vicente*, a 3,198 en el

de *Churuguaco* i a 3,300 en el de los *Organos*. Al llegar a *Churuguaco* el ramal se divide en dos brazos, que luego se subdividen en apéndices para encerrar la hoya del *Guavio* por un lado, mientras que por el opuesto la amurallan los cerros de *Somondoco* o del valle de Tenza. Entre esos apéndices se hacen notar unos cerros llamados las *Torres*, por las formas que indica su nombre, los cuales miden 3,000 metros de altura i se prolongan hasta el *Salto del diablo*, camino de *Medina*, conservando 2,901 metros de elevacion en aquel punto.

El otro ramal se dirige al N-O. alcanzando 2,890 metros de altura absoluta en el páramo de san *Fortunato*. En seguida se deprime i forma los llamados boquerones, como son el del *Salto de Tequendama*, la *Boca del Monte*, la de *Bojacá*, *Mátima*, *Roble* i los *Tunjos*, recuperando despues su primitiva elevacion i corriendo casi paralelo al otro ramal en los páramos del *Tablazo* (3,250 metros) i *Guerrero* (3,300). En el alto de *Chaquira* comienza a inclinarse acia el otro ramal ántes descrito, pasa al S. de *Tausa*, establece el páramo de *Tierranegra* (2,869 metros) sigue acia la laguna de *Suesca*, se inclina al N-E. para formar los páramos de la *Ovejera* (2,830 metros) i del *Choque* (2,890) i por el alto de las *Crucetas* i *Santuario* se une al fin al ramal colateral en el páramo de *Gachaneque*. Reitegrada así la cordillera entra en el Estado de *Boyacá*, dejando en su trayecto páramos bien altos i los nevados de *Chita*, e internándose luego en territorio de *Venezuela*.

Del páramo de *Gachaneque* se destaca acia el N. un ramal en que se nota el páramo de *Marchan*, i al llegar a *Puente de Piedras* cierra, uniéndose a otro ramal desprendido del alto de *Chaquira*, las barreras que antiguamente contenian el gran lago de *Fúquene*.

De ese mismo alto de *Chaquira* se destaca otro ramal acia el O, formando el páramo de *Rabon* (4,600 metros) de donde empieza a deprimirse en direccion al N, paralelamente al *Magdalena*, para acabar de desaparecer en las selvas de este gran rio en el Estado de *Santander*.

Finalmente, del *Alto del Roble* al N-O. de *Bogotá*, se desprende un ramal acia el O, que al llegar al *Alto de Chumbamui* estiende sus brazos en opuestas direcciones, unos para el S, que van a perderse sobre el *Magdalena* en *Guataquí* i paso de *Upito*, i otros para el N, que son los que en el camino de *Honda* orijinan el *Alto del Trigo* (1,870 metros) i el del *Sarjento* (1,400) conclu-

yendo sobre el Rionegro en el punto llamado Pastales, i cerca de la confluencia de este rio con el Magdalena.

Hai ademas en este Estado otras serranias que se hallan entre el declive oriental de los Andes i el rio Orinoco. La sierra de *Tunahí* que separa la selva del Airico de la sabana del Guaviare, no mui elevada, cuya prolongacion va a formar el salto i estrecho de este rio con el cerro de *Mapiripan*. Los cerros *Canapiari* i *Guasacavi*, cuyas prolongaciones en forma de colinas separan las aguas del *Inirida* i *Guainía*, levantándose sobre ellas los cerros *Aripa* i *Maguasi*. Los cerros aislados de *Sáquirá* i *Pajarito*, entre el rio Bocon i el Inirida, los cerros de *Mavipuri* i *Mavicuri* en las orillas de este último, i finalmente los cerritos separados que costean la ribera izquierda del Orinoco, apéndices de la sierra *Parima*, llamados *Aji*, *Mataveni*, *Mono*, *Piraviave*, *Macuriana*, *Camaji*, *Katon*, *Queri*, *Rómero*, *Tomo*, *Uniana*, *Cachicamo*, *Suricuana*, *Meseta*, *Panumana*, *Paré* i otros, cuyas alturas no esceden de 300 metros sobre el nivel del mar, i solamente sirven de puntos de reconocimiento a los navegantes del Orinoco.

VI.

Rios.

El MAGDALENA pertenece en comun con el Tolima al Estado de Cundinamarca desde la boca del Fusagasugá hasta frente a la entrada del rio la Miel; trataremos pues de describir su banda derecha en todo este trayecto.

El *Fusagasugá* lleva al Magdalena las aguas que le han tributado mas de 20 miriámetros cuadrados por medio de 100 quebradas i los siguientes rios: *Sumapaz*, *Gobernador*, *Bejucal*, san *Juan*, *Negro*, *Guavio*, *Batan*, *Juanviejo*, *Corrales*, *Bosque*, *Colorado*, *Barroblanco*, *Subia* o *Chocho*, *Panche* i *Pagüei*, viniendo todos ellos, escepto el último, de los páramos de Sumapaz i de san Fortunato.

El Magdalena voltea luego acia el poniente, i medio miriámetro adelante, entre Peñalisa i Jirardot recibe el rio *Bogotá*, que le lleva las aguas recojidas por el *Funza* en la antiplanicie donde está la capital de la República. El orijen de este rio se halla en el páramo de Gachaneque, en la quebrada de Funsenaqué, pasa por Hatoviejo i Chocontá i recibe el rio *Sisga*. Se abre paso por entre las peñas del alto de la Horqueta para serpentear en el

llano de Suesca ; recibe el rio *Sesquilé* cerca del pueblo de sete nombre, el cual ha sido formado por los de *Hatillo*, *Frio*, *Ubal*, *Chipotá*, *Siecha* i *Chiguano*, que bañan el valle de Guatavita ; recorre los llanos de Gachancipá i Tocancipá ; da entrada al rio *Neusa*, que alegra el valle de Nemocon i Cipaquirá, i luego recibe en su seno el rio *Teusacá* que recorre la ensenada de Sopó. Con mil jiros tortuosos pasa cerca de Cajicá i Chia, en donde acoge el Riofrio. Sigue culebreando por la planicie, pasando cerca de Cota i Suba, donde se le une el rio *Chicó* que fertiliza la bella ensenada de Tabio i Tenjo ; pasa por las orillas de Engativá, i recoje las aguas de los rios *Arzobispo*, san *Francisco* i *Fucha* que riegan los alrededores de la ciudad de Bogotá ; atraviesa la planicie anegada entre Fontibon i Funza, i mas abajo de Puente grande recibe de la izquierda el rio *Bosa*, formado por el *Curubital* i el *Tunjuelo*, el cual ha recojido las aguas del *Rioblanco*. Por la parte derecha da entrada al rio *Balsillas*, que recoje las aguas de Facatativá i Serrezuela, naciendo en el páramo i fecundando la ensenada de Subachoque, con el nombre de rio de *Puebloviejo*. El Funza pasa cerca de Soacha, i el último afluente que recibe es el *Sibaté* unido al *Aguasclaras*. Deja entónces de recorrer las bellas llanuras para penetrar en la serranía i despeñarse por el salto de Tequendama acia las rejiones cálidas. Ya en ellas pasa entre la Mesa i el Colejio, no mui léjos de Anolaima, i recoje las aguas que vienen de *Viotá* por el rio de este nombre i el de *Calandaima*, i un poco mas abajo el rio *Apulo*, con los rios *Curí* i *Bajamon*, afluentes suyos. Por último se dirige acia Tocaima por una fértil llanura, i termina su curso tributando al rio Magdalena las aguas recojidas en 45 miriámetros cuadrados que le han suministrado los espesados rios i 170 quebradas conocidas. Su curso total es de 25,5 miriámetros, mas en línea recta recorre solo 16,5.

Por 5 miriámetros va el Magdalena luego casi al N-O hasta el paso de Opia, cerca de Guataquí, con largos jiros i no mui ancho cauce hasta recibir el *Rioseco*. La altura del pueblo de Guataquí, que está en la orilla del rio, es de 235 metros sobre el nivel del mar. Sigue luego por 6 miriámetros i largos jiros hasta Ambalema, que tiene su asiento a 230 metros, formando a 1 miriámetro ántes de llegar a ese puerto el raudal de Colombaima, algo peligroso cuando está bajo el rio.

La Cordillera Oriental le envia las aguas caidas en

una estension de 13 miriámetros cuadrados, por medio del Rioseco ya nombrado i 30 quebradas que caen a éste o directamente al Magdalena.

Ningun rio de la Cordillera Oriental tributa aguas al Magdalena, sino *Rionegro*, que le afluye a los 8 miriámetros del punto de la vuelta de la Madre de Dios. Aquí la direccion del rio, que era acia el N, se incline casi al N-E. con muchas i largas vueltas, hasta encontrarse con el Rionegro. Este rio nace de los cerros de Mortiño, continuacion del páramo del Tablazo, mas a causa de estar en sus riberas la rica ferrería de Pacho, toma allí el nombre local de rio de la *Ferrería*; recibe los rios *Rute* i *Patasia*, i al entrar en él el rio *Veragua* toma el nombre de Rionegro, que definitivamente conserva. Le afluyen los rios *Banque*, *Nacuacua* i *Murca* por una parte, por otra *Conde* i *Pinsaima*, i mas abajo recibe el *Tobía*, caudaloso por las aguas de los rios san *Miguel*, *Cañas*, *Sabaneta*, san *Juan* i *Perucho*, que forman el de la *Vega*, i últimamente el *Gualivá*; pero alguna distancia ántes de unirse el Tobía a Rionegro recibe el tributo del *Villeta*, compuesto de los de *Corredor*, *Siquima*, *Nimaj* i *Dulce*. Entónces el curso del Rionegro comienza a ser paralelo al del Magdalena hasta recibir el *Patá* con el de *Sumbé*, en cuyo punto se inclina acia el O, aproximándose al gran rio, mas al incorporársele el *Guáduas* endereza para el N. en rumbo paralelo al del Magdalena. Luego le caen los rios *Nacopai*, junto con el *Sabinas* i *Nacopaivito*, siendo ya navegable por pequeñas barquetas; mas adelante le entran el *Toraz* i *Terran*, i al inclinarse sobre el Magdalena recibe el *Guaaguaqui* con el rio *Miso*. Por fin, cerca de Buenavista efectúa su union con el Magdalena, recibiendo al morir el *Rionegrito*. Trae pues a aquel rio principal las aguas de los 30 rios espresados i 200 quebradas, recojidas en una estension de 40 miriámetros cuadrados i durante el curso de 25, de los cuales solo en 7 es navegable. Recibe en seguida el Magdalena, mediante el rio *Palagua* i 20 quebradas, las aguas que caen sobre 12 miriámetros cuadrados de territorio ribereño, habiendo ántes recibido del rio de la *Miel* las vertientes de 10 miriámetros cuadrados de ámbas riberas, que le han tributado 27 quebradas. Antes de llegar a la quebrada del Ermitaño se encuentra, a la márjen izquierda, el puerto antioqueño de Nare, a la embocadura del rio de este nombre, el cual viene del interior del Estado de Antioquia con bastante caudal de agua, siendo

navegable por algun trecho, como lo es tambien el ante-dicho rio de la Miel.

En resúmen, el Magdalena recibe de los Estados del Tolima i Cundinamarca todas las aguas que han caido en una superficie de 529 miriámetros cuadrados (sin contar las que le han tributado los rios que pertenecen al territorio de Antioquia) mediante 182 rios i 1,590 quebradas conocidas.

De Buenavista a Nare, que está a 158 metros de altura, el descenso del rio es de 8 metros, en una distancia navegable de casi 8 miriámetros, resultando un descenso jeneral de 10 decímetros en cada miriámetro; la velocidad de la corriente es de 5.000 metros por hora, i la altura de las aguas llega a 8 metros en el invierno.

Casi un miriámetro despues de Nare está la angostura de *Carare*, de 2 kilómetros de largo con el ancho máximo de 250 metros i el mínimo de 125, ceñida por peñones marginales, lo que produce bastante rapidez en la encajonada corriente. Poco mas allá se encuentra la boca de la quebrada Ermitaño, que, segun se ha dicho, marca el límite de los territorios cundinamarques i santandereano por aquella parte.

Ademas de parte de la gran via fluvial (el Magdalena) ya descrita en la jeografía de los dos últimos Estados, tiene Cundinamarca la del rio Meta, que vendrá a ser no mui tarde de grande importancia, cuando los llanos de san Martin lleguen, como llegarán los de Casanare, a poblarse i trasformarse.

Dos grandes rios contribuyen a formar el META: el *Humadea* i *Rionegro*, que uniendo sus aguas pierden sus nombres respectivos para tomar el de Meta, uno de los principales afluentes del Orinoco. En el páramo de Sunapaz, entre el alto de Cazuelejas i el cerro del Nevado, a la altura de 4,300 i 4,810 metros salen los rios *Arroz*, *Totuma*, *Gallereal* i del *Nevado*, los cuales recorren una esplanada de páramos circundada de cerros, como si en tiempos remotos hubieran ocupado este espacio las aguas de un lago andino, que tuvieran salida por una violenta rotura notable en la cordillera acia el naciente, precipitándose sobre las llanuras orientales inferiores. Por esta rotura se deslizan todavia las aguas formando el rio Humadea, que empieza dirijiéndose al N. N-E, i traza luego una amplia curva para seguir al S. S-E. hasta llegar a los llanos de san Martin, en

donde hace rumbo casi al E, desprendiendo por la izquierda un brazo denominado *Turui*, afluente del río *Guamal*, para volver a incorporarse juntos al Humadea. Cerca de Jiramena cambia la dirección al N-E, i desde aquí permite el ser navegado en pequeñas barquetas hasta su union con el *Rionegro*, distante 13 miriámetros.

Este río se origina en el páramo de Chingasa, precisamente en el cerro de Churuguaco, i cerca de Fómeque recibe el *Rioblanco* que viene de la laguna de *Buitrago*. Cerca de la de Siecha se le une el río *Tapia* o *Aji*. *Rionegro* toma el rumbo casi al S, i recibe el *Ubaque*, que nace de los páramos orientales de la capital de la República, i mas abajo el *Cáqueza*, unido a los ríos *Guacamaya*, *Uracé*, *Quecua* i *la Mesa*. Cerca de Quetame se inclina al S-E, en cuyo trecho le entran el *Contador* i el *Saname*. Al S. de Mesagrande recibe otro *Rioblanco*, bastante caudaloso por las aguas que ha recojido en los páramos entre Pasca i Sumapaz, donde ántes parece existian dos grandes lagunas.

Nace el *Rioblanco* en el páramo de Mundonuevo, centro de una laguna circundada por los páramos de Frutica i Yesa por una parte, i el de Chisacá por otra, la cual tuvo su desagüe cerca de Pascote. Parece que el impulso de las aguas de *Rioblanco* empuja el curso del *Rionegro* al naciente por casi 1,5 miriámetros, siguiendo despues por un semicírculo casi al poniente, hasta que por fin toman al S. para llegar a las llanuras de Apiái.

La base de la Cordillera descansa por esta parte sobre un plano tan igual, que el río no encuentra depresion por donde correr fijamente i se desparrama en multitud de brazos por un espacio considerable, hasta que por fin se determinan 3 brazos: el mas boreal i de mas agua es el *Rionegro*; el otro se llama *Gutairiba*, que cae al Humadea, i el último *Chichimene*, que se une al río *Pajure* ántes de entrar al Humadea. El *Pajure* lleva las aguas de los ríos *Acaciagrande*, *Acaciachiquito* i *Orotói*, pues juntos lo forman. La union de *Rionegro* i el Humadea se efectúa en la latitud de 4° 15' N. i 1° 19' de longitud oriental del meridiano de Bogotá, a 215 metros sobre el nivel del mar, del cual dista 158 miriámetros en línea recta, tomando la dirección del Orinoco. En el punto de union el cauce del río tiene 300 metros de anchura i una profundidad de 7 piés; pero sus aguas alcanzan en el invierno a la elevacion de 30.

Hasta allí podrían subir vapores chatos o introducirse por el Rionegro, navegándolo 1 miriámetro para llegar a la boca del *Humea*. Este último no permite vapores por ahora, en razón de que su cauce se inutiliza desparramándose las aguas en las selvas que destruye por grandes espacios. Este río lleva tanta agua como Rionegro o el Humadea. Nace el Humea en la laguna Negra cerca de las fuentes de Rionegro, con el nombre de río *Chorros*, i en los páramos, frente a los farallones, cambia aquel nombre por el de *Chusa*. Pasados los cerros de las Torres i llevando ya el nombre de Humea, recibe el tributo del *Aguablanca*, i al llegar al llano, frente al Boqueron, se le unen los ríos *Gasatavena*, *Gasamumo*, *Chorrerano*, *Gasaguan*, *Gasavinta*, *Gasamore*, que, unido al *Gasadije*, se confunden con el nombre de *Gasavnia*, procedentes todos de la serranía de Medina. Mas abajo recibe el Humea en la llanura cubierta de selvas, el *Guatiquía* que nace de la laguna de Churuguaco con el nombre de río *Chingasa*, el cual recoge en los páramos las aguas del *Ranchería* i de la laguna de Chingasa, i al salir de la cordillera acia el llano toma el nombre de Guatiquía, pasando cerca de Villavicencio aumentado con los ríos *Canei*, *Upin* i *Oca*. A poco trecho el Humea confunde sus aguas con las de Rionegro.

El río Humadea, de tortuoso curso, solamente permite en invierno paso a pequeñas embarcaciones; lo navegan lanchas que vienen desde ciudad Bolíva (Venezuela) hasta Jiramena, miserable pueblo de indígenas, cercano a las barrancas del Humadea, perteneciente al territorio de san Martín i distante, como dijimos, 13 miriámetros de la boca de Rionegro. Este punto solo será útil para san Martín, del cual dista 6 miriámetros por caminos de sabanas. El antiguo puerto del caño *Pachaquiario* no es frecuentado hoy porque ya no existe la población situada allí ántes de la revolución. Aquel punto servirá algún día al pueblo de Villavicencio. La distancia de la boca de Rionegro a Pachaquiario es de 4 miriámetros, i de allí a Villavicencio de 9, pasando por las bellas sabanas de Apiai.

Así, los dos grandes afluentes que forman el Meta son Rionegro i Humadea. El primero recoge las aguas que caen en una superficie de 56 miriámetros cuadrados, i el segundo las que caen en 32, a razón de 1 a 2 metros cúbicos en el año. Estas son conducidas por 28 ríos al Rionegro i por 11 al Humadea; el principal afluen-

te del primero es el Humea i del segundo el Pajure.

El Meta, como dijimos, empieza a denominarse así desde que esas aguas se han reunido, i a 9 miriámetros rio abajo sobre su orilla izquierda en que está el pequeño pueblo de Cabuyaro. En el estado actual del rio Meta, un vapor no podría llegar en verano sino al pueblo indicado, a causa de las tortuosidades del rio i de las multiplicadas isletas que producen otras tortuosidades accesorias, i sobre todo a causa de los muchos bancos de arena sin lugar fijo, i de los corpulentos árboles que se arrancan de las selvas inundadas por el Humea, Humadea i Rionegro, quedándose los troncos asentados en el fondo del rio, impotente para seguirlos arrastrando, donde hacen el oficio de ocultos i mui peligrosos escollos en el trayecto de los 4 miriámetros que hai desde la boca de Rionegro hasta Cabuyaro. Este pueblo, que está en la latitud de $4^{\circ} 22' 35''$ N, i en la longitud de $1^{\circ} 27' 40''$ al E. del meridiano de Bogotá, i a la altura absoluta de 193 metros, veñdrá a ser seguramente el punto a donde llegarán los buques de vapor que salgan de Angostura.

Examinando la distancia que hai de Bogotá a este puerto del Meta, para compararla con la que hai de Bogotá a Honda, a fin de ver cuál de las dos vías conviene a los intereses de la grande esplanada de Bogotá, se viene en conocimiento de los hechos siguientes. La distancia directa de esta capital a Cabuyaro es de 16, 5 miriámetros; la de Honda es de 9, 5. El camino actual de Bogotá a Cabuyaro, sea tomando por Guasca, Gachetá i Medina, sea por Cáqueza, Quetame i Villavicencio mide 26, 5 miriámetros, de las cuales 16 son de serranía i 10, 5 de llanura. El camino de Honda a Bogotá no mide mas de 13, 5. Hai pues una diferencia de 8 miriámetros en favor de la última vía terrestre. Resta saber qué condiciones ofrece la navegacion de los rios Meta i Orinoco. El Meta desde Cabuyaro hasta su boca recorre una distancia de 86 miriámetros; la diferencia de nivel es de 98 metros, o lo que es lo mismo 114 milímetros por miriámetro, o poco mas de un milímetro de inclinacion por cada 1,000 metros. De la boca del Meta a ciudad Bolívar por el Orinoco hai 45 miriámetros, i 45,5 a la boca grande del Orinoco, que hacen un total de 90,5, los cuales unidos a los 86 del rio Meta, dan 176,5; de ellos mas de la mitad en tierras de Venezuela, a lo que deben agregarse 26,5 miriámetros de camino terrestre desde Bogotá hasta el primer puerto del Meta.

Comparadas estas distancias con las que ofrece la ruta opuesta de Bogotá al mar por el Magdalena, se encuentra que la via fluvial mide 102,5, que unidos a los 13,5 del camino terrestre, hacen el total de 116, mientras que de Bogotá al mar por el Meta i Orinoco serian 203. Parece que esto basta para demostrar que la ruta preferible para los moradores de la esplanada de Bogotá es i será el Magdalena; jamas el Meta. Empero, este rio vendrá con el tiempo a ser útil a los habitantes que se situen en las bases de la cordillera o cerca de ella, i mas que a éstos, a los que ocupen las sabanas que terminan en las hermosas barrancas de aquel, futuro canal de los productos agricolas que las vegas fértiles de sus mayores afluentes suministrarán con abundancia a los pobladores de la inmensa zona de los pastos, los cuales tendrán la ventaja de poder ser criadores, cultivadores i comerciantes a un tiempo mismo, pues sin salir de sus haciendas, podrán embarcar sus frutos i recibir allí mismo las mercancias de retorno.

Otros pormenores sobre la navegacion del Meta se encontrarán en la descripcion del Estado de Boyacá; ahora solo resta decir que del territorio de Cundinamarca recibe las aguas que han caido en una superficie de 233 miriámetros cuadrados de sabanas altas i hermosas, recorridas solamente por indios salvajes, i las que le tributan los rios *Fucabo* i *Manacacia*, el primero navegado por los indios en el espacio de 3 dias, i el segundo durante 7 jornadas hasta cerca de sus cabeceras. Recibe tambien el Meta 36 grandes caños conocidos, que desaguan en él por su orilla derecha. Por la izquierda le entra un grande afluente que sirve de límite con la antigua provincia de Casanare, llamado *Upía*. Este rio le afluye a mas de un miriámetro de Cabuyaro, i lleva las aguas que ha recojido en 63 miriámetros cuadrados, la mayor parte pertenecientes al territorio del Estado de Boyacá, siendo del de Cundinamarca 22, cuyas vertientes recoge i acarrea el *Guavio* o *Garagoa*, junto con el caudal adquirido de los rios *Nemegata*, *Mohanes*, *Tunjo*, *Juquin* o *Sueba*, *Chiquito*, *Zaque*, *Moquentiva* i *Salinas*, que salen de los páramos entre el cerro san Vicente i el páramo de la Carbonera, reuniéndose todos ellos frente de Gachetá, i tomando entonces la direccion del naciente, durante la cual reciben, oriñinados en los cerros de Somondoco, los rios *López* i *Muchindote*, i entre Ubalá i Gachalá el rio *Guavio*, compuesto de los rios de las *Torres*, *Negro*, *Pedreira* i *Chia-*

chorro que salen de los páramos entre los cerros de las Torres, con mas el de santa *Bárbara*. Mas abajo le caen al Guavio los rios *Murca* i *Batatas* por la parte derecha, i por la izquierda el *Chivor* i el *Negro*. Del otro lado del Cerronegro une sus aguas al *Garagoa*, que viene del Estado de Boyacá con mayor caudal de agua, i entónces todas toman el nombre de este último, el cual, pasado *Mám-bita*, se aumenta con el tributo del *Trompeta*, que le viene del territorio boyacense. El total de miriámetros cuadrados de las vertientes que contribuyen a formar la hoya del Meta por parte del Estado de Cundinamarca, es solamente de 342; pero al caer al Orinoco lleva las aguas recojidas en una estension de 850 miriámetros cuadrados, pertenecientes al Estado de Boyacá, i en pequeño número a la república de Venezuela.

Este grande afluente del Orinoco desemboca en la latitud de 6° 19' N, i en la longitud de 6° 31' al E. del meridiano de Bogotá, a la altura de solo 95 metros sobre el nivel del mar.

Otro de los grandes afluentes del Orinoco es el rio *GUAVIARE*, cuyas fuentes se hallan, unas en el cerro al oriente de Neiva, i otras en el páramo de Sumapaz. Fórmase allí el rio con el nombre de *Balsilla*, i corre por un valle longitudinal i estrecho de la Cordillera Oriental durante 8 miriámetros, apartándose en los últimos 3 del paralelismo que lleva con la cima de los Andes. En un boqueron estrechado entre altos i peñascosos cerros, se encuentra con el rio, hasta hoi anónimo, que sale del páramo de Sumapaz, orijinado en una laguna llamada *Cara de zorro*; mas como se pierde en medio de una espesa vejetacion que nadie ha recorrido, se le ha impuesto el nombre de *Papamene*, en conmemoracion de un hecho histórico antiguo. * Luego que el Papamene ha caído al *Balsilla*, éste se dirige al nacimiento, cambiando despues de rumbo i tambien de nombre, pues de ahí en adelante le llaman *Guayaveno*. Recibe por la derecha los rios *Tagua*, *Sonso*, *Herorú* i *Unilla*, i entra en las llanuras antiguamente ocupadas por la primera fundacion de Arama. Mas adelante, donde se fundó la segunda vez dicho pueblo, recibe el *Ubía*, i mas allá en el tercer asiento, que hoi nombran *Macaya*, le cae por la derecha el *Catuya*. Despues vuelve con grandes inflexiones acia el N. en busca del rio Ariari, inclinándose para encontrarlo acia el

* Codazzi.

naciente hasta efectuar su union. Este rio es navegable desde la confluencia del Sonso hasta la del Ariari por pequeñas embarcaciones, es decir, mas de 50 miriámetros, la mitad de cuyo trecho anduvo en canoa Pedro Mosquera correjidor de Mesaya viniendo de los Andaquíes a Bogotá, en cuya navegacion encontró una chorrera llamada Guaraca i un raudal pequeño ántes de llegar a la boca del Ariari.

El *Ariari* nace en el páramo de Sumapaz, en el alto de las Oseras, con el nombre de rio de los *Mortiños*, donde seguramente existió una laguna cuyas aguas se abrieron paso al E, como lo manifiestan las destrozadas barreras i las revueltas rocas del páramo. Al descender el rio por las pendientes laderas de la serranía traza un semicírculo como el Humadea ; luego se dirige al S, i cerca del pié de la cordillera se le une el *Guape*. Llegado al pié de ella se destaca un brazo nombrado *Cibaoblanco*, que se une al rio *Cibao*, i juntos vuelven a incorporarse al Ariari al sur de san Martin. Entónces inclina al S-E. recibiendo los rios *Güejar*, *Duda* i *Yabia* por la derecha, i por la izquierda el rio *Ovejas*. Tanto este último como el Ariari son navegados largo trecho en canoas por los indios. Al unirse el Ariari con el Guayaveno toma éste el nombre de *Guaviare*, conservándolo en el resto de su curso hasta caer al Orinoco frente a san Fernando de Atabapo.

En las riberas del Guaviare viven solamente algunas tribus salvajes, las que navegan sus aguas hasta el Salto, que dista de la union del Ariari 22 miriámetros. Estrechado el rio entre altas paredes peñascosas, lleva un descenso de 6 metros, en la estension de casi 3 kilómetros que ocupa la catarata. Hai ademas un raudal no mui grande ocasionado por un cordon de rocas que asoman en las sabanas i atraviesan el rio ; pero este raudal no es difícil de vencer.

Desde dicho raudal que llaman Salto o estrecho del Guaviare, el rio se ensancha mas i deja en verano estensos playones, en que por el mes de febrero se hace la gran cosecha de los terecayes. La profundidad media de las aguas es de 12 o 20 piés, con algunos bajíos en que la sonda marca de 6 a 8.

Desde que ha tomado definitivamente el nombre de Guaviare aumenta este rio el volúmen de sus aguas con la afluencia de los siguientes tributarios: el *Mapirisan*, que nace en las sabanas, cerca de las de san Martin ; el *Taviare*, que viene de las colinas, cerca de la laguna de

Vua; el *Vua*, que empieza en la laguna de este nombre i es navegable por 38 miriámetros; el *Aguasblancas*, que tiene sus fuentes en Morichales entre el Vua i el Vichada; el *Inírida*, de aguas negras, i finalmente casi a su desembocadura en el Orinoco el *Atabapo*, tambien de aguas negras, i cuyas fuentes se hallan en las colinas que separan las aguas que van al Orinoco de las que caen por el Rionegro al Amazonas. Todos estos rios son navegados por los indios, viniendo los vecinos de Atabapo hasta el salto o estrecho del Guaviare, en tiempo de la cosecha de los huevos de terecay. Tambien suben por el Inírida, nobstante los varios raudales que hai que atravesar; pero es mas comun su navegacion emprendiéndola por el Atabapo, por el cual, atravesando el istmo de Tuamine, llegan al Guainía, que es el mismo Rionegro, tributario del Amazonas. En la orilla del Atabapo está el pueblo de Yavita, i del otro lado del istmo el de Pimichin; por manera que seria fácil abrir un canal de comunicacion entre el Atabapo i el Guainía para ir al Amazonas, sin tener que dar la gran vuelta por el brazo del Casiquiare, cuya importancia dejaria de ser esclusiva en el gran sistema de navegacion fluvial que atraviesa de extremo a extremo este continente.

Como en estas selvas i sabanas llueve casi todo el año, con mas o ménos fuerza, i los meses de enero, febrero i marzo se reputan como de verano por escasear las lluvias, hai ocasion de notar en los barrancos descubiertos que las crecientes del Guaviare suben hasta 40 piés sobre el nivel de las aguas bajas. La distancia de navegacion desde el Salto o estrecho hasta la desembocadura de este rio en el Orinoco, es de 39 miriámetros, teniendo las aguas una profundidad hasta de 11 metros.

Cuando se reunen estas aguas i las del Orinoco, turbias ámbas, queda uno indeciso sin saber cuál de los dos rios es mas poderoso; i solamente examinando los mapas se viene en conocimiento de que el Orinoco lleva las aguas que han caido en una superficie de 863 miriámetros cuadrados, i el Guaviare las que ha recojido en una estension de 1,000, lo que en efecto equilibra la pujanza de estos dos rios. Resulta pues una vía navegable de 122 hasta la union del Ariari, i mas de 50 hasta mas allá de la primera fundacion de Arama.

Ahora pasaremos a describir el curso del Orinoco en la parte que sirve de límite al Estado de Cundinamarca con la república de Venezuela.

En el punto de la célebre bifurcacion del Orinoco lleva éste de curso 38 miriámetros i va enriquecido con el caudal de agua que le han tributado 20 ríos principales, o mejor dicho, con toda el agua que cae anualmente en una estension de 262 miriámetros cuadrados, cuya tercera parte va al Rionegro por el brazo Casiquiare. Esta separacion se efectúa en un terreno elevado solo 286 metros sobre el nivel del mar, en la latitud 3° 6' i en la longitud de 8° 4' al oriente del meridiano de Bogotá. El ancho del Orinoco es de 678 metros i el del Casiquiare 102; la profundidad mayor de aquel es de 40 piés, i la de éste de 30. La corriente es en el verano de 6 piés por segundo.

No toca describir en este lugar el curso del Casiquiare porque lo trae orijinado en los Andaquíes, comarca perteneciente al territorio del Estado del Cauca.

Corre el Orinoco de O. a N-O. por espacio de 8 miriámetros, i en seguida 13 mas con rumbo al N. N-O. Dos declives lo acompañan, en cuya mayor depression corre el rio: el declive de la izquierda tiene su orijen en una colina que a pocos miriámetros se levanta débilmente en la selva, separando los tributarios del Atabapo de los del Orinoco, no habiendo en esta línea mas cerros notables que los del Ocunavi i Maguasi, por lo que no recibe de aquella parte ningun rio considerable i sí 10 caños que se forman en la selva, cuya estension es de 80 miriámetros cuadrados. El declive de la derecha pertenece a Venezuela.

Cuando el Orinoco llega cerca de la boca del rio *Ventuari* (el mayor de los tributarios que descende de la parte meridional de Parima) tuerce directamente al poniente por 10 miriámetros, impelido del declive realzado i corto de la serranía Yucamari, i de un corto declive débil, de la colina que media entre el Orinoco i el Atabapo. Por esta parte recibe el Orinoco solamente las aguas de dos caños que recojen las de un espacio de 10 miriámetros cuadrados, al paso que por la parte opuesta le caen las aguas de la grande hoya del Ventuari.

La primera grande inflexion del Orinoco se efectúa en su confluencia con el Guaviare, latitud 4° 4' 50", longitud 6° 4' al Este del meridiano de Bogotá, a 230 metros sobre el nivel del mar, del cual dista su desembocadura 147 miriámetros. Allí se presenta el Orinoco o antiguo *Paragua* de los indios, despues de un curso de 78 miriámetros, con el gran volumen de agua que le han suministrado 41 rios i numerosos caños; es decir, con

toda el agua que cae en una superficie de 863 miriámetros cuadrados.

Pasados 4,5 miriámetros desde la mencionada inflexion, se encuentra el raudal de Castillito, fácil de vencer, en el que la altura de las aguas en las crecientes llega a 36 piés sobre el nivel ordinario del rio. Sobre la orilla derecha hai varios cerritos, i a la izquierda una espesa selva, de la cual sale el caño *Ahota*. Medida allí la corriente en el verano, resultó con una velocidad de 6 piés por segundo, alcanzando el fondo del rio 12 metros.

A los 2,5 miriámetros está el raudal de Ají, producido por los cerritos de este nombre, que quedan a la izquierda, cubierto de bosques. A los 1,5 miriámetros siguen otros dos raudales llamados Hormiga i Nericao, que no dificultan el paso. A 1,5 miriámetros mas allá está la boca de *Mataveni*, de aguas oscuras; i 4,5 distante de allí el rio *Vichada*. El primero nace en una gran selva i es de poca navegacion; no así el segundo, cuyas primeras vertientes se hallan en las sabanas cerca de la laguna de Vua, i recibe, a un tercio de su curso, el rio *Muco*, que sale de las mismas sabanas i tiene 15 miriámetros navegables. El Vichada ofrece una navegacion de 52,5.

Del puerto de Muco en pocas horas se puede llegar por tierra al rio Meta. Las aguas del Vichada son de un verde oscuro, i el Orinoco al recibirlas se halla a 202 metros sobre el nivel del mar. En toda esta estension hai cerritos a derecha e izquierda que se elevan sobre las copas de los árboles de la selva que cubre todas las orillas. En la boca del Vichada hai un pequeño raudal.

A los 2 miriámetros se halla la boca del *Sipapo*, que viene de la Guayana venezolana, i en frente está el raudal de Camají, que no estorba el paso. Dista 2,5 miriámetros de allí el gran raudal de Maipure, en cuya orilla izquierda existió un pueblo, del cual solo quedan dos familias. Este raudal tiene mas de 5 kilómetros de largo, con una caída de 16 metros; pues que el agua arriba del raudal, en verano, estaba a 194 metros de altura absoluta, i al remate no se hallaron mas de 178 de altura. Aquí es necesario desembarcar i pasar la embarcacion con cables en los diferentes chorros que hai. Los diques naturales de mas fama son Purimarini, Marini i el peligroso salto de la Sardina, abajo de Maipure; acia la izquierda está el rio *Tuparo*. Sus aguas son oscuras; nace en las sabanas entre el Meta i el Vichada, i ofrece poco

trecho navegable. A la distancia de 5 kilómetros se encuentra el raudal de Guahibos. Allí es preciso descargar las embarcaciones para subir, pero no para bajar. Una tribu de indios guahibos se halla establecida en ese lugar, i ayuda al paso de este raudal i del de Maipure. A 5 kilómetros mas abajo i por el mismo lado izquierdo, desemboca el rio *Tomo*, que nace en las sabanas como el anterior, i a los 4,5 miriámetros se encuentra el raudal de Garcitas, que no dificulta el paso. Unos 2,5 mas allá aparece el gran raudal de Atures, ántes de llegar al cual es forzoso desembarcar sobre la orilla derecha para ir al pueblo del mismo nombre, que dista 5 kilómetros, para que los indios ayuden a conducir la carga en hombros hasta el puerto de abajo, donde se reembarca. Este raudal tiene 5 kilómetros de largo con una caída de 9 metros. El pueblo está a 180 metros sobre el nivel del mar, a 19 sobre las aguas del puerto de arriba, i a 28 sobre las del de abajo.

A 4,5 miriámetros de distancia desemboca por la izquierda el rio *Edagua*, cuyo nacimiento i curso son por las sabanas del Meta, que se estienden hasta el Vichada. A derecha e izquierda del Orinoco hai una multitud de cerritos que se elevan cerca del rio, los cuales van mas allá de la boca del Meta. Mídense 6,5 miriámetros desde la boca del Edagua hasta el raudal de Tabajé. La altura es allí de 106 metros sobre el nivel del mar.

Aquel punto fué llamado tambien san Borja, por haberse fundado una mision con indios guahibos, quienes a breve tiempo se cansaron de la vida sedentaria i tornaron a la libertad de sus sabanas.

Por último, navegados 3 miriámetros mas, se encuentra la boca del Meta, a la altura de 95 metros, punto en que termina la parte del Orinoco, perteneciente a la Union Colombiana.

El Orinoco, enriquecido con las aguas de 3,558 miriámetros cuadrados, de tierras colombianas i venezolanas, estension casi igual a la España, tiene medio miriámetro de anchura i su profundidad ordinaria en verano, desde abajo del último raudal hasta la confluencia del Meta, no es de ménos de 14 a 17 metros, llegando a crecer en invierno en este punto mas de 15.

Siguiendo el curso del Orinoco, en tierra venezolana, se encuentran sobre la izquierda a casi 1 miriámetro de distancia del pueblo de Cariben, i ántes el raudal de Carichanavieja, unas casitas de indios a la derecha. A 1

miriámetro queda el raudal de Carichana, 3 kilómetros a la derecha del pueblecillo de este nombre. Un miriámetro distante de allí se halla el punto de Castillito, donde el cauce del Orinoco se estrecha momentáneamente. A los 5 miriámetros se encuentra el estrecho de Barragan, famoso por la impetuosidad de sus corrientes i los fuertes huracanes que soplan en él de la serranía de su nombre. A los 2 miriámetros se encuentra la boca del *Arauca* en la banda izquierda, i en la derecha la Concepcion de Urbana, pueblo del canton de Caicara en Venezuela.

Desde la confluencia del Meta hasta el pueblo i puerto de Urbana, donde hacen escala las lanchas que de ciudad Bolívar suben con mercancías hasta la villa de Arauca, se cuentan 10,5 miriámetros; i desde Urbana al puerto de Angostura antiguamente llamado santo Tomas de Guayana i hoy ciudad Bolívar, 35 de buena navegacion, con el solo obstáculo de los raudales de Camiseta o boca del Infierno i vuelta del Torno, en donde hai muchos escollos i el viento no es favorable, porque se recibe de flanco.

Hasta aquel puerto llegan bergantines i corbetas de todas las naciones comerciales, subiendo el río Orinoco 45 miriámetros a toda vela, desde la boca grande de Navíos. Resulta que la distancia de la boca del Meta al mar es, como ya se dijo, de 90,5 miriámetros. La navegacion del Orinoco puede efectuarse tanto de dia como de noche, al paso que la del Meta no es posible sino de dia. Con todo, en el Orinoco nunca se pasan el raudal de Cariben i la vuelta del Torno o boca del Infierno sino de dia, por ser los únicos puntos peligrosos de este gran río.

VII.

Lagunas i ciénagas.

Importa conocer las lagunas que humedecen el canton Rionegro, cuyo centro administrativo es la villa de san Fernando de Atabapo, territorio ocupado por Venezuela, i sobre el cual cree tener derecho la Union Colombiana. En las cabeceras del río Atacabi hai una laguna de un miriámetro de largo i medio de ancho, rodeada por estensos anegadizales, la cual en invierno se comunica por un caño con el río Temi dando paso al Orinoco por el caño Chirari. En la ribera del Orinoco está

la laguna *Curida*, en cuyas orillas viven indios maquiritaros, vertiente al Orinoco i rica en pescado. Mide 5 kilómetros de largo i la mitad de ancho.

Próxima al Inírida está la laguna *Bocon*, de casi 1 miriámetro de largo i la mitad de ancho, en la cual no se hace pesquería por los muchos boas que contiene.

Hai otras dos arriba del raudal de Mavipure, en las cuales no se encuentran peces, por la naturaleza de sus aguas, negras como las de Bocon.

En la orilla derecha del Guaviare cerca de la boca del Inírida están las lagunas *Macasagua*, *Surinari* i *Saridú*, en las cuales se hace pesquería; su estension es variable, pero pueden estimarse las tres en mas de medio miriámetro cuadrado.

En territorio *indisputablemente* colombiano, habitado por indios salvajes, se encuentran las siguientes lagunas.

La de *Caucagua*, que tiene cerca de un miriámetro de largo sobre 5 kilómetros de ancho, i se comunica con el Guaviare; es abundante en peces, i desde ella se va por esteros a la laguna *Ahota*, comunicada con el Orinoco. Esta laguna tiene buenos peces i tierras utilísimas para el cultivo.

La laguna *Sesema*, formada por los derrames del Guaviare, está cerca del rio, i es rica en buena pesca.

Las lagunas *Piravine* i *Mape* están cerca del Orinoco, i son producidas por las avenidas de este rio. Allí tambien se crian peces en abundancia.

La laguna de *Tua* sobre el Meta, donde ántes estuvo la mision de san Miguel. Hoi vive allí una horda de indios catarros i algunos guahibos en número de 200; es rica en pescado.

La gran laguna de *Vua*, de 1 miriámetro de largo i medio de ancho, donde nace el rio de este nombre, tiene tres islas cerca de sus márgenes i es de las mas abundantes en pescado. Parece que a cierta distancia i casi alrededor, hai mesas i terrenos realzados, i que las aguas que caen allí se escurren por una depresion del terreno para formar esta laguna; i como en la latitud en que se encuentra llueve casi todo el año, conserva siempre bastante agua, cuyo derrame se verifica por el rio Vua. Muchos indios viven en las riberas de este rio, atraídos por la fecundidad de sus vegas, por la abundante cacería de las sabanas, que se estienden hasta las selvas del Vichada, i por la no interrumpida pesca que ofrecen los caños, el rio i la mencionada laguna. De allí parte un camino

de 2 a 3 miriámetros de longitud, que frecuentan los indios para pasar al río Manacacía, frente a las lagunas del mismo nombre.

Las lagunas del *Manacacía* son tres del mismo tamaño, i se comunican entre sí por unos cortos caños; cada una tiene 7 kilómetros de largo i casi 5 de ancho. Segun informes, son mas ricas en pescado que la de Vna. Deben sus aguas a los derrames del Manacacía i a las filtraciones de las sabanas superiores. Los indios que viven en las cabeceras del Manacacía bajan a estas lagunas a pescar.

La laguna de *Mapiripan* se halla entre el río Guaviare i los cerritos de este nombre. Su formacion se debe a las aguas de éstos i a los derrames del Guaviare en las grandes crecientes. Es tambien riquísima en pescado, que aprovechan los indios habitantes de las orillas del Guaviare.

La laguna *Caribe* debe su formacion a las filtraciones continuas de las aguas caidas en las sabanas cubiertas de tierra arenosa.

Hai otras lagunas, o mejor dicho, esteros en las cabeceras del Manacacía i del Ovejás, i no faltan sobre el río Guayabero; pero deben secarse en el verano, escepto la del *Ariari* que se estiende por mas de 5 kilómetros cuadrados.

En la parte del Estado que habitan jentes civilizadas, se encuentran tambien varias lagunas.

La mas bella i mas grande es la de *Fúquene* en los confines del norte del Estado i lindando con el de Boyacá. Es residuo de una laguna mayor que en otros tiempos ocupaba toda la parte plana entre Tausa i Puente de piedra, mas allá de Saboyá. Tiene de largo, de S. a N., 1, 5 miriámetros, i de ancho 0, 5, con dos islotes i dos islas altas en el centro. Vierden a ella las aguas de los ríos Susa, Ubaté, formado por los ríos la Playa, Salina i Hato de Subía, Tausa i Lenguazaque. Abunda en patos i en peces de la misma especie de los que se crian en el río Funza, llamados por los indijenas *chimbés* i por los españoles *capitanes*. Hai ademas otros peces difíciles de pescar porque no residen entre el cieno como los ya nombrados, sino entre las quiebras i cavidades de las rocas. El cuenco de esta laguna está a 2,430 metros de altura sobre el nivel del mar.

La laguna de *Suesca* en medio de páramos i a una altura de 2,810 metros sobre el mar, es de forma caprichosa con algunos islotes. Mide medio miriámetro de largo

¡ es muy probable que en otros tiempos ocupara mayor espacio que el actual. Cuando crece por virtud de fuertes inviernos, corre un hilo de agua por la quebrada de Tibusaneque que cae al rio Funza.

Las dos pequeñas lagunas cerca de *Cucunubá*, cuyo nombre llevan, no tienen otro interes jeográfico que el de ser parte del cuenco de Fúquene, que antiguamente se extendia por toda la llanura, hoy enjuta i cultivada.

La laguna *Palagua*, cerca del Magdalena, formada por los derrames del rio del mismo nombre, contiene muchos peces i mide cerca de medio miriámetro cuadrado, hallándose situada en medio de una selva de árboles colosales.

En la bella llanura de Bogotá, elevada como una gran taza encima de los Andes, brillan las dos lagunas de *Fontibon*, la de *Catama* i otras pequeñas frente a las haciendas de Fusca i Fusquita. Existen asimismo pantanos entre Puente grande i Santuario, otros en Balsillas i los que forman el rio Serrezuela. Todos éstos no son sino restos que marcan los puntos mas hundidos de esta cuenca que llamamos sabana de Bogotá, cuando, cubierta por las aguas, formaba un grandísimo lago andino.

La laguna de *Pedropalo* en la cordillera alta al sudoeste de Bojacá, es particular por la robusta i variada vejetacion que la circunda, i por las fábulas que acerca de ella ha inventado la ignorancia.

En los páramos al oriente de la capital hai tres lagunas pequeñas: la una llamada *Verjon*, circundada de tremedales; las otras restantes no tienen nombre propio, i de ellas la una desagua al rio Ubaque, i la otra, cercana a este pueblo, está como escondida entre colinas.

En el páramo al noreste de *Guatavita* existe la célebre laguna de este nombre; no es muy grande, pero interesante porque recuerda que allí estuvo un lugar de adoracion de los aboríjenes, corriendo la tradicion de que éstos arrojaron en ella grandes riquezas, motivo por el cual se emprendió su desagüe, con no pequeña utilidad, habiéndola desecado en parte, quedando la superficie del agua a 3,139 metros de altura absoluta. Antes se alzaba a 3,199.

En el páramo al sur de Guasca, a la altura de 3,455 metros, está la laguna de *Siecha*, cuyo desagüe se emprendió como el de la anterior con la esperanza de hallar tesoros, pues aquel era tambien un lugar religioso de los antiguos chibchas, en que se supone que ofrendaban oro

al sol i a la luna, que eran sus divinidades principales.

Siguiendo esos páramos acia el S, se hallan las lagunas de *Buitrago*, *Fuusto*, *Negra*, *Churuguaco* i *Chingasa*, todas ellas notables por dar nacimiento a algunos rios i estar en lo mas encumbrado de los páramos.

En los que demoran al sur de Usme, unidos a los de Sumapaz, se hallan las lagunas de *Guacamaya*, *Chisacá*, *Conejo*, *Piedrapintada*, *Bermejál*, *Larga* i *Curucái*, pequeñas, pero particulares por la forma caprichosa de los cerros que las circundan, i por su altura.

En el páramo de Sumapaz hai ademas la laguna *Guaque*, una de las primeras fuentes del Umadea, i la de *Caradezorro*, orijen del Papamene.

VIII.

Islas.

La isla mas grande es la *Amanaveni* en el rio Guaviare, pues tiene 4,5 miriámetros de largo i 0,5 de ancho. La de *Cujitama* mide mas de 5 kilómetros, i hai pequeñas islas frente a la boca del Inírida. Las islas i peñas del *Guayari* entre el Vichada i el Atabapo, i la isla de san *Fernando* i *Tambor* ya cerca de la boca del Guaviare, quedan descubiertas en las grandes avenidas. Hai multitud de islitas en este rio Guaviare; pero casi todas quedan sumerjidas en las crecientes, no mostrando mas que las copas de los árboles allí arraigados.

En el rio Vua se encuentran dos islas ántes de llegar a la laguna de este nombre, la cual tiene tres a las orillas, cada una casi de 5 kilómetros de largo, pero angostas.

Las islas del rio Meta son muchísimas, i se enumeran en la descripción de la antigua provincia de Casanare (Boyacá).

Tambien son mui numerosas las islas que interrumpen el canal del Orinoco, las principales, pertenecientes a Cundinamarca por hallarse a la izquierda del *thalweg* del rio, son: la de *Castillito*, alta i pequeña; la de *Guavarima* de casi medio miriámetro, mui estrecha; la de *Nericuao*; la de *Sama*; la de *Piedraron*; varias anónimas cerca del raudal de Maipure; las del raudal de Guahibos; la de *Ratonpelado*; la de *Casuarito*; la de *Edagua*, que se estiende por medio meriámetro; la de *Guaripa* i la de *Bavillafaca*. En todas ellas se notan orillas peñascosas, i pocas son superiores al nivel de las crecientes.

IX.

Aspecto del país.

El territorio del Estado de Cundinamarca se puede dividir en dos grandes secciones características: la una que comprende las comarcas sometidas ya al dominio de la civilización, i la otra que aun se mantiene en el estado de salvajismo de los tiempos primitivos. En aquella se encuentran los valles i las encumbradas planicies de clima templado o frio, i las tierras calientes de la estensa hoya por donde corre el importante rio Magdalena; en ésta, dilatadas sabanas, selvas grandísimas i rios caudalosos, mas todo en tierra en extremo calurosa. Allá la poblacion ilustrada i trabajadora vive en pueblos, villas i ciudades; acá unas pocas tribus errantes cruzan las sabanas, i otras vagan por las selvas llevando una vida ruda i agreste.

Trataremos de bosquejar los accidentes principales de estas dos secciones, empezando por la civilizada.

En la Cordillera Oriental merecen particular mención por su configuracion la mesa de Limones i Nilo; i por la feracidad de sus vegas Peñalisa, Jirardot i Nariño, donde se cosecha escelente tabaco i hai hermosos potreros de ceba; lo mismo que el valle de Tocaima por sus pastos i sus aguas termales, cuyo beneficio buscan anualmente multitud de enfermos. La agricultura saca de aquí abundante maiz, yuca, plátano &c, algo de cacao i bastante tabaco; pero los habitantes se aplican de preferencia a la cria de los ganados, contándose mas de 160,000 reses que pacen en llanuras i vallecitos cuya estension pasa de 20 miriámetros cuadrados, pudiéndose aprovechar, a mayor abundamiento, muchos cerros para multiplicar la cria i ceba de los ganados en potreros nuevos que podrian contener hasta 10,000 reses mas.

En frente a dicha cordillera, el rio Magdalena franjeado por ricas sementeras i bellos caseríos, recorre el valle que, ora se estrecha invadido por las serranías fronterizas, ora se ensancha internándose a lo léjos, limitado por cerros que se alzan en forma de anfiteatro i que tienen en cada escalon valles pintorescos que se suceden hasta llegar a la rejion de los páramos.

Descritas ya las tierras bajas de la seccion civilizada, pasaremos a bosquejar el aspecto que presentan las tie-

rras altas para un observador colocado en el páramo de Sumapaz, a 4,300 metros de altura sobre el nivel del mar. Este páramo es accesible desde las orillas del Magdalena por una senda que conduce al pueblo de Dolores, situado en una meseta, i en seguida, orillando el rio Cabrera, se sube hasta el páramo, en cuya esplanada se encuentra un hormoso valle poblado per mas de 3,000 reses, i con 3,500 metros de altura.

Al oriente de este valle está el cerro del Nevado (4,800 metros) nombre que lleva por alcanzar al límite de las nieves, que durante muchos meses del año cubren i blanquean su cima. Si desde allí se mira al S. i al N, i si se examina la configuracion de aquellós páramos aplanados revestidos de gramíneas i frailejon, se llega a conocer que fueron otros tantos lechos de lagunas hoy desecadas, pues corren por allí rios nacidos en las vecinas cumbres dirijiéndose todos acia una depresion visible de aquellas tierras que, como se ha dicho, contuvieron las aguas de dos lagos: uno grande al S, que ocuparia 5 miriámetros cuadrados, i otro menor al N, de 2,5 no mas. Por donde estaba el primero corren cinco rios, i tres por donde el segundo, precipitándose acia los llanos de san Martin para terminar su curso en el Orinoco. Las crestas empinadas de los páramos que servian de barrera oriental a esos lagos, figuran fachadas perpendiculares, conos, torreones, edificios arruinados, en medio de los cuales se ve el punto en que se rompió la cordillera, sin duda por el efecto de algun terremoto que la desmoronó. Los cuatro rios de la cuenca del S. se reunen, atraviesan la barrera i van a formar el Humadea, oríjen del rio Meta, precipitándose por otra abertura ademas el Ariari, tributario del Guaviare. El lago del N. rompió sus barreras por mas allá de los cerros del Cobre, cayendo sobre otro lago, cuya cuenca atraviesa hoy el rio Blanco en busca de la rotura que hicieron las aguas de los lagos, i por ella cae torrentoso acia Pasote para unirse al Rionegro, que con el Humadea forma el Meta, poderoso afluente del Orinoco.

La historia nos dejó el recuerdo de que fué por Pasote por donde Fredeman, cansado de vagar inútilmente por los Llanos en busca del Dorado, atravesó la cordillera, trepando con los caballos por donde hoy ni aun a pié se atreven muchos a pasar, anedrentados por los riscos i despeñaderos.

Antiguo debe haber sido el desagüe de estos eleva-

dos lagos, pues que los indios no grabaron en las rocas la relacion de estas catástrofes, como parece haberlo hecho en otras partes, particularmente en el punto del desagüe del de Sumapaz, confinante con aquellos. Allí donde reposó este antiguo lago está hoy fundado el Hato que lleva su nombre; anteriormente las aguas debian ocupar algo mas de 1 miriámetro cuadrado, habiendo efectuado la rotura acia el noroeste para caer al Magdalena. Las rocas rotas i revolcadas entre el rio de Puebloviejo i la boca de san Juan, atestiguan que por allí se abrieron paso las aguas; i como venian de una gran altura acia un punto bajo i mui próximo, traian una fuerza tan espantosa, que desencajaban rocas enormes, rompian estribos, i en su curso rápido i precipitado hacian rodar bloques extraordinarios, algunos de los cuales quedaron amontonados sobre el pueblo de Pandi. En la faz lisa de estas rocas, que miran acia el boqueron del cerro del Muerto, rotura del antiguo lago de Fusagasugá, pintaron los aboríjenes unos signos, tal vez para conmenorar los efectos de esa catástrofe. Examinando los murallones que encajonan el rio de Sumapaz, cerca de Pandi, se notan por el espacio de casi medio miriámetro, bien marcado, las líneas paralelas que han carcomido en épocas pasadas la roca arenisca, cuando las aguas tenian su cauce mas elevado que el actual; mas a medida que lo han profundizado, han ido bajando tambien las líneas por donde la corriente las señalaba constantemente con su roce. Lo mismo se observa en las paredes de la grieta, que tiene de ancho de 10 a 12 metros.

El pueblo de Pandi es célebre por tener inmediato el puente natural de Inononzo, formado por grandes rocas accidentalmente enclavadas i equilibradas sobre un abismo. Puede asegurarse que antiguamente ese rio tenia su curso subterráneo, el cual iba a afluir al lago de Fusagasugá. Sus aguas entónces debian ser las del rio de Puebloviejo i las demas que vienen de las tierras de Doa, antiguo pueblo de indíjenas, hoy abandonado. A consecuencia de la repentina rotura del lago superior de Sumapaz, las aguas tomaron el cauce del rio de Puebloviejo, socavaron las tierras, revolcaron las rocas, i los terrenos que cubrian la bóveda del rio subterráneo fueron arrancados i llevados por la impetuosa corriente, dejando descubierto el antiguo lecho, hasta entónces oculto a los vivientes. Solamente una enorme roca quedó como acuñada entre las verticales paredes peñasco-

nas que se avanzan como dos cornizas a cada lado. Esta roca fué o arrastrada allí por la corriente, o volcada de los cerros próximos; el hecho es que allí figura como la llave de un arco, quedando el río debajo de esta bóveda natural, a la profundidad de 70 metros respecto de las aguas medias del río. Una grandísima peña de 25 metros de largo sobre 16 de ancho, con figura de arco irregular de 3 metros de espesor, forma un segundo puente sobre el cual descansan el anterior i un puente con parapeto de madera, construido para seguridad de los transeúntes, a 85 metros de altura sobre el cauce del río. Desde el segundo puente se percibe un trecho del soterrado río, i en el asteron esquistoso i compacto en capas alternantes, se notan las señales indudables de los efectos sucesivos causados por la erosión de las aguas desde tiempos bien remotos. La estrechez de la grieta, su altura i las plantas que tiene en el borde, cuyas ramas le forman una bóveda de verdura, todo contribuye a la oscuridad de aquel abismo, en el cual se ven revolotear pájaros nocturnos, sobre todo cuando se echan piedras en la hondonada. Hai cerca del puente inferior un agujero por el que se registra la caverna. Cuando se lanza una piedra por él, se oye un gran ruido sordo, semejante al estampido lejano de una pieza de artillería (i mas ó ménos fuerte segun sea el tamaño de la piedra) repitiéndolo los ecos que remedan las descargas de un combate cuando se oye a cierta distancia. A esto debe agregarse el graznido desapacible de los pájaros nocturnos, que son de la misma especie de los que se encuentran en la cueva del Guácharo en Venezuela.

“El valle de Icononzo o de Pandi, pueblos de indígenas colocados N. S. en una línea perpendicular a la grieta profunda en cuyo fondo corre el río Sumapaz, dista de Bogotá 12 a 15 leguas al S-O. Saliendo de esta ciudad bien temprano, puede llegarse a Fusagasugá el mismo día. En este lugar, situado en un valle delicioso, se respira un aire tibio i embalsamado, que hace contraste con la atmósfera fría i penetrante de la planicie alta. De Fusagasugá se va a Mercadillo en 6 horas. Este es el último lugar habitado que se encuentra ántes de llegar al *punte de piedra* como lo llaman los indios vecinos. Se caminan luego 25 minutos mas de bajada hasta el fondo del barranco, atravesando un trozo de bosque. Entónces se da vista a un puente de palos construido a modo del país con árboles i ramas atravesadas, cubiertas de tierra

i cascajo. Estráñase aquí una especie de parapeto construido de ámbos lados, cuando el viajero ha tenido que pasar altos puentes de madera en todo el camino sobre torrentes impetuosos, sin que se haya juzgado conveniente hacerles baranda alguna. No deja de palpar el corazón a cada oscilacion que el paso de la mula comunica a los puentes, i cuando se reflexiona que una plomada que se dejara caer desde el estribo tocara en el torrente sin obstáculo alguno. Sorprende pues hallar esta baranda, i mas no viendo nada porque los arbustos ocultan el precipicio, hasta que se llega a la mitad del puente i que se advierte por entre los brezales un abismo profundísimo, del cual sube un rumor sordo como si lo produjera un torrente lejano. De cuando en cuando aparecen ciertos reflejos azulados, i las hileras de espuma de un blanco dudoso que bajan lentamente, pasan bajo el puente, e indican de esta manera que una corriente de agua negra i profunda descende de E. al O. por entre los muros perpendiculares de esta enorme quiebra. Si se arrojan algunas piedras como para explorar el abismo, se levanta un ruido disonante, i ya acostumbrada la vista a la oscuridad, se distinguen volando rápidamente sobre las aguas multitud de aves cuyo graznido espantoso se semeja al de los grandes murciélagos, tan comunes en la zona ecuatorial.

“Este espectáculo imponente que conmueve el ánimo i le comunica cierto terror, se ofrece al viajero parado sobre el puente vuelto acia arriba i mirando al E. Aquí el puente natural es perpendicular sobre el abismo entero, aunque invisible bajo el puente de madera, i tiene sobre 5 varas de grueso poco ménos. La roca que forma las paredes del abismo se continúa formando el primer arco o bóveda natural que sirve de fundamento al puente, i constituye una de las maravillas naturales de esta comarca. Si se vuelve la vista al O, se observa el agua saliendo de una gran profundidad bajo el puente, i aunque el espectáculo no es tan singular, la abertura mayor de las paredes de la grieta procura mas luz i permite examinar mejor la configuracion de las rocas, que son formadas de helechos alternantes de arenisca o asperon esquistoso i compacto. Por este lado se puede bajar hasta la parte inferior del segundo puente, formado por un enorme bloque o canto de arenisca, que al desplomarse quedó atorado entre los dos muros de la grieta, o es por ventura un fragmento dislocado de la misma capa de

pedra que se continúa a su nivel de ámbos lados. Este canto es de forma cúbica, i forma como la llave de la bóveda entre dos cornisas de la roca que se avanza de cada lado. La grieta se prolonga hasta cerca de un cuarto de legua mas abajo, pero su altura, que desde el piso del puente hasta el nivel del agua es de 85 metros o casi 100 varas castellanas, * va disminuyendo gradualmente i acaba por presentar el aspecto de un torrente caudaloso, sembrado de grandes piedras i corriendo por entre un bosque. No fué posible medir con exactitud la hondura de las aguas bajo el puente, cantidad que varia con las avenidas i segun las estaciones de lluvia o secas, pero por un cálculo aproximado puede decirse que no baja de 6 metros. El largo total de esta maravillosa grieta o quiebra, es de una legua, desde el paraje en que el torrente penetra por entre las dos paredes perpendiculares que la forman, hasta que sale de la grieta, cuya anchura por término medio es de 10 a 12 metros (30 o 35 piés). La bóveda natural del puente de piedra superior tiene 21 piés de anchura. Los lechos de roca arenisca que constituyen la grieta están inclinados acia el S. 10°, i 5° al ocaso, i por consiguiente se levantan acia la planicie alta de Bogotá.

“Las aves seminocturnas que viven en las grutas subterráneas de la grieta de Pandi, parecen ser los guácharos que el baron de Humboldt vió en el Orinoco, i que existen tambien en las cavernas del Chaparral, en donde los llaman guaparos i guapacaes. Estos pájaros viven en grutas húmedas, se alimentan con frutas aromáticas i producen una grasa líquida como aceite, que utilizan en otros lugares, como en Caripe. Son una variedad del caprimulgus.” **

El pueblo de Pandi queda al nordeste del puente, a la altura de 1,000 metros sobre el mar, i el puente está a la de 890. La distancia de uno i otro es de ménos de 3 kilómetros. Cerca de este pueblo hai un grupo de peñascos sumamente curiosos, tanto por su forma rara i particular como por los jeroglíficos que contiene, los cuales dan la cara al boqueron por donde hoy pasan el rio Sumapaz i las aguas que vienen del valle de Fusagasugá para afluir al Magdalena. Estos jeroglíficos pintados con tinta roja, indeleble como los de la piedra de Saboyá cerca del lago de Fúquene, contienen el símbo-

* Dos veces la altura de la columna de bronce de la plaza de Vendôme en Paris.

** Carta del baron Gros al jeólogo Elie de Beaumont.

lo chibcha de aguas abundantes, que consiste en la figura de una rana con rabo i las patas abiertas, i ademas un sol i un escorpion acompañados de muchos caracteres, la significacion de los cuales se ignora. La situacion de este monumento, semejante a la que ocupan otros iguales erijidos en los lugares en que se ven destrozos causados por irrupcion de aguas copiosas, induce a creer que historiaba a los indios el cataclismo producido por el súbito derrame del lago de Sumapaz, que reventó la bóveda del rio subterráneo, trastornó la superficie de aquellos valles, e hinchando desmesuradamente el lago de Fusagasugá, que le era inferior, lo hizo desbordar a su turno i romper tambien sus barreras.

Siguiendo por el camino que de Sumapaz conduce a Bogotá, se admira uno de ver la cantidad inmensa de conejos que viven en esas frias rejiones, cubriéndolas con una cantidad prodijiosa de estiércol. Hai en ellas muchas i variadas lagunetas, a la altura de 3,580 metros a 3,600, frecuentadas por pequeños patos, pero sin contener peces. A las 12 del dia marca el centigrado 14° al aire libre, i en el agua 15.°

En la medianía del páramo se aparta el camino que va por un paraje llamado santa Rosa, donde existe la laguna de Chisacá, notable, no solamente por dar orijen al rio Tunjuelo, sino por las rocas particulares que en ella se encuentran, perforadas por grutas que hubieron de servir de sepulcros a los aborijenes, si se ha de juzgar por los huesos i momias que las llenan. Hállanse próximas al camino que conduce a Bogotá.

Dejando esta mala ruta i tomando por la izquierda, al traves de páramos llanos salpicados de lagunetas, se llega al llamado Juanviejo, 300 metros mas abajo, que evidentemente contuvo en tiempos remotos una laguna que ocupaba mas de medio miriámetro cuadrado, notándose el punto por donde se precipitaron las aguas, pues hai en el cerro una hendedura profunda entre altos muros verticales.

Al pié de este páramo queda el pueblo de Pasca, en el cual descansó el descubridor Fredeman viniendo de Pascote por una serie de páramos yermos que miden mas de 5 miriámetros. Allí recibió mensajeros del conquistador Quesada proponiéndole no rivalizarse, a lo que accedió el tudesco mediante una buena cantidad de oro i esmeraldas. En dicho pueblo se ven señales patentes del destrozado causado por el violento descenso de las aguas

superiores, i el observador se esplica perfectamente la procedencia de las grandes rocas erráticas de que está sembrado el valle de Fusagasugá, cuya altura absoluta es de 1,800 metros solamente, distribuidas en hileras que marcan la direccion de las aguas en su tránsito destructor. Es mui probable que el terremoto que produjo la caída o desmoronamiento de los cerros de Sumapaz, causase igualmente la rotura de los de Juanviejo, i toda esa gran masa de agua, no cabiendo en la hoya de la laguna de Fusagasugá, superó el dique por la parte mas baja, que es por donde hoy mismo pasan estas aguas por el boqueron que está en el flanco del cerro llamado del Muerto. Allí se puede examinar cómo fué fracturado el cerro i el revolcamiento de las rocas. Despues cayeron las aguas sobre el valle de Melgar, i acaso la mesa de Limones se formó entónces por la aglomeracion de rocas, barro i cascajo que arrastró la corriente, consolidando despues el tiempo aquel terreno trasportado en la disposicion que hoy tiene.

La belleza del valle de Fusagasugá por su figura, lo aplanado de la tierra, los cerros particulares que lo circundan, su clima templado i sano, hacen de él uno de los mejores puntos de recreo de los habitantes ricos de la planicie de Bogotá. Es un valle lacustre, sobre el cual reposó un estanque de mas de 1 miriámetro cuadrado.

En tiempo de la conquista lo ocupaban los indios sutaqaos, divididos por los cerros de Tibacui de los feroces panches, señores de las tierras comprendidas entre Tocaima, Villeta i Guaduas. Por aquí hicieron una entrada los españoles bajando del páramo de Pasca, i descendieron al Magdalena con el conquistador Quesada, creyendo encontrar grandes riquezas; mas como no hallaron sino miseria i enfermedades, pusieron al lugar el nombre de *valle de las Tristezas*. Las crónicas refieren que los chibchas usaban esa via para ir a sus ferias sobre el gran rio, i que por ella misma entró Belalcázar, conquistador del Estado del Tolima. El camino entónces no era por san Fortunato, sino por Usme a Pasca i Fusagasugá, bajando por el llano a Melgar.

Desde las alturas del páramo de Pasca, en via para Bogotá, se domina el prolongado valle por donde lleva su corriente el rio Tunjuelo. Este valle fué una de las ensenadas del espléndido lago de Bogotá, cuya llanura se ve hasta el remate de la ensenada de Cipaquirá, con-

tra los altos cerros del boqueron de Tierranegra i recostada en las faldas de los de Monserrate i Guadalupe, estendiéndose acia la verde planicie donde está la ciudad capital de la Union. A su alrededor se encuentran los mas ricos minerales de sal jema, carbon de piedra, yeso i cal, aguas termales, multitud de pueblos, grandes sementerías de trigo, papas, maiz, hortalizas variadas, buenas frutas, numerosos rebaños de ovejas i pastos suculentos para la cria de ganado vacuno, caballar i mular, hasta el número como de 300,000 cabezas. Casas de campo cómodas, caseríos i chozas regadas por todas partes, i por todas partes cruzadas de caminos; abundantes aguas que bajan de los páramos circunvecinos, variadas lagunas i espaciosos charcos llenos de aves acuáticas, contrastando con las praderas desprovistas de árboles. Por ella corre el rio Funza, que recoge como una arteria todas las venas de agua que riegan i fertilizan una tierra en que se goza a un tiempo de primavera i de otoño, i en que jamas se sufren los fuertes calores tropicales ni los estremados frios. No hace mas de 320 años que esta esplanada, regada por 20 rios i multitud de quebradas, era la corte del poderoso cipa de Bogotá, i la residencia de muchos usaques i caciques, i de una numerosa poblacion chibcha, que vivia del cultivo de la tierra, sacando de su fértil seno abundantes coséchas de papas, arracacha, quinua i otros frutos alimenticios. Siglos ántes no habia en toda ella sino una masa de agua que nada producía, tal vez no hallándose entónces ni el pescado que hoy puebla los rios i lagunas, llamado capitan, que se cria en las aguas turbias i pantanosas, puesto que en aquella época no habia sino aguas vivas vertientes al gran lago desde los elevados páramos que lo encerraban, cuyos ramales prolongándose en diferentes direcciones, presentaban altas penínsulas i algunas islas, que, interponiéndose, daban oríjen a ensenadas como las de Sopó, Calera, Guasca, Guatavita, Sesquilé, Suesca, Chocontá, Hatoviejo, Gachancipá, Tocancipá, Cipaquirá, Nemocon, Tenjo, Tabio, Subachoque i Puebloviejo, todas acia el N; i por el S. a las de Usme i Soacha, en tanto que la mayor masa de agua se extendía de Bogotá a Facatativá, i de Bosa a Cajicá, interrumpida aquí por la isla de Suba i allá por la de Serrezuela, ámbas en su mayor parte sumerjidas. Esta gran masa de agua (que se elevaba 40 metros sobre Facatativá, 26 sobre la catedral de Bogotá, 20 sobre Cipaquirá, 10 sobre Chocontá, 94 sobre Fontibon, 100 sobre

Soacha &.^a) se extendía por espacio de 15 miriámetros cuadrados, que es la magnitud de la planicie, con una profundidad media de 60 metros. Batían las olas de este mar dulce los flancos de los cerros que lo rodeaban, en cuyas paredes rocallosas dejaron marcas que atestiguan la altura de las aguas. Tales son las que se ven yendo para la Mesa, en los estratos de Facatativá, en los cerros de Chocontá, en el boqueron de Siecha, en el camino de Guasca, acia el páramo i en las cercanías del puete de Sopó, todas ellas a la altura de 2,670 a 2,672 metros sobre el nivel del océano.

No hai noticia histórica del tiempo en que tuvo lugar el desagüe de este lago acacido probablemente siglos ántes de la conquista; pero sí quedaron señales indelebles del punto por donde se verificó, punto que es hoi una de las curiosidades del pais digna de ser visitada por los viajeros. En la mitología de los chibchas se refiere que "indignado el dios Chibchacum por los excesos de los habitantes de la comarca de Bogotá, resolvió castigarlos anegando sus tierras, para lo cual lanzó repentinamente sobre el pais los rios Sopó i Tibitó, afluentes principales del Funza, que ántes corrian acia otras rejiones, los cuales anegaron la tierra trasformándola en un vasto lago. Refugiados los chibchas en las alturas i en víspera de perecer de hambre, dirijieron sus ruegos a Bochica, su protector i civilizador, el cual se apareció una tarde al ponerse el sol en lo alto de un arco íris, convocó a la nacion i le ofreció remediar sus males, no suprimiendo los rios que podrian serle útiles en tiempos secos para regar sus sementeras, sino dándoles salida. Arrojando entonces la vara de oro que tenia en la mano, fué a herir los cerros de occidente, i se abrió la brecha suficiente acia el Tequendama, por donde se precipitaron las aguas dejando la llanura enjuta i fertilizada por el limo acumulado."

Prescindiendo de la mitología i ateniéndonos a los hechos, describiremos esa rotura del Tequendama, que constituye la cascada mas grandiosa de Suramérica.

Jira tortuosamente por la parte mas deprimida de la planicie bogotana el río Funza, caudaloso con las aguas que ha recojido en toda esta cuenca i sus vertientes de alrededor. Se acerca perezoso, i replegándose sobre sí mismo hasta la hacienda de Canoas, al rasar las bases de la serranía, empieza a desnivelar su cauce. Llega a la hacienda de Tequendama, i recibe del río Sibaté el último tributo, empezando a precipitar su curso i a romperse

contra las peñas que han rodado de los flancos escarpados de la serranía que atraviesa, cortada por una profunda hendedura. Las piedras que obstruyen el cauce toman la proporción de rocas enormes, i parecen arrancadas de su antiguo asiento por un terremoto poderoso que desgarrara los cerros, viéndose la rotura escavada i revolcada por la irrupción de grandes aguas cerca de la quebrada del Charco, a poco de la hacienda de Cincha i del Salto mismo. Las aguas primitivas dejaron señales de haber pasado por allí con un volúmen que sobrepujaba en 126 metros al nivel de las actuales, como lo patentizan los entalles del paredon frente a la hacienda de Tequendama. Después de esta rotura entra el rio en un trecho de terreno algo aplanado, efecto sin duda de la primera invasión de las aguas, lo cual le permite llevar, aunque en medio de peñas, un curso mas desembarazado i suave, hasta que vuelve a encajonarse entre rocas que por su consistencia i estrechura pueden resistir el impulso fuerte de sus aguas. El canal, profundo, solo tiene de ancho 16 metros, i ámbos lados del cauce están cubiertos de árboles i rocas, cuyas puntas salientes comprimen las aguas i aumentan las dificultades de su paso, acelerando la rapidez i quebrándolas con estruendo. El declive del lecho hace adquirir a la corriente una velocidad cada vez mayor, i rodar las aguas en oleaje presuroso, al faltar el álveo, pues la roca queda cortada verticalmente sobre un abismo de 146 metros. El banco de rocas avanza como un escalon sobre el abismo formando un reborde i una doble corniza tan larga en su segundo tramo como el ancho del rio, que mide mas de 20 metros. No es describible la violencia formidable con que las aguas contrarestadas en lo mas fuerte de su impulsión, se estrellan contra este obstáculo; mas es lo cierto que el impetuoso revolcadero que hacen al replegarse sobre sí mismas imprimiendo un perpetuo sacudimiento al banco de rocas para descender a lo hondo, no ha podido destruir aquella barrera firmísima. Rotas las aguas e impelidas por la pujante fuerza de proyección que traen, se lanzan en forma de arco, del cual se desprenden largos copos de blancura mate, que luego, sin alcanzar el distante suelo, se resuelven en lluvia tenuísima i en nieblas flotantes por el espacio, miéntras que la mole central de ese rio sin apoyo, retorciéndose en multiplicadas hebras, se enreda, se mezcla, se ensancha, i parece competir con sus despojos a cuál llega primero i mas velozmente al lóbrego abismo en que han de confundirse.

Estratos sucesivos de rocas talladas a pico forman el amplio semicírculo del Salto, i al cabo de él revisten las paredes de la inmensa caldera en que se revuelcan tronando las aguas descendidas de lo alto. El ruido que allí se hace ensordece al espectador estasiado. Levántanse del fondo nieblas densas que suben arremolinadas a grande altura i descomponen en arco iris la luz del sol cuando hiere con sus rayos la cascada. Para que esta maravilla produzca mas efecto, parece que la naturaleza se ha esmerado en adornar el lugar de la escena con galas dignas de su grandiosidad. Efectivamente, el semicírculo de rocas sobrepuestas en capas paralelas, forma un anfiteatro de murallas artificiales, raro por sus variados colores, i revestido de plantas criptógamas nacidas en los intersticios, de los cuales surgen chorros de agua orijinados por las nieblas que se condensan entre aquel variado cortinaje de verdes plantas. Del derrame del ajitado pozo se forma otra vez el rio, que corre bramando por entre peñascos, ya en clima templado, i dejando atras las bandadas de loros i guacamayas que revolotean en el abismo como complacidos en oír el eco de sus gritos i en bañar su brillante plumaje en las nieblas que pasan i repasan en su constante oteo.

La catarata, que está a la altura de 2,467 metros sobre el mar, varia de aspecto segun las estaciones i segun la hora del día. La época en que despliega toda su magnificencia es en la estación lluviosa, por lo voluminoso que viene el rio, i cuando los rayos solares penetran las oleadas de lluvia ascendente i descendente, produciendo efectos admirables de luz descompuesta.

Cuando la gran masa de agua del lago andino rompió el dique que la contenia para precipitarse acia el Magdalena, debió caer como un diluvio inesperado que anegó todas las comarcas inferiores. En su enorme e indescribible fuerza, no solo arrastró todo lo creado sobre la tierra por donde pasaba, sino que dislocó cerros, barió terrenos, volcó estribos, i cambió enteramente la configuracion física del país, segun se manifiesta hoi a los ojos del que sigue el curso del rio en sus dos secciones, particularmente en los alrededores de la Mesa i To-caima. Esta catástrofe fué la que dividió la Mesa de Juan Díaz e inundó por todas partes los terrenos circunvecinos llenos de rocas aluviales. La impulsión extraordinaria que arrancó de sus quicios la cima de la montaña, labró de un golpe el vacio que hoi sirve de

anfiteatro i caldera a la espantosa catarata. Desde tres puntos diferentes se puede contemplar ésta: o situándose a nivel del rio a pocos pasos de donde se precipita el abismo (mas no se ve allí sino de perfil, i es difícil observar bien la caída a causa de la evaporacion) o del punto de los Balconitos, no mui léjos de aquel, desde donde se ve casi de frente, pero no el rio, ni ántes de precipitarse ni despues de despeñado. Estos dos puntos están a la derecha, i se va a ellos por el camino de Canoas. Por el camino de Tequendama se presenta el rio en todo su curso desde la Sabana hasta su entrada en los cerros, se observa la rotura de la cordillera, i se puede seguir orillándolo hasta un punto en el que se ve venir apresurado a precipitarse. Desde allí se contempla el Salto en toda su belleza, se distingue el pozo que recibe las aguas, se sigue con la vista el nuevo curso que toman abajo, quedando en perspectiva el semicírculo de peñascos que forma el grande anfiteatro, tanto mas hermosa, cuanto que detras de él se elevan algunos cerros cubiertos de espesa vejetacion, i en último término otros rocallosos i desnudos de bosque.

No estará por demas insertar aquí la descripción que de esta célebre cascada hace Cálidas.

“Tenemos muchas descripciones de la catarata de Tequendama; pero casi todas exajeradas. He aquí lo que nosotros hemos escrito en la “Relacion de nuestros viajes dentro del Reino.” El Bogotá, despues de haber recorrido con paso lento i perezoso la espaciosa llanura de su nombre, vuelve de repente su curso acia el O, i comienza a atravesar por entre el cordon de montañas que están al S-E. de Santafé. Aquí, dejando esa lentitud melancólica, acelera su paso, forma olas, murmullo i espumas. Rodando sobre un plano inclinado, aumenta por momentos su velocidad. Corrientes impetuosas, golpes contra las rocas, saltos, ruido majestuoso suceden al silencio i a la tranquilidad. En la orilla del precipicio todo el Bogotá se lanza en masa sobre un banco de piedra; aquí se estrella; allí da golpes horrorosos; mas allá forma herbosores, borbollones i se arroja en forma de plumas diverjentes, mas blancas que la nieve, en el abismo que lo espera. En su fondo el golpe es terrible i no se puede ver sin horror. Estas plumas vistosas que formaban las aguas en el aire, se convierten de repente en lluvia i en columnas de nubes que se levantan a los cielos. Parece que el Bogotá, acostumbrado a recorrer las rejiones elevadas de

los Andes, ha descendido a pesar suyo a esta profundidad, i quiere orgulloso elevarse otra vez en forma de vapores.

“Las márgenes del Bogotá desde que entran en la garganta de Tequendama, están hermoseadas con arbutos i tambien con árboles corpulentos. Las vistosas *beffarias*, *resinosa* i *urcus*, las melástomas, la cuphea . . . esmaltan esos lugares deliciosos que ponen a la sombra el roble, las aralias i otros muchos árboles. El punto mas alto de la catarata, aquel desde donde se precipitan las aguas, está 312 varas mas bajo que el nivel de la esplanada de Bogotá, i esto basta para comenzar a sentir la mas dulce temperatura. A la derecha i a la izquierda se ven grandes bancos horizontales de piedra tajados a plomo i caronados de una selva espesa. Cuando los dias son serenos i el sol llega de los 45 a los 60° de altura sobre el horizonte del lado del E, el ojo del espectador queda colocado entre éste astro i la lluvia que forman las aguas al caer. Entónces percibe muchos íris concéntricos bajo de sus piés, que mudan de lugar conforme se va levantando el astro del dia.

“La cascada no se puede ver de frente, i es preciso contentarse con observarla de arriba abajo. Por el lado del N. ofrece el terreno un acceso mas fácil i mas cómodo. Aquí hai un pequeño plano horizontal de piedra al nivel mismo del punto en que se precipitan las aguas, i desde este lugar es que los curiosos i observadores han visto esta célebre catarata.

“Cuando se mira por primera vez la cascada de Tequendama hace la mas profunda impresion sobre el espíritu del observador. Todos quedan sorprendidos i como atónitos: los ojos fijos, los parparos estendidos, arrugado el entrecejo, i una lijera sonrisa manifiestan claramente la sensacion del alma. El placer i el horror se pintan sin equivocacion sobre todos los semblantes. Parece que la naturaleza se ha complacido en mezclar la majestad i la belleza con el espanto i con el miedo, en esta obra maestra de sus manos.”

Cerca de Facatativá hai una multitud de rocas que han sufrido largo tiempo la erosion de las aguas, i en muchas de ellas se ven jeroglíficos que dan la faz a la Sabana, consistentes en multitud de ranas. Sin duda los indios quisieron perpetuar el recuerdo de lo que su mitología les enseñaba acerca de la inundacion de la llanura de Bogotá.

Esta elevada planicie, a la altura de 2,640 metros sobre el nivel del mar, está sostenida por grandes i prolongadas masas en forma de estribos, que partiendo de páramos que miden de 3,600 a 4,000 metros de altura absoluta, forman ramificaciones de cerros, entre los cuales hai valles hermosos en climas templados i cálidos, que terminan en las vegas calurosas del Magdalena i en las llanuras ardientes del Meta.

Al naciente se hallan los valles que recorre el Rio negro en el antiguo canton de Cáqueza, llamado con justicia el granero de Bogotá. En pocas horas se trasmona la cordillera i se llega a un clima mas templado i con otras producciones. Lo mismo sucede en el valle que baña el Guavio, cuyos pueblos formaban el antiguo canton de Gachetá, que tambien sostiene un comercio activo con la grande esplanada.

Al occidente, en las tierras de los panches, están los pueblos del antiguo canton de la Mesa, productores de frutos de tierra templada i caliente, i los hermosos valles de Guaduas i Villeta, donde se siembra en abundancia la caña de azúcar; i al norte en las comarcas de los colimas, de terreno escabroso bañado por otro Rionegro, que se origina en el valle de Pacho (renombrado por su rica mina de hierro i su bella posicion) alternan los productos de la tierra fria, templada i caliente. La estension de estas bases de montañas diferentemente ramificadas, presenta contrastes singulares, pues la parte occidental, poblada desde la cima hasta las bases, se compone de cerros pelados i pocas selvas, en tanto que la oriental contiene pocos habitantes, circunscritos a las tierras frias i templadas, i desiertos cálidos, cuajados de selvas. Allá, multitud de caminos conducen a las riberas del Magdalena; acá solo hai dos sendas poco frecuentadas que llevan a las llanuras del Meta.

Por último, al N, en la continuacion de esta gran masa de los Andes, del grueso de 17 miriámetros, empieza el origen de otro gran lago, un poco mas abajo que el antiguo de Bogotá, i que en el dia es un rico valle andino, en cuyo centro conserva una muestra de lo que era anteriormente, en la laguna de Fúquene (2,430 metros) que hermosa las tierras enjutas llenas de pueblos, haciendas, tierras labrantías i estensas praderas, en que se nutren numerosos rebaños.

A este Estado pertenecen, de ese terreno ocupado ántes por las aguas, 3 miriámetros cuadrados, inclusa la

laguna; el resto de 1,20 corresponde al Estado de Boyacá. En el lugar llamado Puente de Piedra fué donde rompieron las aguas para invadir el territorio de los antiguos guanes, formando el río Saravita, hoy Suárez, que, unido al río Chicamocha, va a tributar al Magdalena. En Puente de Piedra se sumerge el río, i a la distancia de 200 metros reaparece a mayor profundidad de la que tenia cuando se escondió debajo de las rocas, que, trastornadas todas, demuestran que allí se efectuó el desagüe del lago antiguo de Fúquene, cuyas aguas cubrian una estension de 4,20 miriámetros cuadrados. En el día se cultiva en las partes planas por los habitantes de Suta-tausa, Cucunubá, Lenguazaque, Guachetá, Ubaté, Fúquene, Susa, Simijaca, Cálidas, Chiquinquirá i Saboyá, toda clase de sementeras como en la esplanada de Bogotá, i hai abundantes crias de ganado vacuno, caballos, mulas i grandes rebaños de ovejas, contándose mas de 25,000. Cerca de ese último pueblo está una piedra con jeroglíficos, entre los cuales se ve una rana encojida. La faz pintada hace frente al punto por donde rompieron las aguas que cubrian este hermoso cuenco, como si se hubiese querido recordar a la posteridad el acontecimiento que dejó en seco la tierra cubierta de un limo fértil.

El río Upía, que es el antiguo *Opia*, donde el alemán Espira, viniendo de Venezuela, pasó una estacion entera de lluvias i grandes inundaciones, demarcó el límite de las sabanas de Casanare i las de san Martín, pertenecientes a este Estado. Preséntanse éstas al principio con algunas mesetas bajas i pequeñas colinas arrimadas al pié de los Andes, i luego se estienen planas acia el Meta, sombreadas de trecho en trecho por algunos grupos de árboles i palmas que sirven de refugio a los animales contra los ardores del sol. Despues, en la direccion del curso del río Humea, empieza una selva, que no solamente adorna las riberas de este río, sino que se estiene acia el S; a causa de la aproximacion de otros rios que le afluyen, incluso el Guatiquía. Esta montaña se aproxima tambien al pié de la cordillera, mui cerca de Villavicencio, teniendo al costado sabanas no mui anchas que van paralelas a la selva i a las bases de los cerros, hasta que se confunden con la selva misma del otro lado de dicho pueblo. Tal vez sea esta la comarca que el aventurero Jorje Espira nombró *Malpais*, por la resistencia que le opusieron los naturales. A 1 miriámetro

se halla la sabana de Apiai, estrecha de N. a S, pero muy prolongada acia el estinguido pueblo de Pachaquiario, midiendo por este lado 7,5 miriámetros en direccion al oriente. Otra selva formada por el Rionegro separa las sabanas de Apiai de las de san Martin, bien regadas por rios i caños, i cubiertas de buenos pastos, las cuales van hasta Jiramená, pueblo de indios cerca del Humadea. Estas sabanas se estienden hasta el Ariari desde el pié de los cerros, interrumpidas acia el oriente por mesas i altos bancos llenos de palmares i grupos de árboles. Son estas pequeñas alturas las que determinan la division de las aguas i fuerzan al rio Humadea a tomar la direccion del nordeste, i al Ariari la del sudeste. Dichas planicies están desiertas, no hallándose habitantes sino al pié de la serranía, donde principian los llanos. Lo mismo sucede del otro lado del Ariari hasta el Güejar o Güijar, en el que se hallan pocos habitantes i pocos ganados, estando el mayor número de éstos cerca de san Martin.

El antiguo lugar de san Juan, que en otros tiempos dió nombre a estos llanos, consta de pocas familias, i la historia del pais lo recuerda por haber sido lugar de estacion de las diferentes expediciones que, en tiempo de la conquista, atravesaron estas rejiones en busca de las riquezas del fabuloso Dorado. En esos parajes celebró la jente de Espira, corriendo el año de 1536, la fiesta de la Asuncion, pretendiéndose despues que este nombre correspondia al pueblo de san Juan; mas como consta que aquel pasó el Ariari, es mas probable que la antigua Asuncion sea la que hoy se llama villa de san Martin, la que ha dado nombre a los Llanos, i está situada en la parte que desde los primeros tiempos aparece poblada.

Es casi seguro que el punto llamado de la Fragua, en el que se detuvo Fredeman (dándole este nombre por una que estableció para herrar los caballos i reparar las armas i herramientas) sea el lugar en que hoy está fundado Villavicencio, porque en esas inmediaciones fué donde los naturales le dieron noticias de ricos paises que estaban al occidente, lo que le movió a conseguir baqueanos que lo guiasen al traves de la Cordillera Oriental, hasta llegar a Bogotá; a lo que se agrega que allí sale precisamente el actual camino que de Bogotá baja a los Llanos. Parece pues que la Fragua se estableció donde hoy está Villavicencio, o cuando mas en la sabana de Apiai. El alemán Urre siguió la ruta de Espira i Fredeman, deteniéndose en el pueblo de la Fragua (dice

Oviedo) que debe ser san Martín por su aproximación al Ariari. Por allí pasó también poco antes Hernán Pérez de Quesada, hermano del conquistador de Cundinamarca, logrando con mil trabajos salir por los Andaquíes a Pasto, y volver a Bogotá. Urre tuvo que retroceder a Coro, de donde había salido, después de haber andado por más allá del río Papamene, llamado hoy Guayaveno. Según informes de los que han recorrido esos desiertos, las sabanas entre el Ariari y el Guayabero, son bellas, con altos bancos y muchos morichales, pero solitarias. En las orillas del Guayaveno fué donde se fundó Arama, cerca de la cordillera, trasladándola después por dos veces a las sabanas de más abajo, siempre a la orilla del río, hasta que al fin se avicindaron en la Talanquera los pocos indios que había cerca de san Martín.

Tomando el Humadea hasta Jiramena, se llega a los confines de la parte habitada de los llanos de san Martín y se entra en la parte desierta. Bajando este río hasta la boca del Rionegro, se encuentran a mano izquierda bosques interrumpidos por sabanetas, y a la derecha sabanas altas en forma de colinas planas, totalmente desiertas. Desde la boca del Rionegro, que es donde las aguas del Humadea, unidas a las de aquél toman el nombre de Meta, hasta el río Upía se lleva a la izquierda un trecho de montaña y luego lindas sabanas, al paso que a la derecha son sabanas con cerritos redondos y altos bancos con palmas regadas en desorden. Por ellas pasa un camino que sirve para conducir ganados desde Cabuyaro, situado antes de la boca del Upía, hasta las sabanas de Jiramena. Desde enfrente de la boca del Upía, en la ribera derecha del Meta, hasta la boca del Manacacía, que está en la misma ribera, a la distancia de 9 miriámetros, el terreno se presenta como una elevada mesa; pero subiendo sus escarpadas barrancas desaparece la mesa y solo se ven sabanas interrumpidas por colinas en desorden, de cuyas bases brotan diferentes arroyos sombreados por palmas de moriche, que al fin se extienden en bosque, originando 7 caños que caen al Meta. En la parte baja se alzan terromonteros redondos agrupados en forma de cerrillos cubiertos solamente de gramíneas. Por una extensión de 2 a 3 miriámetros marcan una altura constante, a cuyo lado opuesto corren las aguas del río Yucabo, que desagua en el Meta cerca de 1 miriámetro arriba del Manacacía. Cerca del Meta, casi enfrente de la boca del Tuá, estaba la misión de san Miguel de Salivas, sitio que lla-

man hoí Tuá, en cuyo asiento viven algunos guahibos mezclados con los indios catarros. Hai tribus de esta raza sobre el Yucabo, de cuyas cabeceras dió razon un indio que hablaba un poco el castellano, afirmando que trae su orijen de las altas sabanas al sur de la confluencia del Rionegro con el Umadea. Efectivamente, desde las barrancas que están frente a esta confluencia, habia observado i medido Codazzi el cordon de colinas i cerrillos, i halló que se estendian por 3,5 miriámetros mas allá del punto de observacion, debiendo estar en aquel extremo las fuentes del Yucabo.

En la boca del Manacacia existe un frances llamado Borderic, el único que se encuentra en la orilla derecha del Meta, i el único blanco tambien que haya osado vivir en esta ribera, espuesto a las incursiones de los indios salvajes que vagan en aquellas soledades; pero este hombre ha hecho mas aun: asociado a un venezolano, a dos vecinos de Maquivor i a varios indios de aquel pueblo, atravesó una distancia de 6 miriámetros, llevando en una especie de carros tirados por bueyes las pequeñas canoas, llenas de carne seca, cazabe &.^a hasta llegar al rio Muco, en un lugar que llaman el *Puerto*, donde vive una tribu de indios salivas, sin duda de los que ántes poblaban las misiones. En este pueblo mató i salvó los bueyes i se embarcó con sus compañeros, navegando el Muco hasta el Vicara; luego bajó este rio, que es el mismo que al caer al Orinoco se llama Vichada, i remontó el Orinoco llegando a san Fernando de Atabapo, donde vendió muy bien las carnes i regresó al Puerto, de donde habian salido, sin ser molestados por los indios que viven en las riberas de esos rios. Desembarcados en el puerto de Muco, regalaron las canoas a los indios, e hicieron una travesía que los condujo en pocas horas al rio Meta, al punto de Platanales, frente a la antigua mision de Surimena. Los indios que viven en Platanales los llevaron a Maquivor. En la visita de Codazzi al Meta no encontró al frances por haberse ido a California; pero el encargado del ható i dos mas que le acompañaron en la expedicion al Orinoco, le dieron noticias sobre el pais i las tribus que encontraron. Un indio cátaró que fué con ellos, le mostró el paraje de donde salian las aguas del rio Manacacia, i del mejor modo que pudo le dió razon del terreno i de las diferentes tribus que viven en aquellas distantes sabanas.

Encontró tambien en Maquivor a un negro venezola-

no que conoció en san Fernando de Atabapo el año de 1838, cuando recorrió el Guaviare, i de él recibió muchos informes sobre la parte desconocida de este territorio, por haber vivido cuatro años con los indios enaguas, establecidos sobre el rio de Aguasblancas, tributario del Guaviare.

Habia viajado con ellos por los rios i sabanas, acompañándoles en sus pesquerías i cacerías, siéndole de mucho auxilio sus relaciones sobre el número de tribus, sus usos, costumbres, i todo lo relativo a los rios, lo que le sirvió para poder calcular la porcion de su curso navegable.

Estas noticias agregadas a lo que ya habia visto, i los conocimientos adquiridos en los raudales Atures i Maipures en el Orinoco, cuando entró por varios dias al Vichada; su esploracion del Guaviare i los informes de los indios que viven sobre el rio Vua, encontrados cerca del estrecho del Guaviare, son los elementos que poseyó el jefe de la Comisión corográfica para poder seguir describiendo esta parte de los Llanos, poco conocida hasta el dia.

El hato de Manacacia se halla en una alta meseta que domina el Meta. La vista se estiende a larga distancia sobre este rio, i se podrian dibujar sus islas i playas por mucho trecho. Subiendo a una colina próxima al hato, la perspectiva cambia dilatándose por las bellas sabanas que baña el Manacacia. Estas se elevan unas en pos de otras en forma de anfiteatro, o por escalones. Los variados grupos de palmeras en desorden agradable a la vista, se pierden a lo léjos ofuscados por una atmósfera bastante cargada de vapores, i que no permite ver a mui larga distancia; sin embargo, Codazzi pudo medir la de 3 miriámetros con el auxilio de los instrumentos.

Desde el rio de Manacacia hasta la boca del rio Meta, que dista mas de 50 miriámetros, no hai ningun rio, i solamente 21 caños grandes recojen las aguas de las sabanas en una estension de 2 a 3 miriámetros cada uno, cuyo declive va al Meta en direccion de S. a N.

Solo frente a la boca del Pauto i Casanare mide 2,5 miriámetros de retiro el declive de las sabanas que están a la orilla derecha del Meta, determinándolo una série de lomas que empieza en Manacacia i termina frente al Aposadero, en direccion constante de O. a E. Por los rodeos del Meta, que se aparta mas o ménos de este cordón de lomas, es que los caños tienen un curso mas o ménos largo hasta caer a dicho rio.

En la orilla derecha del Meta, i no mui distante de sus

barrancas existian en otro tiempo las misiones de Buena-vista, Arimena, Cabiuna, Guacacia i santa Rosalia, que era la última i se hallaba casi frente a la boca del Panto. De allí hasta la del Meta, en una estension de 38 miriámetros, no habian fundado los jesuitas ningun establecimiento, por ser este inmenso espacio la morada de las tribus nómades de los feroces guahibos.

Sinembargo, algunos de éstos con los catarros i chuncunas eran los que habitaban las mencionadas misiones, fundadas por los años de 1784 i siguientes, siéndolo la última en 1805.

Algunos de estos indios viven en las riberas del Meta, i otros en el interior, a las orillas de los caños i de los rios Muco i Vicara o Vichada. He aquí porqué el francés Borderic pudo mantenerse en la orilla derecha del Meta con su rebaño i bajar sin dificultad por el Vichada hasta el Orinoco. No seria difícil pues la reduccion de estos restos descendientes de los habitantes de las antiguas misiones, que, bien tratados, atraerian otras tribus a la vida social.

En los primeros tiempos se habian introducido en el rio Vichada por el Orinoco, muchos jesuitas alemanes i españoles, i tenian bien fundada la mision de san Miguel Arcánjel con los indios salivas; pero todos ellos perecieron, víctimas de su celo apostólico, a manos de los sanguinarios caribes que en 1734 destruyeron aquella poblacion.

Parece que la antigua i numerosa nacion saliva tenia su morada entre el Vichada i el Guaviare, i que un gran número de sus individuos fueron llevados a las misiones del Meta, poniéndola así a cubierto de los ataques i agresiones de los caribes i guaipunabis, naciones antropófagas que dominaban el Orinoco; aquellos desde la boca hasta los raudales de Atures, i éstos desde los raudales hasta el Atabapo, teniendo su residencia en este rio i en el Inirida. Las crueldades e iniquidades de estas dos guerreñas naciones, contribuyeron sin duda de una manera poderosa a que los misioneros pudiesen sacar de aquellas selvas millares de salivas, con los cuales hicieron progresar las misiones del Meta.

En el meridiano del hato de Manacacia i a la distancia de 10 miriámetros, el terreno se levanta revestido de gramíneas, ora con manchas de monte, ora con grupos de palmeras. La configuracion jeneral de estos llanos es la de mesas elevadas casi a igual altura, al pié de las cuales toman orijen diferentes *morchales*, nombrados así por tener

allí su asiento la palma moriche, que se halla siempre en terrenos anegadizos, peligrosos de transitar en los alrededores por los tremedales i atascaderos que se conservan hasta en lo fuerte del verano. Las aguas de estos morichales son claras, buenas para beber, oscuras unas, blancas i negras otras, i dan oríjen a los rios que bañan i fertilizan estas sabanas.

El terreno combado i las mesetas tienen su direccion al E. i terminan, el uno cerca del Guaviare, las otras en una espesa montaña limitada por el Vichada, el Guaviare i el Orinoco. En estas selvas hubo de habitar antiguamente la numerosa i cultivadora nacion saliva, pues aun en el dia hai tribus de ella dedicadas al cultivo de la tierra.

Por esta selva salen el Vichada, los rios Zama i Mataveni i cuatro caños mas. Su desconocida superficie la pudo graduar Codazzi por lo que habia visto en el Vichada, Orinoco i Guaviare, i parece no bajará de 150 miriámetros cuadrados, espacio inmenso, asilo de animales feroces, entre los cuales se encuentran los tigres negros con las mismas manchas del jaguar, aunque mas resaltantes por el oscuro fondo de su piel.

En las orillas de estos rios i del Muco viven dispersas varias tribus de salivas, cabres, chucunas, achaguas i familias de guahibos, sin duda restos i descendencia de los que vivieron antiguamente en las misiones. Estas últimas familias están en las sabanas i no en los bosques como los demas. Orillando esta gran selva fué acaso por donde el desgraciado Quesada, conquistador del nuevo Reino, encontró su desengaño en las riberas del Guaviare, buscando inútilmente el imperio fabuloso del gran Patití, cuya supuesta capital era la ciudad de Manoa con palacios cubiertos de planchas de oro macizo.

Gruesas, multiplicadas i entretejidas lianas ligan unos con otros los gigantescos árboles de aquellas selvas vírgenes, oponiendo al transeunte una red impenetrable; a tal punto que el salvaje mismo no se atreve a emboscarse en la peligrosa espesura, reduciéndose a orillar la selva i a recorrer las sabanas que las rodean, o los caños i rios, cuya navegacion dificultan frecuentemente los viejos árboles que han caido en los cauces.

En este terreno es en donde se encuentran aguas blancas, verdes i negras, en nada parecidas a las turbias del Meta, Orinoco i Guaviare.

La plaga del mosquito i zancudo es insoportable; pe-

ro se nota que hai poca en los parajes por donde corren las aguas verdes, no habiendo ninguna cerca de las aguas negras. Parece fácil la esplicacion del porqué unas aguas son turbias i las otras no: porque aquellas vienen de las grandes cordilleras arrastrando en su precipitado curso las tierras que los torrentes han acarreado de las alturas, de lo que procede lo sucio de ellas; miéntras que las que traen los rios i caños que vienen de las limpias sabanas casi niveladas, o de las tupidas selvas que apénas tienen descenso, corren mas puras i transparentes por su natural mansedumbre. Mas no es tan fácil explicar el color verdoso, el de café, ni el blanco i mucho ménos el negro, cosa que admiró tambien al baron de Humboldt, cuando dijo:

“Las aguas blancas i negras están tan extraordinariamente mezcladas en los bosques i en las sabanas, que no se sabe a qué atribuir la causa de su color. Las de Atabapo son puras, agradables al paladar, sin olor ninguno, oscuras por reflexion i algo amarillas por trasmision. Lo que prueba la estrema pureza de las aguas negras i su limpieza, es la transparencia i claridad con que reflejan la imájen de lo que las rodea. Los peces mas pequeños se distinguen a 20 o 30 piés, i muchas veces se ve hasta el fondo del rio. El verde de la imájen reflectada presenta en ella el mismo color que el objeto visto directamente.”

En las aguas negras no hai caimanes aunque desagüen en los rios de aguas turbias en que los hai en abundancia. En estos hai aves cazadoras; en los otros no se encuentran. Allá hai grandes i abundantes peces, acá casi ninguno; pero en cambio hai enormes culebras de agua. Cerca de las corrientes turbias no se puede casi respirar por la incalculable cantidad de mosquitos que sufocan al viajero; al paso que en las negras no hai molestia ni de día ni de noche por esas plagas insoportables. En fin, en todos los rios de aguas transparentes o turbias hai cardúmenes de toninas como en el mar, saltando en el agua en hileras de 5 a 6.

Al norte del Vichada reaparecen las sabanas bañadas por los rios Tomo i Tupuro, de aguas oscuras, residencia de los guahibos errantes, que en sus correrías asoman sobre las riberas del Meta, como en las del Orinoco, inspirando tal terror que impide a los transeuntes dormir en las playas que estas hordas suelen visitar, temiendo ser víctimas de su ferocidad. Afortunadamente los guahibos no usan canoas i hacen su pesca en los caños sirvién-

dose del varbasco para envenenar los peces. Viven mas bien de la cacería, en la cual entra la de las grandes cu-lebras de agua i los caimanes, que comen, usando de su manteca para untarse el cuerpo. Hallan en los bosques i sabanas abundancia de dantas, venados, cachicamos, chigiüres, pecaris, armadillos, iguanas, galápagos, icoteas i morrocoyes ; sin contar la multitud de aves que cubren los esteros i lagunas, i que les brindan comida delicada i abundantísima ; como tambien las frutas de las variadas palmas que cubren estas comarcas.

Siguiendo el meridiano del ható de Manacacía, siempre al S. en direccion a la union del Ariari con el Guaviare, las hileras de prominencias i colinitas alternadas con cerrillos redondeados, se ramifican las unas acia el E. paralelas entre sí i terminando casi en el Guaviare, i las otras al O. i al S; acia los llanos de san Martin aquellas, éstas acia las riberas del Ariari. En este punto existe la gran laguna de Vua, abundantísima en pescados, i cerca de ella se hallan las tres lagunas del Manacacía puestas en hilera, comunicándose entre sí, a las cuales se entra por el rio Manacacía. Los indios amarizanos (tribu mui poderosa, que por su lengua parece pertenecer a la antigua nacion antropófaga de los manativitanos) acia fines del siglo XVIII, mandados por su jefe Cocui, aliado de los portugueses i rival de los guaipunabis, hacia sus correrías sobre el alto Orinoco para cazar hombres, que vendian a los portugueses, o que mataban para alimentarse con su carne. Estos amarizanos viven junto al rio Vua i al de Aguasblancas. Los enaguas, que son de buena índole i bastante inteligentes, comunican por la laguna de Vua con el rio Manacacía, mediante una corta travesía de tierra, i por éste rio van al Meta. Tambien por el Aguasblancas hacen una travesía de un dia, para llegar a la confluencia del Muco con el Vichada.

Sobre el rio Taviare, que cae al Guaviare, cerca del estrecho, viven los indios cabres, concurrentes a la pesquería en la laguna de Vua, a la cual llegan remontando el rio i empleando un dia en hacer una travesía por tierra. De estas lagunas en igual tiempo, se va a la confluencia del Ariari con el Guaviare, atravesando sabanas altas, despejadas i llenas de caza de toda especie. A orillas del Guaviare, cerca del estrecho que forman dos rocas de mas de 2 metros de altura sobre el nivel de las aguas, está el paradero a donde concurren los vecinos de san Fernando de Atabapo, juntamente con los in-

dios enaguas, amarizanos, cabres i mitúas a la abundante cosecha de los huevos de terecay, la cual empieza en enero i dura todo el mes de febrero, recojiendo mas de 200 botijas de aceite, de 25 botellas cada una. Para llenar una botija se necesita el aceite de 10,000 huevos. Los terecayes ponen de 16 a 24, i tomando por término medio 20, deducida una cuarta parte que se comen secos los indios, viene a ser preciso que 200,000 terecayes (cuyo peso total es de 2.500,000 kilogramos) concurren a poner anualmente en las diferentes playas del Guaviare 4.000,000 de huevos; i si calculamos igual número de los que ponen en los caños, lagunas i otros rios, resultarian mas de 400,000 terecayes. En el Guaviare hai muchos caimanes; pero no se encuentran tortugas, sin embargo de que las hai junto a la boca del Casiquiare, en el Orinoco, cerca de la Esmeralda, i sobre todo en la laguna de Mandovaca. Arriba del estrecho hasta el Salto o gran raudal de 25 piés de altura, el rio corre encajonado entre peñascos graníticos que asoman por todas partes en las sabanas, donde hacen mansion los indios choroyes o churuyes, hasta la confluencia del Ariari; viven tambien en las riberas opuestas. Mas allá de la boca del Ariari, sobre el Guaviare, se encuentran los indios guaiguas, que parecen ser los antiguos guayapes. Tal vez sean éstos los mismos guaiguas del tiempo de la conquista, que entonces formaban una tribu nómade de indios ladrones, que, como los jitanos del antiguo continente, vivian robando, i se trasladaban con maravillosa prontitud de un punto a otro para ejercer con mas facilidad sus rapiñas. Al oriente de los guaiguas se halla la sierra de Tunahí.

Entre ésta i los cerros de Guasacavi hai unas colinas que separan las aguas del Rionegro de las del Guaviare, todas cubiertas de selvas desconocidas, prolongacion de la gran selva del Airico, que se estiene hasta la sierra Tunahí. En las sabanas, cerca del Guaviare, viven los mitúas; los guaipunabis se hallan a derecha e izquierda del rio Inirida, que nace en aquella gran selva. Arrastra el Inirida aguas negras, como todos sus afluentes, a semejanza del Atabapo i sus tributarios. Las tierras inclinadas acia el Orinoco, entre san Fernando de Atabapo i el brazo de Casiquiare, cubiertas de bosque i onduladas por multitud de colinas, pertenecen a la formacion granítica del sistema de Parima, aparentemente sucediendo lo mismo con la sierra de Tunahí.

El grande espacio de desiertas sabanas entre el Meta

i el Guaviare, en las que se hallan esparcidas sobre las orillas de los ríos algunas tribus salvajes, presenta una estension de 23 miriámetros de N. a S; pero vista de O. a E, sorprende la inmensidad del desierto que alcanza a mas de 58 desde el orígen del Manacacía hasta los grandes raudales del Orinoco.

Desde que este caudaloso río se une al Guaviare, frente a san Fernando de Atabapo, pueblo fundado en 1756 por el gobernador Solano, cuando se emprendió la expedición de límites, demarca la frontera de Cundinamarca, perteneciendo a este Estado la orilla izquierda, cubierta de selvas de una frondosidad asombrosa en que sobresalen las hermosas palmas que se elevan hasta 120 piés de altura, alegrando con sus bellas formas, sus penachos i verdes plumeros el aspecto sombrío de aquellos lugares. A 2,5 miriámetros de la boca del Guaviare se encuentra el caño de Ahota, primer desagüe del bosque, donde vienen indios que por allí i por la laguna de Cancagua, rica en pescado, comunican con el Guaviare en la sabana, cerca del desecho de Cujitama. Es mui probable que en esta sabana terminara la desastrosa peregrinación de Quesada buscando el Dorado.

Los indios del caño Ahota son descendientes de los guaipunabis que vivían sobre el Inírida, i su jefe Cusurú fué el primer alcalde de san Fernando de Atabapo.

De allí en adelante corre el Orinoco por el plano del gran sistema de Parima, puesto que a derecha e izquierda la peña granítica asoma por dondequiera en medio de la selva i se eleva de 15 a 20 piés sobre el terreno, semejando monumentos escondidos en aquellas agrestes rejiones, a veces en forma de pilares o torres arruinadas, a veces en forma de túmulos macizos i prismáticos. A su alrededor prosperan diferentes palmas, cuyas hojas en forma de plumas caen elegantemente i medio cubren aquellas rocas, al paso que, troncos espinosos de corpulentos árboles i otras palmas elevadas, parecen puestos a propósito allí para servir de adornos sepulcrales.

En lo mas cerrado de la montaña se alzan rocas graníticas de color negro o pardo oscuro, raras por su forma, desnudas de vejetación algunas, otras llevándola solo en su cima, coronada tambien por palmas que se interpolan en desórden, quedando descubierto el resto de la roca. En muchas se presenta lo mas alto de ellas a manera de ruinas de antiguas fortificaciones, entremezcladas con grupos de verdura o de palmas; en otras pa-

recen cúpulas que se elevan sobre una lujosa vejetacion, desarrollada a los lados de las rocas en forma de bosqueillos que reposan sobre las copas de aquellos árboles gigantescos de la antigua selva, de 80 hasta 120 piés de altura. Tal es la ribera que pertenece a este Estado hasta la boca del rio Vichada, en la cual hai un pequeño raudal de este nombre, a 202 metros de altura sobre el nivel del mar. Medio miriámetro mas abajo se halla la isla de Hoya, arrimada a la orilla venezolana. Por este punto fué por donde el jeneral Iturriaga, que acompañaba la expedicion de límites con las colonias portuguesas, encomendada por el rei de España al gobernador Solano, pasó el ganado que desde los raudales de Atures traía para los expedicionarios orillando las sabanas del Orinoco. Despues se abrieron trochás cerca de la ribera derecha de este rio, aprovechando algunas sabanetas, hasta frente de san Fernando de Atabapo, a distancia de 15 miriámetros, donde rindieron la última jornada.

Desde la boca del Vichada, en la orilla izquierda del Orinoco, hai sabanas i multitud de cerritos que pertenecen todos al sistema Parima. Por entre los pajonales asoman grandes lajas, enormes peñascos i aun cerros de figuras raras, que al parecer formaban en otro tiempo parte de la cadena de montañas destruidas hoi dia. Estas tierras de pastos no se inundan, i solo una que otra parte baja llega a ser cubierta por las aguas en la estacion del invierno. Nubes de estupendos murciélagos salen al anochecer de los intersticios de las rocas en busca de las frutas que prefieren para su alimento.

En Maipure empieza la rejion de los grandes raudales, pareciendo que el rio ha roto i destrozado por alli cuanto encontró en su camino, abriéndose paso al traves de la roca granítica.

A poco trecho se halla el pequeño raudal de Guahibos, el cual se pasa con la ayuda de una tribu de esta nacion allí establecida, sirviendo tambien de auxiliares para vencer el paso del de Maipure, donde se encuentran restos miserables de un pueblo habitado por solo dos familias. Los indios de la horda de guahibos se distinguen por la particularidad de tener el pelo mui negro, no mui grueso i de un crespo suelto. Viven todos en una sola barraca, cerca del rio, hombres, mujeres, grandes i pequeños, cada uno en su hamaca sin separacion alguna, calentados por un fogon grandísimo, encendido cerca de una de las entradas o salidas de la barraca, pues

tienen dos aberturas en forma de puertas cubiertas con esteras.

Mas abajo, a distancia de 6 miriámetros se halla el otro gran raudal llamado de Atures, de medio de largo, viéndose en su orilla derecha el pequeño pueblo de este nombre, en tierra venezolana. Los indios de esta antigua mision ayudan a pasar los cargamentos por tierra i las embarcaciones vacías, halándolas casi suspendidas por medio de cables sobre la corriente de los canales formados por un intrincado laberinto de rocas graníticas.

Hai tambien la particularidad de que hasta este raudal alcanzan los vientos alisios, o las brisas de verano, con ayuda de las cuales se remontan el Apure i el Arauca, el Meta i el Orinoco; mas pasado este raudal, cesan los vientos i la atmósfera se cuaja de mosquitos i zancudos que hacen insoportable la vida. Así pues, mas allá de los raudales cesa la navegacion a vela i hai que continuarla a fuerza de palanca o canaleta. Desde los raudales, en la latitud 5° 30' hasta 3° en que corren los rios Inírida, Atabapo i Guaviare, reina perpetua quietud en la atmósfera, de manera que podria llamarse este espacio *la región de las calmas*. Tambien las estaciones son diferentes; así es que llueve mucho mas arriba que abajo de los raudales, i miéntras en las orillas del Meta hai 6 meses de verano i 6 de invierno, en las del Guaviare, Inírida, Atabapo i alto Orinoco solo se conocen tres meses en los que llueve poco, que son diciembre, enero i febrero; en marzo aumentan los aguaceros progresivamente, siendo este el verdadero origen de las crecientes periódicas del Orinoco.

Si arriba de los raudales predominan las selvas, abajo son las sabanas. El terreno jeneral de este pais es plano con peñascos i cerritos que acompañan al Orinoco, tanto en su orilla derecha como en su izquierda, hasta la boca del Meta, continuándose hasta mas allá del pequeño raudal de Cariben, donde hai un pueblo en territorio venezolano, 1 miriámetro despues de la boca del Meta.

Cerca de los raudales son numerosísimos los perros de agua, que, levantando la cabeza sobre las ondas, miran por todas partes para cerciorarse de que nadie se avecina, i trepan a las cuevas formadas por las aguas en las peñas de los raudales donde depositan sus hijuelos, refugiándose ellos mismos en ellas a descansar o a amamantarlos. Estos se mantienen quietos en sus guaridas hasta que tienen fuerzas; entónces siguen a las madres, que con su pre-

sencia o ejemplo, los animan i adiestran a nadar, zambullir i salir fuera del agua.

Lo dicho es cuanto se ha podido saber de este casi desconocido desierto que se compone no de arenas sino de yerbas, palmas i bosques, i que ocupa una estension de 1,833 miriámetros cuadrados, habitado solamente por doce tribus salvajes, restos de antiguas naciones, cuyo número se gradúa en 16,480 habitantes.

La zona de las dehesas de Casanare ocupa 530 miriámetros cuadrados, que pertenecen al Estado de Boyacá, i la que acabamos de describir en territorio de Cundinamarca, constituyen la zona pastoril de toda la Union en la vertiente oriental de los Andes; espacio casi tan grande como los llanos de Cumaná, Barcelona, Carácas, Carabobo, Barínas i Apure en la vecina república de Venezuela, con la diferencia de que en aquellas sabanas hai actualmente mas de 200,000 habitantes dedicados a la cria de ganados, cuyo número pasa de 2.000,000 de cabezas; al paso que en los llanos de Casanare apenas se cuentan 17,000 habitantes i poco mas de 100,000 reses, i en los de san Martin apenas 3,000 moradores i 36,000 reses.

Si aquella zona colombiana estuviese poblada de ganado, se sustentarian mas de 2.000,000 de cabezas en la seccion de Casanare, i mas de 5.000,000 en la seccion correspondiente hoy al Estado de Cundinamarca; diferencia enorme entre las dos naciones! La causa principal consiste en que los llanos venezolanos puede decirse que están en el corazon de aquella república i cerca del mar la parte que se pobló primero, mientras que los colombianos se hallan lejos de la marina, i arrimados por un extremo a las desiertas selvas de la Guayana. Sin embargo, por la parte occidental terminan estos llanos contra las bases de las altas planicies, donde el hombre vive sano i robusto, i duplica su especie en el trascurso de 20 a 25 años, en cuya circunstancia se funda la mejor futura suerte de aquellas rejiones. Cuando la numerosa poblacion de las tierras altas necesite nuevos espacios para cultivar, bajará de las frias rejiones a las templadas de la cordillera, cuya superficie mide en la vertiente oriental cerca de 100 miriámetros cuadrados, hoy desconocidos, pues se hallan desiertas i solamente atravesadas por dos malos caminos. Bajará despues progresivamente esa emigracion a las tierras cálidas, saliendo de la planicie bogotana que puede suministrar el alimento a mas de 2.000,000 de ha-

bitantes, i facilitar a los emigrados un mercado para el consumo de \$ 8.000,000 anuales en cacao, algodón, café, añil, tabaco, productos todos que se darán con profusion en las selvas i a las orillas de los rios, que son los caminos que la naturaleza ha señalado a los que lleguen a poblar esta tierra; la cual no será dominada sino por una raza especial igual a la llanera venezolana, la única que es capaz de *cautivar* las sabanas crudas, cambiando así el clima por medio de la cria de los ganados i el descuaje de los bosques. Entretanto las crecientes de los rios en el invierno van rellenando las partes bajas i ayudando a la fertilidad i salubridad de la tierra, para que sus nuevos pobladores la encuentren mas habitable de lo que es hoy para los pocos que viven martirizados por las plagas i como ahogados en un mar de yerba.

Tenemos tambien en esta seccion salvaje 743, 70 miriámetros cuadrados de selvas vírjenes, con rios navegables que conducen al Orinoco. Cuando el hombre las haya derribado, su rico suelo ofrecerá espacio en que holgadamente podrán existir 2.000,000 de habitantes, sacando abundante subsistencia i enviando los sobrantes a los mercados europeos, especialmente el aromático cacao, que nace, crece i fructifica silvestre en aquellas selvas, sirviendo de pasto a los animales montaraces, únicos poseedores actuales del desierto i de sus profusos dones.

X.

Climas.

Un Estado que tiene altas cordilleras, cuyas cimas en varias partes pasan del límite de las nieves perpetuas, que tiene valles profundos cubiertos de gramíneas, valles altos encerrados entre cerros vestidos de bosques, elevadas esplanadas al pié de los páramos i valles en los mismos páramos, cuevas peladas, otras con monte, i por último bajas i estensas planicies con pajonales i selvas jigantescas que ocupan dilatados espacios; un Estado que tiene todo esto, decimos, debe necesariamente tener climas distintos, desde el frio de los polos, hasta los calores mas fuertes de la zona intertropical. I así es efectivamente; de manera que el hombre puede escojer en esta tierra la temperatura que mas le agrada, subiendo o bajando de las alturas, pues el termómetro centígrado

le marcará indistintamente desde 0 hasta 29° centígrados.

En los páramos la temperatura media oscila entre 7 i 12°, i son frecuentes las lloviznas, los cubren además las nieblas en el invierno i prosperan los ganados i los carneros. El máximo del calor es allí de 16°, i el del frío 2 o 3° por lo jeneral, puesto que en algunos suele marcar 0° el termómetro. El frailejón, planta dominante en esas cumbres i que anuncia al viajero su llegada a la rejion de los páramos, empieza a la altura de 2,900 metros i sigue vejetando hasta mas arriba de 4,000; a lo cual no hace escepcion el que se encuentre tambien en algunas cañadas a solo 2,700 metros de altura absoluta, pues esto proviene de que por ellas se establecen corrientes de aire frío bajado de los parajes inmediatos.

En los valles de Tocaima, Nilo i Payandé, varía la temperatura media entre 25 i 27° 5, i se goza en todos ellos de buena salud.

En la masa de la Cordillera Oriental, que es la parte mas habitada, no hai otros lugares malsanos que las bajas vegas del rio llamado Negro, casi desiertas; pero arriba sus orillas, aunque calurosas, no son malsanas. Los valles de Guaduas, Villeta, la Vega, Sasaima, Nocaima i Anolaima, cuya temperatura media es de 23 a 26°, son sanos; lo son igualmente los pueblos que ocupan las esplanadas de los cerros, como san Juan, Pulí, santa Ana, Vianí, Bituima, Vergara i otros, bajo una temperatura media de 22 a 25° centígrados.

Los valles de Fusagasugá, Pacho, la Palma, Ubaque, Choachí, Fómeque, Cáqueza, Manta i Tibirita, gozan de una temperatura media de 20° centígrados, que es la tierra templada de esta cordillera.

En toda la grande esplanada de Bogotá, en sus ensenadas en extremo pobladas, lo mismo que en el cuenco del antiguo lago de Fúquene, se goza de un clima frío i sano, siendo su temperatura media de 13 a 16° 5. El máximo de calor en esta planicie llega a 22°, i el mínimo varía de 5 a 7° centígrados.

En los llanos de san Martín, poblados i de clima no malsano, se vuelve a encontrar una temperatura de 27 a 28° por término medio. Llega en esas rejiones el máximo del calor a 34° del centígrado, no bajando de 24° el mínimo.

La parte de las estensas sabanas i selvas entre el Meta, Orinoco i Guaviare, habitadas por indios salvajes, es en extremo calurosa i las selvas mui húmedas. En aque-

llas, la temperatura media es de 30°, i en éstas de 26° a 27° del centígrado.

El higrómetro de Saussure marcó en las primeras 56° de sequedad, i 90° de humedad en las segundas.

XI.

Estaciones.

En Cundinamarca tienen lugar no dos sino cuatro estaciones alternadas en conformidad con la declinacion del sol, cuyo paso por el zenit de cada lugar determina el máximo de las lluvias, disminuyendo éstas a medida que el astro se halla mas acá o mas allá de dicho punto; pero la influencia del sol por su mayor o menor distancia de la vertical, queda modificada en este pais por la elevacion de las cordilleras, alguna de las cuales alcanza hasta la rejion de las nieves perpetuas, i la inclinacion de los terrenos que aquel astro hiere mas o ménos directamente.

Los valles sin árboles, de nivel bajo i mui ardientes, las grandes selvas que ocultan el suelo, así en las llanuras como en las altas montañas, las aberturas o boquerosnes de éstas, que encarrilan como en un cauce los vientos, haciéndolos tomar cierta direccion, i por último, los mismos vientos, que ajitan la atmósfera en varios sentidos, tienen mucha parte en nuestras estaciones i las modifican en cada localidad de diversos modos. Fuera de estas causas locales, puede decirse en jeneral, que de las dos estaciones lluviosas, o de invierno, la una tiene lugar en los meses de marzo, abril i parte de mayo, i la otra en octubre, noviembre i parte de diciembre, alternando con las dos estaciones secas o verano, que tienen lugar, la primera durante los meses de junio, julio, agosto i setiembre, i la segunda en diciembre, enero i febrero.

Mas en el valle del Magdalena i en la altiplanicie de la Cordillera Oriental no se suceden con aquella regularidad i fijeza las estaciones, proviniendo ésto de causas locales fáciles de conocer.

Las mismas estaciones que se observan en el valle del Magdalena (seca i lluviosa) rijen con igual alternativa en las alturas i grandes esplanadas, en los valles elevados, en los recuestos de las cordilleras i en las tierras templadas, sean cerros o valles, i aun en los mismos páramos que están como en el corazon de la antigua provincia de

Bogotá. Pero en estos lugares, como en los del Estado del Tolima, la lei jeneral sufre modificaciones resultantes de la configuracion, naturaleza i relieves del suelo, que junto con la altura sobre el nivel del mar, influyen notablemente en la metereolojía de estas rejiones.

En Chocontá llueve poco en marzo i abril, con mas persistencia en mayo i junio, mucho en julio i agosto, i poco en setiembre, octubre i noviembre. Estas variaciones consisten en que este lugar se halla bajo la influencia del clima de los llanos de Casanare, donde hai seis meses de invierno, cuya mayor intensidad coincide con el máximo de las lluvias de Chocontá. Los vientos que se introducen por el abra que forma el Guavio, entran hasta el orijen del Garagoa i Somondoco, pasan las cumbres de los páramos i se descargan de las nubes que arrastran sobre la cuenca de Chocontá.

El antiguo canton de Cáqueza se halla tambien bajo la influencia del clima de los llanos de san Martin, porque a fines de abril empiezan las aguas, siguen en mayo, junio i julio, disminuyendo en agosto i setiembre i luego en octubre, noviembre i parte de diciembre.

Las lloviznas llamadas *páramos*, que a veces no llegan a la mitad de la Sabana, son producidas por las ventolinás que vienen de Cáqueza cargadas de humedad. Despréndense de ésta al llegar a las rejiones fríjidas i desátanse del lado acá de la serranía, cabalmente en los meses de junio, julio i principios de agosto en que los aguaceros bañan con mas frecuencia el valle de Cáqueza.

En Guatavita i en su ensenada las lluvias tambien ocurren en marzo, abril i mayo, cayendo páramos en junio, julio i agosto i a veces en setiembre, i tornando a llover en octubre i noviembre. Es que influye sobre este pais el valle opuestò de Gachetá cruzado por el rio Guavio, por cuya abra penetran las corrientes de aire que vienen de las llanuras de Casanare. No sucede así en el resto de la Sabana, en Cipaquirá, Tabio, Subachoque i Facativá, que tienen las mismas estaciones de Bogotá, i las pocas lloviznas o garúas que caen provienen de los páramos que los circundan, separándolos de las tierras cálidas del Magdalena. En el valle de Ubaté la primera estacion lluviosa tiene lugar en marzo, abril, mayo i junio, i la segunda en octubre i noviembre. Llueve en junio, cuando apénas caen páramos en Bogotá, por hallarse mas al N. que este lugar, razon por la cual goza de completo verano en diciembre. El valle de Fusagasugá, que

demora al sur de Bogotá, tiene exactamente los meses de lluvias i de verano que ésta. Los otros valles que están al occidente de la alta llanura bogotana, cuentan las estaciones jenerales del Magdalena.

Ahora, observando el curso i la duracion de las estaciones en las comarcas bajas, llanas i calurosas situadas al oriente de Bogotá, vemos que en los llanos de san Martín comienzan los aguaceros a fines de abril ; i siguen en mayo, junio i julio. En agosto i setiembre llueve poco, i fuertemente en octubre i noviembre.

En los llanos distantes de la cordillera, como son los que terminan en las riberas del Meta i del alto Orinoco, influyen los vientos alisios, que suben por la hoya de este gran rio, para que las lluvias duren seis meses (desde fines de abril hasta fines de octubre) a los cuales se suceden otros seis meses de verano, en que las nubes son barridas por los vientos marítimos acia la Cordillera Oriental.

En las cabeceras del Atabapo i del Inírida, mas allá de los raudales del Orinoco, i acia la hoya del Guaviare, llueve perennemente. Los vientos jenerales de la costa, encajonados en la abra de 25 miriámetros que tiene el delta del Orinoco, hacen irrupcion hasta el rio Ariari ; pero no pueden avanzar hasta mas allá de los raudales del alto Orinoco, a causa de las altas serranías de Guayana i de Imataca hasta el Caura, que se interponen como un dique, verificándose en aquella rejion de calmas una acumulacion de nubes, debidas a la grande evaporacion de los caudalosos rios i de las estensas selvas ; de ahí la casi total carencia de una estacion seca, pues está reducida a los meses de enero, febrero i marzo en que se interrumpen los aguaceros parcialmente.

La mayor intensidad de las lluvias en aquellos lugares tempestuosos, es durante junio i julio ; la menor intensidad en enero i febrero. Por consiguiente se observa enfrente de Angostura (hoi ciudad Bolívar) que el Orinoco comienza a engrosarse a fines de marzo i permanece crecido i alto hasta el 21 de agosto, bajando despues progresiva pero lentamente las aguas a su nivel mínimo. Sigue en esto el gran rio los movimientos de sus caudalosos afluentes Guaviare, Atabapo e Inírida, que crecen i menguan en dichas épocas. Cuando todos estos rios están en su plena creciente, una parte considerable de los bosques i sabanas arcifinias quedan cubiertas de agua ; de manera que en muchos lugares no se encuentra tierra en donde poner el pié. Mas no se crea por esto que la inunda-

cion sea de muchos miriámetros de anchura, pues a lo sumo alcanzará a un cuarto de miriámetro. Sin embargo, suele quedar despues en lo interior una vasta estension anegada por los pequeños caños que no encuentran cómo descargar en el recipiente principal. Esto es lo que sucede con el Guaviare i sus tributarios, con el Vichada i demas rios que vierten al Orinoco.

La cantidad de lluvias que cae en estos paises desiertos anualmente es de 90 a 100 pulgadas cúbicas, mientras que en el valle del Magdalena es de 70 pulgadas. En los llanos de san Martin es de 80, al paso que en la alta esplanada de Bogotá es de 50, i en los valles templados de 60 pulgadas.

La estacion de las aguas destruye los caminos, tanto en las partes planas, donde se forman hondos lodazales, como en la cordillera, en donde se desmoronan las mal trazadas sendas, formándose zanjones que alternan con lodazales i resbaladeros. Los rios con sus crecientes impiden el paso por varios dias en donde no hai puentes, i aun las mas humildes quebradas se hinchan i embravecen, poniéndose invadéables. En los páramos se forman atascadales peligrosos, o bien el terreno se pone tan resbaloso que dificultad el andar de las bestias; sin embargo en esa época se trafica por dondequiera, gastando siempre mucho mas tiempo del que se emplearia en verano, en que están ya secos los caminos tanto en los cerros como en las llanuras, con escepcion de los espacios cubiertos de bosques que casi no permiten la entrada de los rayos solares ni la pronta evaporacion de las aguas empozadas.

XII.

Minerales.

ORO—Se encontró este metal en tiempo de la conquista a orillas del Ariari; hoy nadie conoce el lugar de donde se sacaba. Lo hai en el distrito de Villeta en el punto llamado Maní, en la Palma en el rio Guaguaquí i en Tocaima.

PLATA—En Fosca en el punto del Herrero hai una mina de este metal, pero no se trabaja.

SAL—La principal riqueza mineral del Estado consiste en la sal jema de Cipaquirá, Nemocon i Sesquilé, i en las salinas de Tausa, artículo que produce al Gobierno jeneral mas de \$ 2,000 diarios. Hai tambien sal en

Chaleche, punto situado entre Sesquilé i Guatavita. Se trabajan las salinas de Gánbita, Gachetá i Cumaral. Hai sal en Pueblo Viejo (de Subachoque) en Tibirita i Manta, en el potrero de Suesca, en Nimaima a orillas del Rio-negro, abajo de la boca del rio Tabia. En el distrito de la Palma hai aguas saladas, i en el de Fosca en el rio Saname. Hai tambien una fuente salada en el Salitre, cerca de Sesquilé.

HIERRO—Es abundante este útil metal en Pacho, donde hai montado un magnífico establecimiento de explotacion. Se encuentra asimismo hierro en Cipaquirá, Apoyentos, cerca de Chocontá i en Subachoque, en una gran veta. En la quebrada de las Minas, cerca de Ubalá, Gachetá i Villeta. En el estado de *óxido* se encuentra el hierro en las orillas de la quebrada Socotá, cerca de Anapoima. *Sulfato de hierro* hai en Bituima i en el río de Villeta, motivo por el cual las aguas de aquel tienen calidades nocivas. *Sulfuro de hierro* i hierro puro hai en Sanaimé, cerca de Fosca. Una veta de este metal en el estado de *carbonato* atraviesa el pueblo de Pandi.

COBRE—Lo hai en Tocaima i Villeta, i en Ubalá, Anapoima i Guachetá, la Palma, Manta, Aguasía (camino de Guayatá) Nocaima i Cipaquirá. En Manta se han hecho de este metal calderas, campanas, estribos de montar i otros efectos.

PLOMO—Se encuentra en Cipaquirá, Fosca, Herrero i Quetame, en las cercanías de Anolaima i en Muchindote, tanto arriba como abajo del Salitico, antiguo canton Gachetá.

El *asfalto* abunda cerca del rio Upía, en el paso que conduce por el llano a Casanare. Se encuentra *neme* en Nocaima i *azufre* en Chapaima, territorio de Villeta, donde se elabora, i en Gachetá, junto al rio Batatas, en el Salitre, territorio de Gachalá, i en Cipaquirá. Existen *aguas termales* en Peñalisa i Guaduas, i sulfurosas en Anapoima, Gachetá i Chapaima, en Bituima, cerca de Fusagasugá, en Chinanta i en el boqueron de Machetá calientes i templadas. Las hai en el rio de Villeta i en la esplanado de Bogotá en Tabio i Suba, las cuales alcanzan a 45° del termómetro centígrado estando éste a 14°, temperatura ímedia al aire libre. Hai *aguas calientes* cerca de la quebrada Guatoque, vecindad de Guasca, i *aguas hediondas* en el camino de Tocaima a Guataquí, las cuales son mui medicinales, como lo son tambien las *minerales gaseosas* de Catarnica en el primero de estos lugares.

La alta esplanada de Bogotá carece de árboles para combustible, pero la naturaleza le ha reservado los abundantes minerales de *ulla* que posee en los cerros al respaldo de la capital, en el cerrito de Suba, frente al Salto de Tequendama, en el cerro de Bosa, cerca de los cerros de los Tunjos, en Guatavita, en Cipaquirá, en Guachetá, en los confines de Ráquira i Samacá, en Cucunubá, en Lenguazaque, en Suesa (en el páramo) en el alto de san Vicente, en Chinitá, entre Suesca i Chocontá, en las Cruces, camino para Suesca, i en el camino de Cucunubá. Se encuentra tambien con abundancia en el páramo del Turmal, cerca de Pacho, en el camino de Ubaté acia el mismo páramo, i cerca de Subachoque en Pueblo Viejo. Se encuentra igualmente en el alto de la Carbonera de Guaduas, cerca del Palmar, a medio miriámetro del Alto del Trigo, en Casaviejas, camino para Guataquí, en el distrito de Villeta i en el de Fusagasugá, como igualmente en los páramos de Guasca. En muchas partes se explotan estas minas carboníferas, como en Cipaquirá, Pacho, Tequendama, Guatavita &.^a para las herrerías, siendo de mucha ventaja para la elaboracion de las salinas, para la ferrería de Pacho i para las diferentes fábricas del Distrito federal. Existe una mina de carbon cerca del Magdalena en Purnio; mas combinándose con ella las aguas que parecen salir de un mineral de cobre, i haxalando efluvios mortíferos, todos los que se han arrimado al mineral para trabajarlo, se han enfermado al instante i muchos han muerto.

En el valle de Cáqueza hai *alumbre*, así como en el de Bituima en las rocas apizarradas empelíticas que llaman *alcaparrosa*, la que usan para hacer tinta cuando es amarilla o verde, es decir, cuando contiene hierro. Hai de ésta en la Palma; *jaspe* en Hatoviejo, como tambien una *arenisca apizarrada* blanca, que usan para muchas obras i recibe un buen pulimento. Se encuentra *pedra buchigan* en Paime i en la hacienda de la Hoya de Hatoviejo. Hai *crystal de roca* mui hermoso en Susa; buena *cal* i mui abundante en las cercanías de Bogotá al respaldo de Monserrate, en la Calera, en la Quebrada-honda de Guasca, en el páramo de Palacio, Pueblo Viejo i Chiquero. En el antiguo canton de Guaduas se halla escelente, i tambien en el rio Villeta i cerca de Honda en muchos otros lugares, cerca de Monserrate i de Usaquen, i en Guatavita, cerca de la poblacion, donde tambien hai *yeso*. En Tabio lo hai mui bien cristalizado;

pero siendo tan soluble en el agua, se ha destruido en varios parajes; se encuentra tambien en Tunjuelo, en el valle de Usme, en Cipaquirá, i particularmente en los cerros de Cucunubá, a una altura considerable. Últimamente, aparece el yeso en Rionegro, mas abajo de Caparapí i en el rio Tobía, entre Nocaima i la Vega.

XIII.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Hai en el Estado en la tierra templada, así como en la fria, el arbusto chilca, que da verde; la cuscuba color carmelita, i el cabezon que da amarillo, lo mismo que el dinde, el duarte i el tachuelo; el dividivi, que da negro, usándose de éste i el encinillo para curtiembre; el payandé, que da colorado; i la cochinilla, que es silvestre i da un carmin bellísimo. En la tierra caliente se encuentra todo lo que en el valle del Magdalena.

En todo el Estado se sirven del cedro, de los pinos de varias clases, i ademas del nogal, coloradito, cumulá, dividivi, diomate, moradillo, hueso, bao, gualagualipa o juanito, granadillo, mulato o angarillo i chignacá, chiquin, sasafra, tarai i tibar, madera mui preciosa.

Las maderas de construccion de mas uso en el Estado son: el tuno, el encinillo, el ají, la boba i la chonta, el gague o cape, el cucharo, el carrapo, el guayacan de dos clases, el colorado, el higná, el roble, el duranito, el bansito, el estoraque, el moho, el pata de gallo, el cancelo, el laurel &.ª; i las de ebanistería mas estimadas, el nogal, el pino, el tibar, el roble &.ª

Posee el Estado las palmas de coco, cuesco, chontaduro, corozo, cachipai, mararai, nolí, cabeza de negro, calicá, palma real i palmita, con que fabrican las capas que llaman de paja; la palma de la cera, nacuma o palmiche para sombreros; sampablo, matamba, guaduas, bobas, helechos arbóreos, cañabrava, cañamenuda, chusque, macana, chonta i el bejuco de agua, de cuya fruta se hace vino i vinagre.

Hai ademas en los Llanos las siguientes: pepire, churucái, cabarros de diferentes clases, punamos, uchiye, moriche, puruí, carai, maraya de tres clases, macana de cuatro clases, araco, yaipepe, chicapo i ferreal.

Úsase para curtiembres el payandé, el encinillo, el cedro real, el laurel i el dividivi.

Abunda Cundinamarca en frutas cultivadas i silvestres, las cuales enumeraremos en seguida, a saber: aguacates, duraznos, manzanas, minche, granada, naranjas chinas, tamarindó, pomarosa, mango, hieaco, limas, granadillas, mamei, marañon, níspero, cocos, la fruta del árbol del pan, limones, anones, cachipai, ciruelas, guayabas, chirimoyas, sandias, melones, cáimitos, guanábanas, cidras, marañones, papayas, higos, badeas, piñas, pepinos, zapotes i guamas.

Las frutas silvestres son las siguientes: castaño, mardroño, anon, terciopelo, guamocernido, guamamacheta, guamalanuda, guamachiquita, cacao silvestre, hobo, limon, ciruelo, guanábana, minche, higuillas, piñuelas, pitahaya, piñones, i ají de cuatro clases, el cual se cultivaba tambien.

Todas estas frutas se hallan en el Estado en las tierras cálidas, tanto del lado del Magdalena como del lado del Meta, i ademas en las tierras frias hai fresas, cultivadas i silvestres, moras, frutas de Chile, uvas de dos clases, mortiños, arrayanes, cerezas, naranjas agrias, pepinos, curubas, higos, uchubas &c.^a

Las plantas medicinales indíjenas, la mayor parte desconocidas en la materia médica, son las que siguen: caracolí, para las hernias; frisol gundul, contra la hidrofobia i las hemorragias; mosquerillo, purgante; gualandai, antisifilítico; escoba babosa, emoliente; payandé, astrinjente; montesdoque, purgante; cardo, vomipurgante; caña agria, febrífugo i contraveneno; totuma, el fruto antibraumático; guaco, febrífugo i contraveneno (ha surtido ademas buenos efectos contra el cólera); raiz de diente de perro, antisifilítica; raiz de pelá, febrífugo; chilinchile i coca, tónicos; buenastardes, su raiz, especie de jalapa, es purgante; lombricera, vermífugo; lengua de buei, febrífugo-refrijerante; rabo de caiman (parásita) antibraumático; abebe, para obstrucciones del vaso; panche, bueno contra las úlceras; ondequera i sasapaz, diaforéticos; flor amarillo, carretero o mandinga, hidrófugo mui eficaz; anjerica, antisifilítico; monitos, emenagogo antinervino i tónico; punta de lanza; santamaría; aman-samulato, bueno contra las llagas; charquito, astrinjente; pipilongo, contragusanera sucedano de la cebadilla; yer-

ba de chivo, tónico; dictamo, purgante drástico; bejuco de playa, antiartrítico; yerba de pollo, de jugo lechoso cáustico i escarótico; venturosa, emenagogo; aguacate, de cuyo aceite se hace un jabon contra la tiña i caspa; guarumos blancos, dan jabon contra los cánceros o llagas cancerosas; guaranga, astrinjente; caucho redondo, para el reumatismo; palo de cruz, antihemorrájico; jagua, su fruto sirve contra el carate; yopa, veneno que produce locura; tachuelo, bueno contra enfermedades en los ojos; chuchuyuyo, emenagogo; flor de mayo, parásita que se aplica como pósito; guagüita, para las inflamaciones; bejucocanelo, contraveneno excelente contra las enfermedades de las bestias; bejuco de carare, contra todo veneno, i especialmente contra la hidrofobia; cardonsito i cargadita, contra la gonorrea; bejuco de agraz, contra el costipado; manzanillo, cáustico; piñon, purgante como la yerba del fraile; guásimo, refrescante; paraguai, febrífugo; zábila, para pósitos i contra males venéreos; higuera, cuya hoja es buena para curar las úlceras; chibasa, para quitar frios, la raíz, que sirve para curar males espasmódicos, es mui aromática; paya i picapica, vermífugos; saúco, bueno contra el tifo; chipaca, para purificar la sangre i contra las fiebres; yerbamora, para fomentaciones; el interior de las totumas i su corteza, sirven para pósitos; comino rúchico, antiespasmódico; i coca, que es un tónico mejor que el té, sin contar con todas las plantas cuyos usos son conocidos en la medicina. El pedrofernández o cascicaracho, llamado tambien chiraco, hincha a las personas que se acercan a él, i tocándolo produce rebentazon en las partes envenenadas. No es ménos nocivo el acuápar o acuapa, con el cual suelen envenenar las aguas para pescar.

En el antiguo canton de Fusagasugá i otras localidades semejantes en temperatura media o templada, se encuentra el árbol llamado sembé o árbol de burro, de una fruta aromática, la cual usan para preparar el chocolate i sirve contra el veneno de las culebras; el árbol de ají, cuya corteza es picante i antiescorbútica; el arbusto lombricero, llamado voladora en Bituima, se conoce como excelente vermífugo; el mosquerillo, especie de cothon, abunda mucho en tierra templada i se usa para la hidropesía i para las úlceras de la boca, siendo ademas astrinjente; motua, i magnei, antivenéreo, se usa como purgante, la flor se emplea para encurtidos i de la penca hacen el fique; la leche del caucho es excelente para cauterizar

cualquier herida, aplicándola en un bendaje que cubra la parte dañada, su efecto es mui pronto i eficaz; varbasco, de dos clases, de bejuco i arbusto venenosos, sirve para pescar; barsalito, para curar úlceras por medio de la planta en cocimiento o de los polvos que da el arbusto; sanalotodo, otro arbusto que tiene la misma propiedad; la gramínea curíbano; la raiz de luz-estévan, antivenérea, i yerba del fraile. Laxantes i sudoríficas hai las siguientes: la sunbaga, zumo de la cargadita, paraguai, chilinchile, venturosa o sanguinaria, i canchalagua, buena contra la hidropesía. La col de monte, cuya raiz sirve contra las enfermedades del pecho; la planta conocida con el nombre de gallinazo, sirve para varios usos medicinales, entre otros se asegura que es un preservativo contra el cólera; la quinua de la sabana de Bogotá, alimento nutritivo, se aplica para vomitivo i es laxante; la planta jiquimilla es calmante, i pectoral haciendo uso de la raiz; hai ademas sueldaconsuelda, blanca i morada.

XIV.

Animales.

Segun la Comision corográfica que recorrió el Estado en 1858, los animales domésticos alcanzaban a

Reses vacunas.....	276,670
Ovejas.....	164,763
Cabras.....	29,320
Cerdos.....	89,316
Caballos.....	57,173
Mulas.....	35,317
Burros.....	1,471

Total de cabezas..... 554,230

CUADRÚPEDOS—Yaguar, oso real, oso horniguero, zorro, danta, yulo, borugo, venado soche, venado pintado, conejo, frontino (marrano silvestre) cafuche (marrano frontino) gato montés, leon, mono, mico, titi, comadreja, armadillo, ardita, raton, cui, guardatinajo, nútria, puerco-espín, ulumá, guatin, chucho, pericolijero, tigre gallinero, armadillo cusumbe, liron, yulo (anfibio como marrano) morrocoi, raton de agua, hicoteas, fara o rabopelado, mapuriti &.^a

AVES—Buitre, águila, gavilan, chicora o gallinazo, garapatero, carpintero, cardenal, guacamaya de tres clases;

pericos i loros de muchas especies, catarnica, peralonso, chilaco, pavas de dos clases, pañil id, guacharaca, perdiz de dos clases, palomas, tórtolas, frigüelo, tente, pavo real, pavo comun, piragua, gansos, gallinetas, gallinas, chauchao, mochileros de tres clases, lechuzas, ruiseñor, cucaráchero, pitoní, toche de dos clases, golondrina, cuervos de cinco clases, chicorali, coeli, patos de cinco clases, cao, trespiés, dormilon, tijereto, pachocolo, azulejo, garzas de tres clases, gurullones de dos clases, alcaravan, caicas de tres clases, gaviotas id, pañilito de laguna, garzones de dos clases, taras, capachos de tres clases, mirlas de dos clases, i muchas otras.

INSECTOS.—Grillo, grajo, por el estilo del grillo negro i mui hediondo (se cree que al destriparlo contra el cuerpo produce envenenamiento); avispas de muchas clases, comenjen, tábano, hormigas de muchas clases, mariposas de muchísimas especies, pulgas, mosquitos, cientopiés, piojos, alacrancs, coya, especie de araña que se ha considerado venenosa, i capaz de producir terribles accidentes al restregarla contra la piel; mas recientes ensayos han demostrado que esto era una preocupacion. Sin embargo existe algun otro insecto, i probablemente es la tarántula, que ocasiona ese efecto, porque en realidad han ocurrido casos en que se ha confundido con la coya, araña peluda que pica a las bestias en la raiz del casco, i si no se les cura al momento lo pierden. Arañas comunes, garrapatas de varias especies, salton verde, especie de langosta, nigua, arador, chinche, insecto que ocasiona la sarna, muche, gusano que ataca a los ganados; cocui, chiriches, cigarra, avejon, candelilla (luciérnaga) cucaracha, moscos, jejen, angoletas, blanquinos, cuchibanos, escarabajos de diferentes clases, abejas de varias calidades, lagartos, salamanquesas &c.^a

PECES.—En el Magdalena i sus afluentes hai bagre, bocachico, jeton, dorada, sardinata, caraguaja, denton, mojarra, peje, capas, cuchara, mohino, micura, zapotero, caloche negro, corunta, madre, cajavacia, chato, zabaleta, sardina, corote i corroncorro.

Los de los llanos de san Martin son: bocachico, chojo, sardinata, cachamo, tayara, cherno, eurbinata, chumecas, yamú, palometa, sardinas de distintas clases, panches o rochos de tres clases, chúbanos, enrritos, monjarras, bocones, alcaldes, aguijon, cuchillo de tres clases, amarillo, yema de huevo, apui, güerebe, rayado, barbi-

jancho, mapurito, doncella, peje sapo, barbilla, de tres clases &c.^a

Hai en el Magdalena como en los rios de los Llanos, caimanes i bavillas; pero en estos últimos abundan las tortugas i terecayes, cuya pesquería es abundante, sobre todo en la época que ponen los huevos en las playas, los cuales recojen los indios para sacar abundante cantidad de manteca para los usos domésticos.

REPTILES.—En las tierras cálidas es donde abundan las culebras équis, mui venenosas; cazadora de todas clases; la petaca, toche, coral de dos clases, molá, teti, cascabel, víbora i tatacoa, llamada tambien de dos cabezas. La sabanera i la verde no son tan peligrosas por su veneno; pero sí lo son la de tiro, la negra i la dormilona, rayona i mapanare. En las tierras templadas hai algunas de las espresadas, al paso que en las rejiones frias no hai sino unas verdes pequeñas, que no tienen veneno. Mas en las llanuras de san Martín abundan las culebras venenosas ya enunciadas, i ademas las de agua llamadas tragavenado, especie de boa, i el boa que existe en los caños i lagunas de las inmensas llanuras, i que son el terror de los indíjenas pues temen ser atraídos por el aliento fascinador de aquel monstruo.

XV.

Particularidades.

El *salto de Tequendama*, una de las maravillas de la naturaleza, se halla casi al oeste de Bogotá, a 2,3 miriámetros de distancia i a 2,467 metros sobre el nivel del mar. Allí se precipita el Funza de una altura de 146 metros i va a formar el rio de la Mesa, antiguo Patí.

El *punte natural de Icononzo* sobre el rio Sumapaz, a la altura de 890 metros formando una profunda grieta. Unas rocas enclavadas sobre un abismo figuran dos arcos naturales, el uno a la altura de 70 metros sobre el nivel medio del agua del rio, el otro mas arriba, sobre el cual descansa un puente de madera con parapeto para seguridad de los pasajeros. La altura total es de 85 metros. El ancho de la grieta es de 10 a 12 metros.

Las *pedras pintadas* de los indios, halladas en Pandi i Facatativá.

Las *momias* encontradas cerca de Tibacui i en el pá-

ramo de Corrales, i los huesos de mastodonte cerca de Soacha.

Las lagunas de Guatavita, Fúquene i Siecha, como lugares de adoratorio de los indios.

El *punte de tierra* en el camino de Pandi a Cundai.

Las aguas termales de Tabio, Tocaima i otros puntos.

PARTE POLITICA. •

I.

Historia.

El 6 de agosto de 1536 salió de Santamarta con 700 infantes i 80 caballos, el justicia mayor licenciado jeneral Gonzalo Jiménes de Quesada. Acompañábanlo por tierra los capitanes Juan del Junco, quien debia sucederle en caso de muerte, Gonzalo Suárez Rondon, Juan de Céspedes, Juan de Sanmartin, Valenzuela, Antonio Lebrija i Lázaro Fonte; i por el Magdalena arriba, en cinco botes, Córdova, Manjarres, Chamorro i Ortum Velásquez, con 200 hombres mas, entre soldados i marineros, al mando del capitán Urbina. El punto de reunion debia ser la entrada del rio Cesari en el Magdalena, territorio del cacique Tamalameque; lo que por desgracia no llegó a verificarse, porque la flotilla fué dispersada por la violencia de las ondas del gran rio, casi virjen hasta entónces de toda quilla aventurera. *

El objeto de esta expedicion era hacer descubrimientos acia el interior de la Nueva Granada.

Hizo Quesada una circunvalacion en la Ciénaga i penetró en las montañas de los chimilas. Pasó de allí a Chiriguaná, luego a Tamalameque, i al rio Serrano, llamado así del nombre de un español a quien devoró un tigre sacándolo hasta por segunda vez de su hamaca. Llegó despues a Barrancabermeja, i entrando por el rio Opon arriba, se internó en busca de la sierra de Atun; descubrió luego el valle de la Grita, puesto así por los muchos gritos que dieron allí los indios a una partida de españoles que mandaba el alférez Olalla, i no paró hasta la última cuesta de la gran sierra del Opon, que mide mas de 2,000 metros sobre el nivel del mar.

* El verdadero explorador del rio Magdalena fué el portugues Jerónimo de Melo, quien por los años de 1538 a 1539 subió hasta Malambo, gastando tres meses en su expedicion.

Habian sido tantas las penalidades de la marcha de Quesada, tanta el hambre, tan áspero el camino, que por enero de 1537 se detuvo para rehacerse en la parte alta de la antigua provincia de Vélez (Estado de Santander) o sea en el cacicazgo de Chipatá. Conseguido esto, bajó hasta el rio Saravita, al que pusieron el nombre de Suárez, que hoy conserva, por haber estado a punto de ahogarse en él el caballo del capitan Gonzalo Suárez Rondon. Del Suárez pasaron al valle de Ubasá, i de éste a las tieras de Sorocotá, i despues a Turca, al que llamaron pueblo hondo por hallarse en parte baja. Visitaron luego a Monquirá, Susa i Tinjacá, llegando el 12 de marzo de 1537 a Guachetá, al que nombraron san Gregorio por ser el dia del santo; aquí encontraron mas de mil casas bien edificadas i rodeadas de vastas sementeras. De Guachetá pasaron a Lenguazaque, i de aquí a Suesca, Nemocon i Cajicá.

Este país era el de los chibchas, el mas opulento i el mas civilizado que habian encontrado hasta entonces; i visto el aspecto que presentaban sus verdes sementeras ornadas de flores, sus poblaciones esparcidas aquí i allí, en medio de las cuales se levantaban primorosas i en lugar distinguido las casas de los caciques, la fecundidad de los campos, la abundancia de las aguas i la variedad de las aves, Quesada en su entusiasmo lo apellidó *valle de los Alcázares*, bello nombre que no se conserva hoy sino en la tradicion poética.

De Cajicá pasaron los españoles a Chia, i de esta, vadeando el Funza, a Mequetá, * capital del cacicazgo o imperio chibcha, el tercero en categoría en el nuevo mundo, i que fué vencido por ciento sesenta españoles, únicas reliquias de la brillante expedicion de Santamarta.

Seguióse a esto el sometimiento de Usaquen, Guasca, Guatavita i Chocotá, límite final del territorio del cipa de Bogotá i principio del del uzaque de Tunja. Vencido éste, penetraron hasta Iza en busca de una via a los Llanos, descubierta ya por Fredeman, emprendiendo luego la exploracion de todo el país desde Neiva hasta la antigua Tundama. En estas correrías tuvo lugar el famoso encuentro de los tres conquistadores de que se hablará adelante.

El nombre de *Cundinamarca*, aunque de incierto origen, no es nuevo en la Union. El cronista Herrera, en el libro sétimo de la década quinta de su historia de las In-

* Algunos escriben *Mequetá* i otros *Becotá*.

días Occidentales, refiere que en Tacunga (república del Ecuador) tomó Luis Daza, del ejército de Belalcázar, en 1535, un indio extranjero, quien dijo ser de una gran provincia llamada *Cundirumarca*, sita a doce jornadas del pueblo espresado; añadiendo asimismo otras cosas que tenían conexión mas o ménos remota con la historia de los chibchas. Mas, examinado detenidamente este pasaje de Herrera, se ve, a no dejar duda, que lo del indio de Tacunga es una ficción, o que lo de Cundirumarca no podía referirse en manera alguna a los numerosos pueblos que ocupaban ántes de la conquista, la altiplanicie o sabana de Bogotá; pues de ésta al pueblo ecuatoriano en cuestion, no hai *doce* sino *treinta* jornadas por lo ménos; i, ademas, habiendo recibido Pedro de Añasco orden de Belalcázar para que fuese con el indio denunciante al pais dicho, púsose en camino, i aunque el guia lo condujo siempre al N, despues de atravesar el pais de Guallabamba i haber avanzado bastante entre los quillasingas, no hallaron nada de lo que buscaban, como sucedía de ordinario a los españoles que se dejaban arrastrar por los maliciosos informes de los indios.

En 1811, i en los primeros albores de nuestra independencia nacional, el Colejio constituyente de Santafé, compuesto de representantes del pueblo elejidos por los padres de familia, sancionó la primera constitucion política del Estado, en la que se daba al nuevo pais el nombre de *Estado de Cundinamarca*, el cual subsistió hasta 1821, en que se organizó Colombia, salvo el tiempo de la espedición de Morillo i sus inmediatas consecuencias. En 1852 el congreso granadino erijió en provincia, tambien con el nombre de *Cundinamarca*, parte del territorio nordeste i oriental del Estado. I, finalmente, por lei de 15 de junio de 1857 se erijieron los Estados de Bolívar, Boyacá, Cauca, *Cundinamarca* i Magdalena, que con los creados anteriormente (Panamá, Antioquia i Santander) completaron la Confederacion Granadina. *

Tal es pues el orijen del nombre del Estado. Nombre incierto, es verdad, pero que tiene a su favor el ser indí-

* Restrepo (Historia de Colombia, página 600 del tomo 2.º) dice: "*Cundinamarca* era el nombre que se daba en tiempo de los indios i ántes de la conquista, a la parte del Nuevo Reino de Granada situada al Oriente de la cordillera o en los llanos de san Juan o san Martín. La provincia actual (1847) de Bogotá se llamó *Estado de Cundinamarca* en la primera época de su revolucion, copiando este nombre de un gran mapa de la América meridional que publicó La Rochette."

jena, i el haberse hecho célebre bajo Lozano, Camilo Tórrés, Madrid i Nariño.

Si esceptuamos parte del Estado de Boyacá, donde tenia su asiento real el poderoso zaque de Hunza, su silla sagrada el venerable pontífice de Suamoz i sus cohortes guerreras el intrépido i pertinaz Tundama, Cundinamarca es el único Estado de la Confederacion Granadina notable por sus tradiciones históricas, desde la antigüedad mas lejana hasta el siglo XVI; siglo en que penetraron en su suelo bendito los aventureros españoles, que la codicia, el hambre o la crueldad del hado, trajeron al traves del océano de Alcides, nuevos argonautas, para venir a pillar el vellocino de oro de los americanos. Desde el bravo daríen hasta el remoto quillasinga, i desde las orillas del Orinoco hasta las costas solitarias del Estado del Cauca, sobre el Pacífico, la Nueva Granada presentaba una sucesion casi no interrumpida de tribus semibárbaras, pero sin lazo alguno de confederacion o nacionalidad. No sucedia lo mismo respecto de los pueblos antiguos que ocupaban la parte alta i occidental del Estado de Cundinamarca, acia el gran ramal oriental de los Andes colombianos.

La mayor parte de los historiadores están de acuerdo en comprender bajo el nombre jeneral de *chibchas* o *muiscas* a los súbditos del cipa i del zaque (Bogotá i Tunja) junto con el gobierno teocrático de Sogamoso. Pero lo cierto es que ellos estaban divididos en el fondo en cuanto a administracion; que léjos de ser partes de un mismo todo, se hacian con frecuencia una guerra desastrosa, en la cual solia mediar el jefe sagrado de Iraca; i que cada pais tenia sus especiales sucesores al mando, sin recibir nunca su gobernante del pais vecino. Pero suponiéndolos un mismo cuerpo de nacion por otras circunstancias jenerales, diremos que la tal se componia a la entrada de los españoles en Cundinamarca (1536 segun unos, i 1537 segun otros) de los antiguos cantones siguientes: Bogotá, Cáqueza, Funza i Facatativá de la antigua provincia de Bogotá; Cipaquirá i Guatavita de la de Cipaquirá; Chocontá, Guateque i Ubaté de la de Cundinamarca; del canton Chiquinquirá (sin Muzo) i parte del de Moniquirá de la de Vélez; de todos los cantones de la antigua provincia de Tunja; i de los de Sogamoso, Ricaurte, Santarosa i parte del de Soatá de la de Tundama.

Acia el S. i S-O. lindaban los muiscas con los sutagaos o fusagasugaes i con los belicosos panches, morado-

res de Guaduas, la Mesa i Tocaima. Seguian despues acia el S. los pijaos, los coyaimas i otras tribus ménos notables, i por último los yalcones i los terribles paces ocupadores de la rama central de los Andes. De Cundinamarca para el N. estaban los agataes i los numerosos guanes (progenitores de los socorranos) los citareros, los chinácotas, los motilonos, i otros hasta la raya de Venezuela. Acia el N=O. se encontraban los colimas i los valientes muzos; i por el E, del otro lado de la Cordillera Oriental, los tiricos, los jirares, betoyes, gitalibos, los salivas, poseedores de dilatadas tierras, i los nómades guaipunabís, agrestes habitantes de impenetrables selvas, i todas las hordas pobladoras de la grande hoya hidrográfica del Orinoco i sus innumerables afluentes. Tribus i pueblos que, como se ve, ocupaban por entónces una área territorial mayor que la concedida despues al Estado de Cundinamarca por el acto legislativo que lo creó.

De estas tribus no se hicieron célebres durante la conquista mas que la de los panches i la de los paces por la resistencia tenaz que opusieron a los españoles. Las otras, excepto los pueblos del cacique de Tundama, doblaron sin trabajo el cuello a la servidumbre sangrienta i avariciosa del peninsular.

Segun Acosta, "el país de los chibchas comprendia las planicies de Bogotá i de Tunja, los valles de Fusagasugá, de Pacho, de Cáqueza i de Tenza; todo el territorio de los cantones de Ubaté, Chiquinquirá, Moniquirá i de Leiva; i despues, por santa Rosa i Sogamoso, hasta lo mas alto de la cordillera, desde donde se divisan los llanos de Casanare. El punto mas extremo al N. vendria a ser Cerinza por los 6° de latitud, i al S. Sunapaz por los 4.° Puede calcularse su longitud en cerca de 45 leguas de veinte al grado, i su anchura media de 12 a 15, con una superficie de poco mas de 600 leguas cuadradas; i con una poblacion aproximada de 2,000 habitantes por cada legua cuadrada (1.200,000 habitantes) tan considerable como cualquiera de los países cultos de Europa."

La conquista del territorio que hoi forma el Estado de Cundinamarca, tiene algo de maravilloso por las circunstancias que concurrieron en ella, pues fué la presa simultánea de tres famosos aventureros en la América meridional. Mientras que avanzaba por el S. el célebre conquistador de Quito i teniente de Pizarro, Belalcázar, por el N. se adelantaba desde Santamarta la expedicion confiada al letrado i jeneral Gonzalo Jiménez de Quesa-

da; i venia por oriente, rodeando el pié de las montañas andinas, el alemán Nicolas Fredeman, quien, después de tres años de una desgraciada peregrinación, abandonaba a Venezuela para salir a Pasca trasmontando la cordillera por las empinadas crestas de Pascote. No parecía sino que los tres se habian dado cita para la corte del poderoso cipa de los chibchas desde las orillas remotas del Atlántico i el Pacífico, i las bellas i herbosas faldas del Pichincha.

Mas triunfó la habilidad de Quesada; i el oro i la política, lo mismo que su derecho de primero i mas afortunado conquistador, le dieron el título de dueño de la tierra, que en vano le hubieran disputado sus otros dos osados compañeros de empresa.

Por dos años continuos resistieron los naturales, de jenial mas dulce i de costumbres ménos bélicas en lo jeneral que los aztecas i los incas; pero al fin sucumbieron, no al número sino a la inteligencia i a los recursos de sus enemigos, perdiendo, como todo país conquistado, su independencia, sus héroes, su libertad, su religion, su bienestar i su idioma. Esto es, todo lo que constituye la felicidad i la esencia de un pueblo.

La obra empezada por Cortez en 1519 i seguida por Pizarro en 1533, vino a ser terminada por Quesada en 1537. Quiere decir que diez i ocho años fueron sobrado suficientes para sojuzgar un mundo entero, que por centenares de siglos habian ocultado las olas a los ojos avaros i perspicaces de los europeos. Es necesario que se tenga en cuenta que el reino de los chibchas era el tercero en categoría en la rejion americana, pues se componia de un millon de almas que vivian en ciudades populosas, i que tenian templos, altares, sacrificios, gobierno regular hereditario, ejército, cómputo aproximado del tiempo, algun tráfico i mucha inteligencia en los trabajos agrícolas.

Chibchas parece ser el verdadero nombre de los habitantes de esta rejion, tal vez de la voz *chibhacum*, apoyo o báculo del país. Decimos esto porque algunos pretenden darles el nombre de *muisca* (de *muisca*, jente o persona). Tambien se les llamó *moscas* por los españoles, por corrupción de voz, o por el gran número en que se les presentaron a su entrada al país.

Tres jefes distintos i absolutos todos, dominaban en la tierra de los chibchas. El *cipa*, el cual tenia su asiento en Menquetá o Bacatá, hoi Funza; el *zaque*, que pri-

mitivamente moraba en Ramiriquí, i que luego se trasladó a Hunsa o Tunja; i el jefe de Iraca, o gran sacerdote de Suamoz o Sogamoso, centro de la religion del imperio.

Hasta ántes de Saguanmachica, quien reinó en 1470, la historia de los chibchas no se presentaba bien clara. Eran estos mas aguerridos que los hunsas i sogamosos, i lo probaban ensanchando su territorio por las armas en todas direcciones. Venció Saguanmachica a Ubaque (sangre de madero) acia el O, i luego llevó su ejército acia el N. contra el zaque Michua. Dióse la batalla en los campos de Chocontá, quedando ámbos jefes muertos.

A este cipa sucedió Nemequene (hueso de leon) quien siguiendo las huellas de su antecesor venció a los suta-gaos i guatavitas primero, i luego, en una batalla en el boqueron de Tausa, a las fuerzas coligadas de Ubaté (sangre derramada) Susa (paja blanca) i Simijaca (pico de lechuzo) llevando sus armas triunfadoras hasta Sa-boyá. *

Envalentonado Nemequene con estos prósperos sucesos, declaró nuevamente la guerra al jefe de Hunsa, i el encuentro tuvo lugar en el arroyo de las Vueltas, a inmediaciones de Chocontá. Suamoz tomó partido por el zaque, i este quedó victorioso, muriendo Nemequene de resultas de las heridas que recibió en la lucha.

Sucedió a Nemequene Thisquezuzo, quien celebró una paz de veinte lunas con su enemigo, que fué el que encontró Quesada sobre el trono cuando su intrépida entrada hasta la sabana de Bogotá.

Quesada venció primero al cipa, i despues al zaque i a Sugamuxi, todo con ciento sesenta hombres, resto de la valerosa expedición de Santamarta; mas fué porque los chibchas, lejos de oponerle resistencia, salian a los caminos cargados de flores, aves i venados para ofrendarlos a los españoles, como si, en vez de ser sus conquistadores, fuesen solo unas divinidades peregrinas, delante de las cuales quemaban incienso, estendian sus mejores mantas i regaban el oro i las esmeraldas a manos llenas.

El antiguo Estado de Cundinamarca era superior en poblacion a todos los otros de la Confederacion, pues tenia casi el doble de habitantes de cualquiera de los Es-

* Acaso la famosa piedra con jeroglíficos que se encuentra allí, no sea mas que una columna de victoria escogida por Nemequene para transmitir sus hazañas a la posteridad.

tados del Cauca, Byacá i Santander, los mas poblados de la República; i en estension superficial solo cedia el lugar al primero de éstos. Mas, por decreto de 12 de abril de 1861, el Presidente provisorio de los Estados Unidos de Nueva Granada, jeneral Tomas C. de Mosquera, creó el Estado soberano del Tolima, compuesto del territorio que formaba las antiguas provincias de Mariquita i Neiva, i segun los límites de éstas, fijados por la lei de 15 de junio de 1857. Por decreto de 23 de julio del dicho año, el mismo funcionario creó el Distrito federal, compuesto de la ciudad de Bogotá i los alrededores comprendidos entre las cumbres vertientes de la Cordillera Oriental, los rios del Arzobispo i Fucha i el puente de Aranda, perdiendo así el Estado de Cundinamarca la mitad de su poblacion i casi una tercera parte de su territorio; pero ganando en cambio la nacion el equilibrio entre sus Estados, i ganando Bogotá en independencia municipal, en rentas e importancia.

La historia política del Estado de Cundinamarca es célebre ademas en los primeros dias de la guerra de nuestra independencia, por los grandes hombres que figuraron en él; por la preponderancia que ha ejercido siempre en los destinos del país, merced a los recursos de fuerza e intelijencia de que dispone en una escala vastísima; por haber sido el centro del Gobierno jeneral de la República desde que ésta se constituyó hasta nuestros dias; i por haber sido el teatro de tan reñidos como numerosos combates en nuestras últimas contiendas civiles.

Bogotá fué siempre la capital del Estado, pero hoi lo es Funza, por decreto del gobernador del mismo, de 24 de julio de 1861. Así es que, despues de 324 años, se ha vuelto a llevar la residencia del gobierno al mismo punto en que la tenían los laboriosos chibchas, cuando Funza se nombraba *Bacatá*, esto es, *gran labranza*, segun unos, o *ribera de las aguas*, segun otros; i contaba sobre 20,000 casas, segun el testimonio del mismo conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada. Se ha vuelto pues al centro natural, i se ha pagado a las pajizas ruínas de aquella venerable ciudad, el tributo de respeto que se debía a su antigua opulencia, a sus tradiciones i a la memoria de los cipas. Esta puede ser acaso la justicia histórica de un dia, pero siempre será una bella justicia.

Si en la época de la conquista las altas esplanadas encerraban los habitadores mas adelantados en la naciente civilizacion chibcha, i el valle del Magdalena seguia el

impulso, aunque lento, que recibía de ella, hoi sucede lo mismo en mucha parte. Hoi como entónces, el inmenso territorio couprendido entre las faldas occidentales de la gran Cordillera Oriental i las aguas opulentas del Orinoco, permanece desierto, inculto, bárbaro i perdido para el hombre industrial. El salvaje, el ave i el monstruo son los dueños de aquellas soledades grandiosas, cuyo dominio i cuyas presas suelen disputarse con ferocidad en combates singulares. Allí no ha penetrado aun, ni penetrará en mucho tiempo, la luz de las ciencias ni de las artes, el dulce rayo de la relijion del Crucificado, la lei, la sociedad, ni el comercio. Vastas i bellas rejiones, con un gran caudal de aguas navegables, con una riqueza fabulosa i una feracidad paradisáica, nada valen ni nada representan hoi para el Estado. Tal vez andando los siglos, vengán a ser el asiento de una populosa nacion, vecina o hija nuestra, i entónces, a la quietud de la soledad sucederán los ruidos de la civilizacion. Miéntras tanto, la República solo tiene allí una esperanza fundada en su mas valiosa porcion territorial.

El Estado de Cundinamarca ha producido varios hombres ilustres en letras, en ciencia, en armas i en artes; i su historia en este particular forma una de las mejores pájinas del libro de oro de la República.

II.

GOBIERNO—El Estado de Cundinamarca es soberano e independiente, i forma parte integrante de los Estados Unidos Colombianos, creados i organizados por el Pacto de Union, liga i confederacion perpetuas firmado en la capital de la república el 20 de setiembre de 1861.

Su gobierno es popular, electivo, alternativo i responsable, i se ejerce por una asamblea lejislativa, un gobernador i varios tribunales.

RELIJION—La relijion dominante en el Estado es la cristiana católica; pero se permiten todos los cultos. Es de notarse que no hai en el Estado ni un solo convento de frailes ni de monjas.

RENTAS—Las rentas del Estado varian segun la escuela económica del partido dominante; pero Cundinamarca es de las porciones mas ricas de la Union Colombiana. Bien organizadas su contribucion sobre fincas raíces

i la directa, bastarian ellas no mas, no solo para llenar su presupuesto de gastos, sino para dejar un sobrante en caja de muchos miles de pesos al año.

DEUDA—La deuda interior del Estado puede decirse que no es de consideracion, i que basta un pequeño esfuerzo por parte del gobierno para hacerla desaparecer.

INSTRUCCION—La instruccion pública está mui estendida en el Estado, siendo acaso uno de los mas civilizados.

Este Estado es el primero de los de la Union que ha logrado codificar todas sus leyes.

Las pesas, pesos i medidas del Estado son las mismas de la Union.

RAZA—La raza dominante en el Estado es la blanca, principalmente en la sabana de Bogotá. Hai tambien razas mezcladas (india i europea, india i africana i europea i africana) casi en todas sus manifestaciones; mas por lo comun todas estas clases o castas tienden a unificarse.

CAMINOS—Las vias de comunicacion son jeneralmente buenas en verano i malas en invierno, i todas son de herradura, excepto las que cruzan la Sabana, la cual por su naturaleza es de acarreo en todas direcciones. No hai pues en todo el Estado ni un ferrocarril ni un macadams de consideracion. No hai mas sendas que las que trazaron los conquistadores al acaso, o que encontraron de los aboríjenes, i que despues se han ido ensanchando i ahondando con el uso frecuente. Los caminos llamados *nacionales* que atraviesan el Estado han experimentado, no obstante, algunas mejoras periódicas.

Con todo, la via de mas urgente necesidad es una carretera de la altiplanicie de Bogotá al Magdalena, sea por el uno, sea por el otro punto. El comercio sufre por la falta de esta via lo que tal vez no sufre en ninguna otra parte del mundo por la misma circunstancia; i el precio de los artefactos extranjeros en la Sabana es por lo jeneral el doble i hasta el triplo de lo ordinario debido a lo pésimo del camino de que hablamos, principalmente en los meses de lluvias.

La proporcion de fletes puede decirse que es la siguiente:

De Londres o Nueva York a Barranquilla \$ 2 por carga; de Barranquilla a Honda \$ 4; i de Honda a Bogotá \$ 8 o 10.

Con mas el retardo, pues hai ocasiones en que las mercaderías despachadas en Honda, tardan en llegar a la boca de la Sabana uno o dos meses, pues, si son mui pesadas o delicadas, vienen a espalda de hombre, el cual las despedaza en el tránsito, o las abandona a la intemperie. Quiere decir pues que los fletes son tanto mayores cuanto menores van siendo las distancias!

Quien viene de Honda a la Sabana en tiempo de invierno, no puede persuadirse que aquella ruta conduzca a una rejion civilizada, donde vive tanta jente rica, industriosa i habitadora en su mayor parte de una ciudad de primer orden, como lo es sin duda Bogotá entre las ciudades de Sur América. I viceversa, el que va de Bogotá a Honda no puede persuadirse de que tantos capitales, tantos intereses i tantos conocimientos de todo orden como le quedan atras, mireh con un indiferentismo casi oriental esa importante via, sin la cual no podrá haber nunca ni abundancia ni riqueza bien entendida en los países fundados en las alzadas cumbres de los Andes del este.

Sinembargo, ello es así.

La via carretera al Magdalena es de tal necesidad para las antiplanicies del Estado, como lo seria aquel rio para el Estado del Tolima si no existiese; sin ella no habrá comunicacion fácil ni pronta al mar, i en la orilla del mar es donde hai que buscar la riqueza i el bienestar de las naciones. La distancia de 13,5 miriámetros no puede ser nunca insuperable para un Estado tan rico i tan poblado como el de Cundinamarca; en esta virtud, es de esperarse que el camino se haga, i a ello deben consagrarse las miras tanto del Gobierno como las de los particulares.

REPRESENTACION—El Estado de Cundinamarca manda anualmente al Congreso de la Union tres Senadores plenipotenciarios, i ocho Representantes, estos últimos en razon de uno por cada 50,000 habitantes, i uno mas por un residuo que no baje de 20,000

III.

Agricultura i manufacturas.

El tabaco se cultiva con provecho en algunos puntos del Estado, pero mas comunmente en la orilla derecha del rio Magdalena. Se cultiva asimismo, tanto en las partes

cálidas como en las templadas, maiz, yuca, plátano, café, arroz i bastante caña de azúcar. Los productos mas notables de las tierras frias del Estado, como base de la subsistencia de sus habitantes, son las papas, el trigo, el maiz, la cebada, las arvejas, las habas, las hortalizas, con mas excelentes i variadas frutas, las cuales se esportan a los mercados de las tierras calientes en cambio de las que se producen allí.

De las tierras calientes vienen a las altiplanicies los azúcares, la panela, el aguardiente i las mieles, con las cuales i el maiz se fabrica la chicha, antiguo *sora* de los indios, base de la bebida jeneral del pueblo.

En muchas partes de las tierras cálidas podia ensayarse con buen suceso el cultivo del cacao, no solo para el consumo interior, sino para la esportacion tambien ; pero no se hace así, tal vez por lo tardío de las primeras cosechas de este árbol precioso. Igual descuido se nota con el añil i el algodón, los cuales se encuentran silvestres en muchas partes. En los terrenos templados podrian fomentarse grandes haciendas de café i otros artículos análogos, la esportacion de los cuales, aprovechando para ello la navegacion del Magdalena, rendiria mucha ganancia a sus dueños. Finalmente, en las tierras altas debia aumentarse hasta una escala considerable el cultivo del trigo, para que sus harinas fuesen llevadas a las rejiones calientes, las cuales viven privadas de pan la mayor parte del año, o se proveen de harinas de los Estados Unidos del Norte, casi a la vista de los trigales nacionales.

La cochinilla, que se encuentra silvestre, merece muchísimo un cultivo esmerado, pues su poco volúmen i su gran precio, le dan muchas ventajas sobre otros productos en los mercados europeos.

Casi en todos los ramales de la Cordillera Oriental se encuentran quinas de superior calidad. El comercio de este artículo estuvo muy en boga en años pasados, llegando a figurar en la estadística granadina su producto anual en mas de \$ 500,000 ; pero al fin cayó en un descrédito absoluto por el abuso i falta de conocimientos de los empresarios.

En Guaduas se produce azúcar de superior calidad i en cantidades considerables, tambien sucede lo mismo en algunas haciendas de la Mesa. En estos mismos puntos se fabrica mucha miel i papelon ; en la Palma hai café de primer orden, i en otros puntos del Estado podian recogerse en abundancia algodón, añil, caucho, gomas, bálsamos, aromas i resinas. Las maderas de construccion i de

tinte son muchas i mui preciosas, i de ellas se hace un consumo considerable en el Distrito federal.

El Estado de Cundinamarca es ademas famoso por sus importantes minas de sal jema, las mas valiosas de toda la América. La estension de éstas es inmensa, su capa profundísima, i las rentas que producen a la Nacion cuantiosas i efectivas.

En el ramo de manufacturas, merecen especial mencion las siguientes: las bayetas i ruanas de lana, los lienzos de algodón, los costales, lazos i enjalmas de fique, las alpargatas de lana i algodón, las cucharas i bateas de madera, la loza ordinaria, las sillas de montar de Chocontá, las frazadas i camisetas de lana, i las curtimbres.

La fabricacion de quesos es tan escelente como la de la misma Suiza.

En la ferrería de Pacho se fabrica toda clase de hierro batido o fundido, fondos, trapiches, rejas &c.^a

Todas las artes son conocidas en el Estado, i en algunas de ellas hai sobresalientes obreros.

La arquitectura ha progresado mucho en los últimos tiempos.

IV.

Comercio.

El Estado de Cundinamarca tiene un comercio bien estenso entre las tierras cálidas del valle del Magdalena i los terrenos frios de la alta esplanada de Bogotá. Recibe de ésta sal, fierro, harina i algunas mercancías extranjeras; del Tolima, mayor número de éstas, tabaco i dinero; del Cauca, tabaco de Palmira i algunas mercancías de las introducidas por Buenaventura, i de Antioquia metales.

El Tolima trafica en reses gordas traídas a la anti-gua provincia de Bogotá, loza, arroz, marranos, bestias i tabaco; recibiendo en cambio sal, harina, azúcar, panela, miel, hienzos, mantas, alpargatas, papas i legumbres de toda clase. Este jiro comercial de Estado con Estado pone en movimiento anual algo mas de \$ 1.200,000.

Los puntos intermediarios de mercado son la Mesa i Guaduas, que se hallan en las vertientes occidentales de los Andes i en climas templados. En la Mesa se depositan las sales destinadas a la tierra caliente, i en Guaduas la panela i el azúcar producidos en los valles vecinos.

El mercado de la Mesa, segun los datos adquiridos

por medio de las autoridades acompañadas de los hombres mas instruidos i competentes en la materia, pone semanalmente en jiro de 14 a \$ 18,000.

En el mercado de Guaduas circulan de 14 a \$ 15,000. Así, el movimiento mercantil del primero determina anualmente transacciones por valor de \$ 768,000; el del segundo por valor de \$ 648,000, mientras que en el mercado de Bogotá jiran semanalmente \$ 66,000, valor del consumo en víveres i en chicha.

El jiro comercial del valle de Cáqueza, al que llaman de tiempo atrás *la despensa de Bogotá*, se graduó en \$ 150,000 anuales; el del valle de Gachetá en otro tanto; el de Cipaquirá, asiento de las famosas salinas de sal jema, i en donde cada cinco dias hai mercado, se estimó en \$ 500,000 en víveres, subiendo a \$ 600,000 el valor de la sal estraída para el consumo local i para surtir los mercados de Bogotá, la Mesa i Facativá, a que debe agregarse el valor de las contrataciones por mayor en ganado gordo, harina, tabaco de Jiron, artefactos del pais i otros artículos. Cipaquirá recibe en cambio miel, cacao, azúcar, maiz, ropas extranjeras, licores i herramientas. No es ménos importante el mercado de Facativá, al cual concurren desde la Mesa, Guaduas i Ambalema en busca de los productos de tierra fria, ofreciendo en cambio los de las tierras cálidas, cuales son maiz, azúcar, panela, mieles, plátanos &.^a Se ha estimado este jiro comercial anual en \$ 800,000, lo que presupone un movimiento semanal de cambios por valor de \$ 16,000, siendo la mitad ménos el de Ubaté, cuyo jiro anual asciende solo a \$ 384,000. Los mercados de Guatavita i de Fusagasugá realizan cambios por valor de \$ 350,000 anuales cada uno, i el de Chocontá mueve al año \$ 576,000, por razon de sus considerables contrataciones en ganado con destino a otros lugares. Estiende Ubaté su comercio hasta el Socorro (Estado de Santander) llevando sales i trayendo tabaco de Jiron, dulces, arroz i ropas del pais. Chocontá lo hace con Turja (Estado de Boyacá) llevando sus afamadas sillas de montar i dinero, i trayendo en retorno badanas, vaquetas, cordobanes, ganado vacuno i lanar, lienzos, maiz, habas, arvejas, anis &.^a Tanto Ubaté como Chocoutá concurren al gran mercado de Bogotá con todos los productos de la tierra fria i las manufacturas del pais.

Si el jiro mercantil interior estuviera en proporción con la población absoluta, i tomásemos por tipo las antiguas

provincias de Neiva i Mariquita, casi igualmente pobladas, de las cuales la primera sostiene un movimiento de \$ 900,000 anuales, i de \$ 1.200,000 la segunda (sumando \$ 2.100,000 resultado de la industria de 187,000 habitantes) la antigua provincia de Bogotá, que cuenta mas de 370,000 habitantes, debia aparecer con un movimiento interior mercantil de \$ 4.389,000 anuales. No se ha querido estimar el del mercado de Bogotá en mas de \$ 3.115,000 para alejar toda objecion de esceso a la parte inductiva de estos cálculos. Si agregamos el jiro comercial de Ubaté, Chocontá, Guatavita, Fusagasugá, Cipaquirá, Facatativá, la Mesa i Guaduas, i los \$ 260,000 anuales a que ascienden los cambios en el mercado de Villeta, con mas los \$ 600,000 que vale el comercio de sal, obtendremos la suma de \$ 5.276,000, que, unida a la de \$ 3.115,000 de Bogotá, hace un total de \$ 8.391,000, monto de los valores circulantes en la planicie cada año. Es el duplo de lo que en ríjida proporcion, comparada con el Tolima, se le habria de adjudicar; pero es lo que en realidad le corresponde, pues el habitante de las tierras frias gasta mas en conservar su existencia que el de las tierras calientes, por razon del clima i del mayor número de necesidades que éste exige.

Mencionado rápidamente el comercio interior del Estado de Cundinamarca, vamos a examinar la importancia de su comercio exterior.

Se puede calcular que la esplanada de Bogotá i sus vertientes al Magdalena i Meta, consumen \$ 2.500,000 anuales en ropas estranjeras, i \$ 1.500,000 el Tolima. Por tanto asciende a 4.000,000 el consumo que de aquellas ropas hacia el antiguo Cundinamarca. Fúndase este cálculo en que anualmente vienen a Bogotá, por término medio, 12,500 cargas de ropas, i al Tolima 7,500, que, valoradas una con otra a \$ 160, dan la suma ántes expresada.

El principal artículo de esportacion es el tabaco de Ambalema, por valor mínimo de 2.000,000 de pesos, siendo otro tanto el de las quinas, las esmeraldas, los sombreros, los cueros, plata, oro i alguna otra mercancía menor. Por consiguiente el movimiento mercantil anual de este Estado ligado con el del Tolima, asciende a \$ 8.000,000 o sean 32.000,000 de francos, que circulan empleados en el comercio exterior. El puerto de escala de las mercancías es Honda, desde donde parten acia el mar las que se esportan, i las importadas se distribuyen en la proporción i entre los mercados que ya se indicaron.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Composicion territorial.

El Estado de Cundinamarca se compone de la antigua provincia de Bogotá, que estuvo ántes dividida en las cuatro de Bogotá, Cundinamarca, Cipaquirá i Tequendama, escepto los pueblos que se quitaron a esta última para ayudar a formar el Estado del Tolima. Sus ciudades son 5; sus villas 13 i sus parroquias 90, lo que da un total de 108 pueblos, fuera de varias aldeas.

ANAPOIMA, situada en un terreno pedregoso antiguo lecho de un rio. Fué erijida en parroquia * el año de 1760. Tiene aguas termales sulfurosas. Habitantes 2,362; metros sobre el mar 678 4; temperatura media del termómetro centigrado 27°.

ANOLAIMA, situada en un punto desde el cual se descubre la elevada mesa de los Caballeros i las quiebras profundas del rio Curí. Todos los cerros vecinos están cultivados, i su distrito, antigua mansion de los panches, es variado en estremo. Habitantes 5,286; metros sobre el mar 1,416; temperatura 22° 5.

ARAMA, recién fundada cerca de un caño en una espaciosa sabana. Habitantes 100; metros sobre el mar 380; temperatura 28° 5.

BELTRAN, situado frente a Ambalema; es de nueva creacion i sirve de puerto a los que trafican con aquella plaza. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 231; temperatura 29°.

BITUMA, en la meseta de un cerro esquistoso, a cuyo pié hai aguas termales sulfurosas i manchones de alcaparrosa. Habitantes 4,468; metros sobre el mar 1,194; temperatura 24°.

BOJACÁ, antiguo pueblo de la Sabana situado, como Cipacon, a la entrada de los vapores que se elevan de la hoya del Magdalena, por lo que casi siempre está cubier-

* *Parroquia* significaba en tiempo de la colonia dos cosas distintas: primero territorio servido eclesiásticamente por un párroco (i este es el significado comun de la palabra) segundo curato de feligreses blancos, en contraposicion al curato de feligreses indios, que llamaban *pueblo*. Así, un territorio despues de haber sido 200 o mas años curato de indios o *pueblo*, solia pasar a ser curato de blancos o parroquia. Hoy esas distinciones han desaparecido.

to de nieblas. Habitantes 2,037; metros sobre el mar 2,620; temperatura 13° 2.

BOSA, pueblo antiguo situado en una llanura espaciosa. Fué el cuartel jeneral de Quesada ántes de la fundación de Bogotá; el virei Solís lo puso de moda como lugar de recreo i cacería. Habitantes 1,124; metros sobre el mar 2,580; temperatura 13° 2.

CABUYARO, a orillas del rio Meta. Habitantes 127; metros sobre el mar 1,934; temperatura 27° 8.

CAJICÁ, fué erijida en parroquia en 1760. Está en el camino de Cipaquirá i cerca del puente del Comun sobre el rio Funza. En sus inmediaciones hai unos manantiales llamados las *Manas de Cajicá*, mui nombrados por la bondad de sus aguas. En tiempo de los cipas habia aquí una fortaleza nombrada Somongotá. Habitantes 2,003; metros sobre el mar 2,600; temperatura 13° 6.

CALAMOIMA, situada cerca del Rioseco. Habitantes 2,215; metros sobre el mar 400; temperatura 27°.

CALERA, posee una mina de excelente cal. Habitantes 1,929; metros sobre el mar 2,853; temperatura 14°.

CAPARRAÍ, entre cerros. Habitantes 5,409; metros sobre el mar 1,310; temperatura 21° 8.

CÁQUEZA, villa situada en el camino para los llanos de san Martín i en las faldas de la serranía de Pasote. Tiene a su vista los farallones llamados los Órganos. Habitantes 6,271; metros sobre el mar 1,762; temperatura 20° 5.

CARUPA (Mesa de) antiguamente distrito. Tiene su asiento en una mesa elevada entre páramos; hai en sus inmediaciones carbon de piedra. Habitantes 2,651; metros sobre el mar 2,968; temperatura 12°.

CIPACON (llanto del cipa en chibcha) situado entre cerros, i sujeto, como Bojacá, a las nieblas de la hoya del Magdalena. Por él hicieron los españoles su segunda entrada a la tierra de los panches. Habitantes 1,747; metros sobre el mar 2,645; temperatura 13°.

CIPAQUIRÁ, ciudad, antigua capital de provincia. Fué erijida en parroquia desde 1779. Es uno de los puntos mas comerciales del Estado a causa de su rica mina de sal jema, de la cual se esplotan al año cerca de un millon de kilogramos. En 1801 se beneficiaba solamente una cuarta parte de esta cantidad. Cipaquirá tiene cada cinco dias un mercado abundante. Posee una grande iglesia con dos torres, semejante e en lo exterior a la catedral de Bogotá. Hai una plaza i varias plazuelas con

fuentes públicas. Los alrededores son alegres, amenos i abundantes en pastos excelentes. Habitantes 6,077; metros sobre el mar 2,650; temperatura 14° 5.

COLEJO, en las vegas del rio Bogotá i con la mesa de Juan Díaz al frente. Habitantes 1,170; metros sobre el mar 1,210; temperatura 21° 6.

COGUA, parroquia desde 1786. Daba antiguamente la leña que se consumia en la labor de sal de Cipaquirá i Nemocon. En sus inmediaciones hai buena arcilla con la que sus vecinos trabajan una loza vidriada mui estimada en el Distrito federal. Habitantes 3,941; metros sobre el mar 2,670; temperatura 14° 6.

COTA, pueblo situado al pié del cerro de su nombre, prolongación de una península avanzada acia el S. en tiempo que las agnas cubrian la planicie de Bogotá. Habitantes 1,503; metros sobre el mar 2,622; temperatura 13° 6.

CUMARAL, pueblo nuevo fundado con motivo de la mina de sal jema, mui negra, que se explota por el gobierno nacional cerca de una quebrada. El caserío está en la sabana a la vera del camino que conduce a los llanos de san Martín, Meta i Casanare. Habitantes 233; metros sobre el mar 400; temperatura 28° 5.

CUCUNUBÁ, situado en un lindo valle parte del lecho de un antiguo lago, cuyos restos forman todavia dos lagunas. En los cerros cercanos se ven varios filones de yeso. Habitantes 4,831; metros sobre el mar 2,595; temperatura 15° 8.

CHAGUANÍ, fundado en 1770, al pié de un cerro casi piramidal, con vista al Magdalena i en el camino que de Guaduas conduce a san Juan. Habitantes 1,881; metros sobre el mar 1,200; temperatura 24°.

CHIA, se secularizó como parroquia en 1756. Es uno de los distritos del Estado en que las huertas de los indíjenas están mejor cultivadas i se producen las mejores manzanas de la Sabana. En tiempo de los indios era célebre por ser el título del presunto heredero de Bogotá. Está en el hermoso llano que caracteriza esta alta esplorada. En Chia se detuvo Quesada a celebrar la primera semana santa que tuvo lugar despues de su entrada al país de los chibchas; allí recibió tambien de paz al señor de Suba cuando éste vino a ofrecérsele por amigo. Habitantes 4,424; metros sobre el mar 2,610; temperatura 13° 6.

CHIPAQUE, situado en las inmediaciones del rio Cá-

queza. Habitantes 4,163; metros sobre el mar 4,408; temperatura 78°.

CHOACHÍ, situado en las cercanías de Rioblanco. Habitantes 4,691; metros sobre el mar 1,883 5; temperatura 20°.

CHOCONTÁ (sementera de páramo) antigua ciudad i capital de provincia. Está en el extremo de la grande esplanada de la Sabana, sobre el camino que conduce a Tunja. Chocontá era parroquia en 1766. Tiene semanalmente un buen mercado; abunda en ajos, trigo, reses gordas &c.^a Era antes de la conquista ciudad grande, rica i populosa, antemural del reino de Tunja, i en la cual mantenian los cipas una guarnicion de sus mejores tropas. Gonzalo Jiménez entró en ella en 1537, i le puso por nombre Espiritusanto, por haber celebrado allí dicha pascua. Despues de la conquista fué curato de la órden de santo Domingo. Delante de Chocontá se dió la sangrienta batalla entre Michua, usaque de Tunja i Sagnanmachica, cipa de Bogotá, en que ámbos príncipes quedaron sobre el campo de batalla. En la hacienda de Apesentos, cerca de Chocontá, hai un mineral de hierro que no se elabora, i en el Boqueron, camino de Tenza, asfalto i aguas termales. Habitantes 8,461; metros sobre el mar 2,660 4; temperatura 14°.

ENGATIVÁ, cerca del Funza. Habitantes 595; metros sobre el mar 2,570; temperatura 13° 5.

FACATATIVÁ, villa en el camino de Honda a Bogotá, donde se hace semanalmente un gran mercado. En ella tenian los cipas una fortaleza de que no ha quedado mas que la memoria. Cerca de Facatativá el río de su nombre se esconde por entre rocas en una cueva bastante larga, para reaparecer luego en la llanura. En sus inmediaciones se ven patentes los rastros de antiguas aguas, i varios jeroglíficos indíjenas. Tiene un buen molino de trigo i un aserradero escelente. Habitantes 5,023; metros sobre el mar 2,630; temperatura 13° 1.

FÓMEQUE, villa situada al respaldo de Bogotá célebre por la fecundidad de sus mujeres. Habitantes 6,645; metros sobre el mar 1,970 7; temperatura 19°.

FONTIBON, produce buenas legumbres i las mejores cebollas de la Sabana. Era antiguo curato de jesuitas. Habitantes 1,985; metros sobre el mar 2,576 2; temperatura 13° 7.

FOSCA, en donde, desde un alto cerro, descubrió Hernan Pérez los Llanos en 1541; entre sus bosques habita

ban los indios maus i guapis. Habitantes 1,325 ; metros sobre el mar 2,113 ; temperatura 18°.

FUNZA, ciudad capital del Estado, notable por su agricultura i por la robustez i belleza de sus mujeres. Fué antiguamente poblacion mui grande i opulenta, asiento de la corte de los cipas, pues se dice que Quesada contó en ella 20,000 casas, lo que supone una poblacion de 80 a 1000,000 almas. Habitantes 4,559 ; metros sobre el mar 2,578 ; temperatura 13° 5.

FÚQUENE, a medio miriámetro de la laguna que lleva el mismo nombre. Cuando escribia Piedrahita la historia del Nuevo Reino de Granada (siglo XVII) ponía a este pueblo a orillas de la laguna, lo que prueba la disminucion de las aguas, producida sin duda por el desmonte de las tierras marginales. Fúquene fué mui grande i populoso en tiempo de los indios. El lago que se llama *Siguacinsa*, en el que nace el Saravita, tenia entonces 5 miriámetros de largo i casi 2 de ancho i algunas islas, en la más grande de las cuales levantaron los aborígenes un templo i varios adoratorios servidos por cien sacerdotes para atender a los peregrinos que llegaban frecuentemente de todas partes. Hoi tiene ese lago apenas 1,3 miriámetros de largo i 0,5 de ancho. Habitantes 2,666 ; metros sobre el mar 2,425 ; temperatura 16° 5.

FUSAGASUGÁ, villa, era pueblo de indios desde el tiempo de la conquista. Habiéndose disminuido mucho, lo trasladaron a Pasca en 1776, donde se restableció nueve años despues el curato en forma de parroquia. Cerca del rio del mismo nombre dieron una batalla famoso Saganmachica, cipa de Bogotá, i Usatama, usaque de Tunja, quedando victorioso el primero. El valle de los tagraos, que es el de Fusagasugá, está en una posicion bella i goza de un clima delicioso, donde hai varias casas de recreo. Junto le queda el boqueron por donde desaguó el lago de la altiplanicie inmediata. Por ese punto pasó Belalcázar trayendo los primeros cerdos que vió la sabana de Bogotá ; i por ahí pasó tambien Quesada cuando fué a descubrir el Estado del Tolima. Habitantes 3,752 ; metros sobre el mar 1,772 ; temperatura 20° 5.

GACHALÁ, cerca del Guavio. Habitantes 578 ; metros sobre el mar 1,749 ; temperatura 21 5°.

GACHANCIPÁ, situado en una llanura, lo mismo que Tocancipá, desprovista de árboles, pero abundante en piedra arenisca i bancos de arcilla mui bellos, con los cuales fabrican sus vecinos ollas, tinajas, moyas, gachas &c.

de que hai mucho consumo en Cipaquirá i el Distrito federal. Habitantes 1,694; metros sobre el mar 2,624; temperatura 13°.

GUACHETÁ, villa; posee una mina de sal mui buena, otra de azufre en labor i aguas termales. Habitantes 7,718; metros sobre el mar 1,749; temperatura 21° 5.

GUACHETÁ, en un valle pequeño en el camino de Ráquirá. Cerca del pueblo hai una altísima peña desde donde, dicen los cronistas, arrojaban los indios los niños que sacrificaban al sol. Los españoles pusieron a este lugar el nombre de san Gregorio el magno por haber llegado a él el 12 de marzo de 1537, despues de muchas hambres i trabajos. Habitantes 5,041; metros sobre el mar 2,703; temperatura 14° 5.

GUADUAS, ciudad. En 1696 figuraba ya como parroquia, debiendo su fundacion a un fraile recoleto que a fuerza de limosnas, logró fundar un templo i un convento en 1614 bajo la advocacion de san Pedro Alcántara. Está en un hermoso valle sobre el camino de Honda. Tiene una casa de reclusion, aguas termales, una veta de carbon de piedra i abunda en frutas. Habitantes 9,044; metros sobre el mar 1,026; temperatura 24° 5.

GUASCA (punta elevada) fué erijida en parroquia en 1778. Era ciudad grande, mansion de los príncipes de Guasca-Itocuí. Tiene cerca aguas termales, i a ménos de 2 miriámetros en el páramo la laguna de Siecha (3,455 metros) lugar de adoratorio de los indios, la cual se intenta desaguar por los tesoros que la tradicion dice encierra en su seno, i de los cuales se ha encontrado parte en sus orillas. En sus cercanías hai carbon de piedra. Habitantes 3,067; metros sobre el mar 2,653 5; temperatura 13°.

GUATAQUÍ, a orillas del Magdalena; dependia del curato de Piedras hasta 1794. En este punto se embarcaron los tres conquistadores Quesada, Belalcázar i Fredeman de regreso a España. Habitantes 1,076; metros sobre el mar 235; temperatura 29°.

GUATAVITA, villa situada al pié de un cerro donde hai una abundante mina de carbon de piedra. Fué doctrina de los religiosos de san Francisco i parroquia en 1768. Antes de la conquista era una de las principales ciudades i corte del príncipe muisca. Cuando la ganó Quesada era la plaza de armas mejor fortificada; llamóla éste del Espiritusanto, e hizo en ella un botin considerable. Sus moradores fundian metales i trabajaban

joyas, valiéndose para ello de hornillos que se han en contrado despues. Siendo cura de Guatavita frai Pedro Tobar se encontró en ella una gran losa que cubria los restos de un hombre ajigantado. A poco mas de 1 miriámetro en medio de un páramo elevado 3,199 metros sobre el nivel del mar, está la laguna del mismo nombre, célebre por las imágenes de oro macizo que arrojaban en ella los naturales, i por la ceremonia del *Dorado*. En sus orillas habia un templo indijena. Hernan Pérez de Quedada fué el primero que intentó desaguarla i sacó como \$ 4,000 en oro. Pero despues hizo lo mismo Antonio de Sepúlveda, quien obtuvo mejores resultados i sacó una esmeralda de gran valor. Posteriormente se ha hecho bastante a este respecto.

Algunos sostienen que Guatavita fué doctrina de los dominicanos, quienes fundaron allí un convento, i que fué siempre pueblo de indios desde la conquista, i nunca parroquia en el sentido de feligresía de blancos. Habitantes 5,145; metros sobre el mar 2,596; temperatura 13° 5.

HATOVIEJO bellamente situado a orillas del camino de Bogotá a Tunja. Habitantes 4,504; metros sobre el mar 2,668; temperatura 14°

JIRAMENA, aldea compuesta de indios en su mayor parte. Se halla en una sabana cerca del Humadea. Habitantes 242; metros sobre el mar 219; temperatura 27° 2.

JIRARDOT, pueblo moderno, fundado en la orilla derecha del Magdalena, antiguo paso de Flándes, en el camino de Tocaima al Espinal. Hai allí unas peñas particulares que estrechan el rio i facilitan la construcción de un puente. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 330 7; temperatura 28°.

JUNIN (antes Chipazaque) pueblo situado a inmediaciones del rio Gachetá. Habitantes 5,883; metros sobre el mar 1,820; temperatura 20°.

LENGUAZAQUE, situado en un valle ameno regado por el rio de su nombre. Antes de llegar al pueblo se pasa un boqueron formado por unos cerros mui particulares, por el cual debían comunicar antiguamente las aguas de los lagos de estos parajes. Lenguazaque era en tiempo de la conquista poblacion grande. Habitantes 3,479; metros sobre el mar 2,603; temperatura 13° 2.

MACHETÁ, cerca del rio de su nombre. Habitantes 6,270; metros sobre el mar 2,094; temperatura 18° 5.

MANTA, célebre por sus manzanas, su salina i un rico mineral de cobre. Se erigió en parroquia en 1772. Habitantes 5,303; metros sobre el mar 1,870; temperatura 20° 5.

MEDINA, antigua capital del territorio de san Martín, fundola frai Alonso Ronquillo, de la órden de santo Domingo, en 1670. Era curato desde 1761. Hai en sus selvas mucho cacao silvestre i estensos piñales. Es tambien notable Medina por los famosos gusanos de seda que habitan en los aguacates o curos, los cuales viven en comun dentro de un gran saco, con una abertura abajo para la salida del estiércol. Se halla en el camino que conduce al Meta i a los llanos de Casanare i san Martín. De la serranía le viene el camino de Gachetá a Guasca, en la planicie bogotana. Es por este camino que se saca el ganado del Llano pasando por el páramo de la Carbonera. Habitantes 913; metros sobre el mar 566; temperatura 27° 5.

MESA (de Juan Díaz) ciudad antigua capital de la provincia de Tequendama. Fundóse donde hoi está por la porfia del cura de Calandaima, quien pasando allí la mayor parte del tiempo a causa de su salud, levantó una capilla. La parroquia se llamó primero Paimé i despues Calandaima. El lugar donde se fundó la capilla se llamaba el Guayabal de la mesa de Juan Díaz. Se dió órden para trasladar la poblacion de Tocaima a la Mesa, pero no tuvo efecto, hasta que en 1778 toda la poblacion que estaba del otro lado del rio (donde hoi está el Colejio) fué trasladada a la Mesa, elevada i hermosa llanura, fecundada por un arroyo i de temperamento benigno. La poblacion está rodeada de muchas haciendas i trapiches, donde se fabrica miel, panela i azúcar, i se recoje yuca, plátano, maiz, café i algo de cacao. Tiene un rico mercado. Habitantes 6,012; metros sobre el mar 1,281; temperatura 23° 5.

NARIÑO, pueblo moderno, en la orilla derecha del Magdalena, notable por sus grandes plantaciones de tabaco. Habitantes 1,048; metros sobre el mar 298; temperatura 29°.

NEMOCÓN (lamento de leon) célebre por el famoso mercado que tenia en tiempo de los indios, lo mismo que por la sal superior que produce en cantidad de 800,000 kilogramos. Quesada conquistó este pueblo en 1537, el cual está bellamente situado al pié de caprichosas colinas. Habitantes 3,018; metros sobre el mar 2,680; temperatura 14°.

NILO, parroquia desde 1783, situado en un valle que parece continuacion del de Melgar, paralelo al Magdalena i separado por una hilera de arcos pequeños, rotos por el rio Fusagasugá. Habitantes 1,815; metros sobre el mar 400; temperatura 27° 5.

NIMAIMA, en la falda de un cerro cerca de Rionegro. Habitantes 901; metros sobre el mar 1,114; temperatura 23° 4.

NOCAIMA, existia como parroquia desde 1794; lo mismo que Quebradanegra, Sasaima i Vergara, está situada en un pais escabroso, antigua residencia de los indios colimas. Sin embargo de esto, nótese en todos sus cerros, diversamente ramificados i algunos con escarpes mui fuertes, un cultivo laborioso i estenso. En algunos de estos parajes se sufre una plaga que ataca el maiz conocido con el nombre de "peladero," semejante al "tizon," que hace caer el pelo a los que lo comen, i algunas veces los dientes, i que produce disenteria. Los cerdos ademas de pelarse se enflaquecen, i se moririan si no los matasen pronto, empero su carne no es dañosa. Las mulas pierden el pelo i aun el casco, retorciéndoseles los miembros posteriores, lo que tambien sucede a los cerdos, pero llevándolos pronto a potreros donde no exista la enfermedad, se restablecen. Las gallinas que se alimentan con ese maiz, ponen los huevos descascarados o movidos, i los pollos nacen desfigurados o con ménos o mas patas, i la organizacion monstruosa. Es de advertir que a veces cambia de lugar esta rara epidemia, i que en donde daba la enfermedad, cesa al cabo de algun tiempo i aparece donde ántes no se conocia. Es mui fácil distinguir esta clase de maiz, porque tiene un piquito sobre el dorso del grano. Trasportado a las tierras altas al traves de páramos, parece que el frio le hace perder las calidades nocivas, cesando los malos efectos que producian en los hombres i animales. Cuál sea la causa de este singular fenómeno, es lo que hasta hoi no se ha podido averiguar. Ninguna diferencia se nota en el terreno; ninguna en la vejetacion natural; la causa no es permanente ni sedentaria en un lugar, sino transitoria i variable. A ménos que no se atribuya a sublimaciones subterráneas que, por conductos que se cieguen i abran en diversos puntos, maleen la vejetacion, no es fácil explicar el hecho.

Todas estas circunstancias son análogas a los pueblos de Sasaima, Quebradanegra i Vergara. Habitantes 2,590; metros sobre el mar 1,400; temperatura 23°.

PABON, situado arriba de Méndez en la orilla derecha del Magdalena; no es mas que un conjunto de sementeras de tabaco i potreros de ceba; no tiene todavia iglesia. Habitantes 400; metros sobre el mar 228 7; temperatura 27° 5.

PACHO, villa situada en un valle pintoresco, donde hai una ferrería que es la mejor que se conoce en el país. Los jesuitas eran dueños allí de una hermosa hacienda, notable por su clima i la abundancia de sus aguas, i por la perspectiva que ofrecen varios cerros de formas raras. Hai en el distrito una rica mina de carbon de piedra. Habitantes 3,326; metros sobre el mar 1,851; temperatura 20°.

PAIME, fundado en 1696 entre los rios Negro i Blanco, i a la vertiente del Minero; prospera poco. Habitantes 731; metros sobre el mar 1,000; temperatura 22° 6.

PALMA (de Honda) ántes ciudad, hoy villa, fundada por don Antonio Toledo en 1560 en las tierras de los colimas. D. Gutiérrez de Ovalla la trasladó al lugar que hoy tiene en 1563, en cuyo tiempo tenia un convento de franciscanos. Su situacion en medio de cerros escabrosos, con malísimos caminos i fuera de las rutas comerciales, no le permite prosperar. En una antigua relacion hecha en Madrid en 1796 sobre las tierras de los muzos i colimas, se asegura que en su distrito existia (lo que es verda) cierta enfermedad en el maiz llamado "peladero," notándose que los animales i las jentes que lo comian, perdian el pelo i las uñas, a causa sin duda de la naturaleza del terreno. Entre los indios se veian nacer criaturas cubiertas de bello áspero o cerda, por cuyo motivo las madres horrorizadas les quitaban la vida. De este hecho se tomó testimonio por un cura en 1600. En la Palma hai minas de cobre i de alcaparrosa, aguas saladas i oro. El cacao de las vegas de Rionegro es de buena calidad. Habitantes 4,432; metros sobre el mar 1,447; temperatura 20° 6.

PANDI (Tumbia i tambien Mercadillo) renombrado por el puente natural de Icononzo sobre el Sumapaz. Es una de las maravillas de la naturaleza que se visita con mas gusto. Se hallan allí grupos de rocas particulares por su forma e inscripciones jeroglíficas trazadas por los indios, que segun la opinion comun conmemoran el derrame del lago superior de Sumapaz sobre el inferior de Fusagasugá, i la apertura del boqueron por donde las aguas van al Magdalena. En el camino de Pandi hai una vista

hermosa sobre la mesa de Limones, el valle de Melgar i las sabanas del Magdalena; i luego, en la bajada, se encuentra el puente de piedra, célebre porque una enorme peña hace las funciones de puente, debajo del cual corren escondidas i embovedadas por mas de 300 metros las aguas de un riachuelo que forma parte del rio Subia. Antiguamente era notable este lugar por existir allí un palacio i una fortaleza de los cipas, quienes mantenian en ella una guarnicion para contener las invasiones de los panches, sus vecinos. Sinembargo, este hecho requiere rectificacion, pues parece que los panches no lindaban por aquel lado con los muiscas. Habitantes 2,533; metros sobre el mar 997; temperatura 25°.

PASCA. Recuerda que por allí salió, viniendo de Venezuela, el conquistador Fredeman, cuyos soldados apesar del hambre que los molestaba, introdujeron en Bogotá las primeras gallinas. Los páramos a cuyo pié está el pueblo son muy abundantes en conejos (hecho notado desde el tiempo de la conquista) siendo de admirar el que su estiércol cubra como un colchon las llanuras del páramo. Habitantes 488; metros sobre el mar 2,134; temperatura 18°.

PEÑA, sobre un cerro. Habitantes 3,603; metros sobre el mar 1,240; temperatura 21° 6.

PEÑON, situado en el camino de Pacho para la Palma. Habitantes 1,504; metros sobre el mar 1,390; temperatura 20° 5.

PUERTO DE BOGOTÁ, caserío situado arriba del salto de Honda sobre la orilla derecha del Magdalena; no tiene iglesia. Habitantes 300; metros sobre el mar 215; temperatura 28° 5.

PULÍ, de fundacion moderna, sobre un alto cerro con magnífica vista al poniente sobre el Magdalena, i al oriente sobre el Riaseco, columbrándose a lo lejos por una abertura que deja la serranía la mesa de Juan Díaz. Habitantes 2,015; metros sobre el mar 1,321; temperatura 20°.

QUEBRADANEGRA, existia ya en 1694, entre cerros escabrosos antiguo asiento de los colimas. (Véase Nocaima). Habitantes 3,486; metros sobre el mar 1,110; temperatura 24°.

QUETAME, cerca del Rionegro. Habitantes 1,874; metros sobre el mar 1,532; temperatura 21° 5.

QUIPILE, sobre un cerro que domina la hoya del Apulo. Habitantes 1,630; metros sobre el mar 1,310; temperatura 20° 8.

RICAURTE o Peñalisa recientemente fundada merced a la siembra del tabaco i los potrerós de cebá. Está en la orilla derecha del Magdalena cerca de su confluencia con el Bogotá. Tiene aguas termales sulfurosas. Habitantes 1,929 ; metros sobre el mar 333 ; temperatura 28°.

SAN ANTONIO, cerca del río Bogotá. Habitantes 1,929 ; metros sobre el mar 2,400 ; temperatura 15° 5.

SAN FRANCISCO (ánten Chingacaliente) entre los ríos Sabaneta i san Miguel. Habitantes 600 ; metros sobre el mar 1,507 ; temperatura 20°.

SAN JUAN DE RIOSECO, villa situada en la meseta de un cerro elevado con una hermosa vista sobre el Magdalena que alcanza hasta Ambalema. Habitantes 3,447 ; metros sobre el mar 1,245 ; temperatura 24°.

SAN MARTIN, antiguamente ciudad, fundada por Pedro Daza en 1585 con el nombre de *Medina de las torres* ; la destruyeron luego los indios. La reedificó Juan de Zárate en 10 de abril de 1641, i se llamó san Martin del puerto del Ariari. Prosperó mucho a causa del oro que se sacó entónces de este río, mas hoi no se sabe cuáles fueron los puntos de explotación. Sin duda fué este lugar el que los conquistadores conducidos por Espira llamaron Nuestra Señora, pues se halla ánten del río Ariari. Hai un paraje mas allá del Ariari entre este río i el Güijar, llamado san Juan, el cual puede ser acaso el primer asiento de la ciudad de san Juan de los Llanos, fundada en 1555 por Juan de Avellaneda. Habitantes 668 ; metros sobre el mar 405 5 ; temperatura 27°.

SASAIMA, en la falda de un cerro cerca de Rionegro ; se resiente de lo mismo que Nocaima, Quebradanegra i Vergara. Habitantes 2,255 ; metros sobre el mar 1,368 ; temperatura 23°.

SERREZUELA, en el camino principal de Bogotá, con muchas tierras anegadas en su distrito i abundantes en volatería. Habitantes 1,094 ; metros sobre el mar 2,591 ; temperatura 13° 5.

Sesquilé, fabrica loza i tiene una esclente salina. En la hacienda de Chaleche, en sus inmediaciones, tambien se enuencra sal. Se halla en la falda de unos cerros dominando un hermoso valle. Habitantes 2,775 ; metros sobre el mar 2,651 ; temperatura 14° 3.

SIMIJACA (piedra boca abierta) está cerca de Chiquinquirá sobre el Estado de Boyacá no léjos del lago de Fúquene, cuyo actual desagüe se nombra río de la Balsa, origen del Suárez o Saravita de los indios. En los her-

bosos prados naturales de Simijaca prosperan los carneros merinos, cuya lana es muy apreciada, i se encuentran hermosas vacas, con cuya leche se fabrican quesos muy estimados. Habitantes 3,828; metros sobre el mar 2,593; temperatura 13° 5.

SÍQUIMA, en el camino de Bogotá a Ambalema; hace poco que se quemó i se está levantando de sus ruinas. Habitantes 2,006; metros sobre el mar 1,866; temperatura 29° 4.

SOACHA, en las cercanías del salto de Tequendama. Acia el E. de este pueblo i a la altura de 2,660 metros encontró Humboldt huesos de mastodonte. Habitantes 2,918; metros sobre el mar 2,570; temperatura 13° 2.

SORÓ, situado al pié de una cordillera que lo separa del valle de Guasca. Figura como parroquia desde 1760. Habitantes 2,531; metros sobre el mar 2,601; temperatura 13° 6.

SUBA, pueblo antiguo cuyo cacique recibió de paz a los españoles i fué el primero que recibió el bautismo en estas rejiones. Hai aquí ulla i aguas termales saludables. Habitantes 1,072; metros sobre el mar 2,615; temperatura 13° 5.

SUBACHOQUE, fundado en 1773 segun unos, i antiguo pueblo de indios segun otros. Fué suprimido como curato en el siglo pasado, i restablecido luego como parroquia. Tiene minas de sal i ulla, i cerca de él, en Pueblo Viejo hai una de hierro tan abundante como la de Pacho. Habitantes 3,148; metros sobre el mar 2,687; temperatura 13°.

SUESCA, en un hermoso valle asiento de un antiguo lago. Hai en ella fuentes saladas, carbon de piedra i una bella laguna al norte del pueblo i encima del páramo, criadero excelente de ovejas. En tiempo de los indios era ciudad grande i rica, llamada Suesusa, que en su idioma significa *cola o color de guacamayo*, por la variedad de colores que hai en la llanura, en cuyo centro se elevan algunos cerritos particulares. Era ciudad libre o anseática, al modo de Hamburgo, donde se daba asilo a todos los proscritos o perseguidos. Quesada la conquistó en 1537, i despues se retiró a ella, donde escribió su compendio historial de la conquista del Nuevo Reino con el título de "Ratos de Suesca." Fué aquí donde se juzgó i condenó a muerte a un soldado que habia robado una manta a los indios, quienes pusieron su quejá al jeneral. Hoi está decaida. Habitantes 3,389; metros sobre el mar 2,656; temperatura 14° 2.

SUSA, en el camino de Chiquinquirá cerca del lago de Fúquene. Tiene en sus inmediaciones una mina de cristal de roca hermosísimo, i fué en tiempo de los indios ciudad grande, poblada i rica. La conquistó i saqueó el cipa Nemequene. Habitantes 3,754; metros sobre el mar 2,567 4; temperatura 13°.

SUTA, nombre derivado de los antiguos sutas. Está situado cerca del lago de Fúquene. Quesada conquistó este país, mas poco despues los indios, disgustados por la crueldad de los encomenderos, se sublevaron i se retiraron con sus familias a un peñon mui alto i escarpado por todas partes. Uniéronse a los sutas los tausas, i para someterlos se mandó a Juan de Céspedes. Despues de dos dias de tentativas inútiles, al fin logró éste trepar a gatas con su jente hasta la cima del peñon, donde hizo una carnicería horrible; los sutas empero prefirieron despeñarse a caer en manos de sus enemigos. Esta escena escarmementó a los demas pueblos que se habian sublevado, i “quedó pacificado el reino,” como dicen los cronistas. Se erigió en parroquia en 1762. Habitantes 2,936; metros sobre el mar 2,620; temperatura 14° 6.

TABIO, en un valle delicioso; tiene una abundante mina de yeso cristalizado i baños de aguas termales cálidas, templadas i frias. Era lugar de recreo i baños mui cuidados en tiempo de los cipas. Es parroquia desde 1761. Habitantes 2,588; metros sobre el mar 2,640; temperatura 14°.

TAUSA, situado cerca del páramo de su nombre, un poco desviado del camino que de Cipaquirá conduce a Ubaté, i cerca de una salina que se elabora, de la cual se sacan anualmente mas de 500,000 kilogramos de sal algo negra. En sus inmediaciones hai otras salinas que no se elaboran. Habitantes 1,615; metros sobre el mar 2,793; temperatura 14°.

TENA, en el camino de la Mesa a Bogotá; era lugar de recreo de los cipas; la tradicion asegura que en sus montañas acultaron los indios grandes tesoros. Habitantes 1,386; metros sobre el mar 1,308; temperatura 20° 8.

TENJO, lugar de recreo de los cipas. Fué erijido en parroquia en 1761, segun unos, i segun otros era curato de indios o pueblo desde el tiempo de la conquista. Habitantes 4,016; metros sobre el mar 2,630; temperatura 13°.

TIBACUI, en un cerro de formas piramidales i difícil acceso acia las tierras de los panches. En las cuevas de las rocas de su distrito se encuentran momias, lo mismo

que en los cerros del páramo de Pasca, cerca de la laguna de Chisacá. Habitantes 575; metros sobre el mar 1,890; temperatura 19° 8.

TIBIRITA, erijido en parroquia desde 1760; tiene una salina que benefician sus vecinos. Tanto éste como Maná fueron pueblos pertenecientes a la antigua provincia de Tunja. Habitantes 3,637; metros sobre el mar 1,907; temperatura 20° 5.

TOCAIMA. Antes ciudad, ahora villa; era la antigua residencia de los indios panches de la llanura, ménos guerreros que los de la cordillera. Fundola Hernando de Vargas Cerrillo de Manosalva (sin duda portugueses) el año de 1544, a orillas del Patí (Funza o Bogotá) mas abajo de las juntas de Apulo. Está situada en la bifurcacion del camino que de Bogotá conduce a Neiva i a Ibagué. Quedó arruinada enteramente el año de 1673 a causa de una inundacion del rio Bogotá, pero fué reedificada poco despues en un terreno mas alto, a poca distancia del rio, de donde se provee de agua. Las que tiene inmediatas son termales, mui propias para la curacion de toda clase de enfermedades cutáneas, como lo son tambien las sulfurosas que se hallan en el camino de Guataquí, i las gaseosas de Catarnica, que se encuentran cerca de la poblacion. A ellas concurren los que padecen de elefancia, herpes, sarna i enfermedades venéreas. Hai en Tocaima minas de cobre con oro que se beneficiaban en otro tiempo. * Habitantes 6,574; metros sobre el mar 431; temperatura 27° 5.

TOCANCIPÁ, en una llanura. (Véase Gachancipá). Habitantes 1,816; metros sobre el mar 2,620; temperatura 13°.

TOPAIPÍ, entre serranías destrozadas. Habitantes 1,395; metros sobre el mar 1,325; temperatura 22°.

UBALÁ, en el camino que conduce a los Llanos, en cuyos términos se encuentran minerales de hierro. Habitantes 1,466; metros sobre el mar 1,905 3; temperatura 19°.

UBAQUE, cerca de la laguna del mismo nombre; era pueblo de importancia en tiempo de la conquista. Hoi

* Refiere el padre Zamora i tambien Piedrahita, que habiendo descubierto los esclavos de un vecino de Tocaima, nombrado Juan Díaz Jaramillo, una mina de oro abundantísima, llegó el tal a ser uno de los mas ricos propietarios del reino, e hizo traer de España para la suntuosa casa de mampostería que construyó, pavimentos de loza fina, ricos artesonados i otros adornos, cuyos despojos sirvieron despues para enriquecer varios templos, entre ellos el monasterio de la Concepcion de Bogotá.

es lugar de recreo de las familias de Bogotá, por lo benigno de su clima. Habitantes 3,399; metros sobre el mar 1,784 2; temperatura 20° 5.

UBATÉ, villa situada en un lindo valle lacustre. Fué de los primeros pueblos chibchas convertidos al cristianismo por los misioneros de la órden de san Francisco, de quienes fué curato i doctrina muchos años bajo el nombre de *Ebaté* (sangre de madero). Tiene un buen mercado semanal, i una plaza con templo i fuente pública. Por él pasa el camino que frecuentan los peregrinos de Chiquinquirá. Habitantes 6,754; metros sobre el mar 2,580; temperatura 15° 5.

UNE, en las inmediaciones del rio la Mesa. Habitantes 2,326; metros sobre el mar 2,668; temperatura 14°.

UPÍA, en una alta sabana cerca del rio de su nombre i al pié de la cordillera, en cuyas orillas hai una mina de asfalto. Habitantes 246; metros sobre el mar 300; temperatura 28° 5.

USAQUEN, era pueblo de indios desde principios de la conquista; está situado en las vertientes occidentales de la Cordillera Oriental. Habitantes 2,793; metros sobre el mar 2,692; temperatura 14° 8.

USME, cerca del Tolosa. En su distrito hai yeso en abundancia. Habitantes 1,232; metros sobre el mar 2,690; temperatura 14° 5.

VEGA, cerca del rio Ila; la plaga del nucho le impide criar ganados, pero siembra bastante caña de azúcar. Habitantes 3,521; metros sobre el mar 1,164; temperatura 24° 5.

VERGARA, en un país escabroso, antigua residencia de los colimás. Participa de las condiciones de Nocaima, Quebradanegra i Sasaima. Habitantes 1,968; metros sobre el mar 1,300; temperatura 22° 6.

VILLAVIGENCIO, pueblo moderno sobre el camino que de Bogotá va al valle de Cáqueza por Chipaque. De aquí hai camino directo a los llanos de san Martín i Casanare, pasando por las cercanías de Medina. En las selvas vecinas hai cacao silvestre. Por este camino se extraen ganados del Llano. Según parece fué por aquí que Fredeman se introdujo en la cordillera, orillando el Rio-negro; mas al llegar a la embocadura del Rioblanco, originado acia el poniente, los guías lo llevaron por las orillas de éste a Pascote, en cuyo punto tuvo que atravesar los páramos de Pasca, a donde no hubiera podido llevar sus caballos si no hubiese establecido una fragua para

herrarlos en el pueblo de que nos ocupamos. En el día no pasan caballos por donde él atravesó el páramo. Habitantes 341; metros sobre el mar 455 3; temperatura 28°.

VILLETA, en un valle cálido i sano, i con una hermosa cascada en una quebrada vecina. Tiene buenos baños, mas las aguas que sirven para tomar no son buenas sino a alguna distancia del lugar. Tiene minas de cobre i de hierro, i tambien se encuentra algun oro. Está situada en el camino de Honda a Bogotá en las antiguas tierras de los panches, i fué erijida en parroquia en 1558. En su distrito se cosecha mucha caña de azúcar, de que se fabrica miel i otros dulces. Villeta fué fundada por los conquistadores para servir de lugar de descanso a los que subian el río Magdalena. Habitantes 5,417; metros sobre el mar 839; temperatura 26°.

VIOYÁ, cerca del río de su nombre. Habitantes 467; metros sobre el mar 1,300; temperatura 21° 2.

VIRJINIA (Vianí) cerca del río Corredor. Habitantes 1,968; metros sobre el mar 1,300; temperatura 20° 8.

YACOPÍ, entre serranías destrozadas. Habitantes 1,777; metros sobre el mar 1,530; temperatura 20°.

A P E N D I C E.

Indios.

Tribus indígenas errantes por las selvas entre el Meta, el Orinoco i el Guaviare i sedentarias al pié de la cordillera ; número aproximado de individuos, i lugar de su residencia ; usos i costumbres.

GUAHIBOS—Entre el Meta i el Vichada está el mayor número de éstos, segun los informes de los que los han visto reunidos, sea en expediciones de cacería, sea esparcidos por las playas del Meta en la época en que se recojen huevos de tortuga i de caiman. Son diestros en cojer los caimanes, por medio de pedazos de carne de venado atados a un palo corto con las puntas aguzadas, al que amarran por la mitad una cabuya que fabrican con los filamentos de la palma moriche. Arrojan el cebo al agua, sobre el cual se precipita el caiman, i al tragarse el palo, tira el indio de la cuerda, quedando aquel atravesado verticalmente en las fauces del animal, el que empieza a llenarse de agua. En este estado lo halan lentamente hasta traerlo a tierra medio ahogado i sin fuerzas para ofender. Antes de que muera le arrancan las placas que le guarnecen el pecho, debajo de las cuales se halla el almizcle, para que la carne no se inficione. En seguida le cortan la cabeza, le estraen los intestinos i le quitan las grandes escamas que le cubren i defienden hasta de las balas ; i en esta disposicion lo cortan en pedazos, los que ensartan en largos asadores de macana clavándolos alrededor de una hoguera para asar prontamente la carne, que aprecian como un manjar exquisito.

Lo es tambien la carne de la culebra llamada traga-venados, de enorme tamaño, especie de boa constrictor anfibio, conocido con el nombre de *buio* por los indios ; mui temible dentro del agua, pero torpe i desmañado en tierra. Mátanlo disparándole flechas envenenadas con curare, i dividiendo la cola del resto del cuerpo, cortan éste en rebanadas que asan sobre parrillas de madera, resultando una comida gustosa i del sabor de la anguila.

Confeccionan estos indios varias bebidas espirituosas i no desagradables. Una de ellas, sana i nutritiva, la obtienen de las palmas que crecen cerca de los raudales i en las vegas de los rios, llamada *seje*. Humboldt computó que el número de flores en un racimo alcanzaba a 44,000, i el de las frutas a 8,000, cuya mayor parte cae antes de madurar. El fruto es un drupe pequeño i carno-

so. Se sumerjen por cuatro minutos en agua hirviendo para que el tilo se separe de la parte parenquimatosa del sarcocarpo. La pulpa es dulce i la maceran en cubetas llenas de agua. La infusion preparada en frio da un color amarillo con sabor de leche de almendras. Algunas veces añaden a este líquido miel de abejas para refinarlo. Segun las noticias de los misioneros, los naturales se ponen gordos a vista de ojo, durante los dos o tres meses que beben caldo de seje, en el que mojan su pan de cazabe.

Usan tambien a guisa de rapé, un polvo fuerte sacado de la *acacia niopo*, con el cual se emborrachan hasta ponerse furiosos.

El guahibo recoge las vainas de una mimosácea, las que corta en pedacitos, humedece i pone a fermentar. Cuando las simientes empiezan a ennegrecerse, las amasa reduciéndolas a pasta, la cual mezcla con un poco de harina de cazabe i algo de cal estraida de la concha de un helix. Hecho esto esponen la masa a un fuego vivo sobre unas parrillas de madera mui dura, hasta que adquiere la coccion, i forman tortas. Para usarlas las reducen a un polvo mui fino, que ponen en un platico de madera de cuatro a cinco pulgadas de ancho, provisto de un mango. El guahibo toma esta arteza con la mano derecha miéntras que sorbe el niopo por las narices, introduciendo en ellas los extremos de dos tubos de hueso delgados, de tres pulgadas de largo, unidos a un tercero mas largo i grueso, el cual sumerje en el niopo, polvo tan estimulante, que hace estornudar con violencia a los no habituados a sorberlo. Es notable que los indios tunebos moradores de la falda oriental de las serranías nevadas de Chita, usen este mismo polvo al atravesar, casi desnudos, la serranía, como preservativo del constipado i del *charurá* o mareo que suele acometer al atravesar las grandes alturas i las planicies nevadas.

Los guahibos de uno i otro sexo andan desnudos i con un pequeño delantal, llamado guayuco, labrado de corteza de árbol, i se adornan con collares de vértebras de percados, huesos de animales pequeños i dientes de caiman. Se pintan únicamente la cara de colorado, mediante la pasta llamada *chica*, que estraen de las hojas del árbol dado a conocer por Mr. Bonpland con el nombre de *bignonia chica*.

De las fibras de la palma moriche tejen chinchorros para dormir, los cuales venden a otros indios o a los tra-

ficantes del Meta, en cambio de cuchillos, hachas, machetes, espejos i cuentas de vidrio.

Repugna a estas tribus la vida sedentaria, prefiriendo mover de una parte a otra sus aduares. Calcúlase que entre el Meta i el Vichada no andarán errantes ménos de 2,500 indios; entre el Meta i el Muco algunos 500, i sobre 700 por las riberas del Yucabo, distinguiéndose estos últimos por el nombre de catarros que se dan, por hablar un dialecto del idioma guahibo, i por su mayor diligencia e industria, pues construyen casas firmes en que alojarse. El mas valiente de la tribu es elegido por votacion popular jefe de la expedicion de caceria o guerra que va a emprenderse, durándole la autoridad lo que la expedicion, i nada mas.

SALIVAS—La antigua residencia de esta bien numerosa nacion, era la gran selva entre el Vichada i el Guaviare al O. del Orinoco; todos sus individuos son dóciles i mansos, adictos a la agricultura, i fáciles de sujetar a la disciplina de las misiones. El indio de los llanos difiere del de los bosques tanto en idioma como en costumbres i disposicion mental. El idioma de unos i otros abunda en términos atrevidos i animados; pero el lenguaje de los primeros es mas duro, conciso i riguroso; el de los segundos mas suave, mas difuso i mas lleno de espresiones ambiguas. La lengua betoye abunda en muchas erres, la saliva se compone de sonidos nasales, i la de los guahibos i chiricoas se distingue por lo mui veloz de la pronunciacion.

Los salivas son un pueblo sociable, dócil i casi tímido, i mas fácil, no diremos de civilizar sino de sujetar, que las otras tribus del Orinoco.

Para sustraerse estos indios a la temida dominacion de los caribes, convinieron en ponerse bajo el amparo de los misioneros jesuitas, lo que les granjeó la simpatia i los elogios de estos padres. Son mui aficionados a la música, usando desde los tiempos mas remotos trompetas de barro cocido, de cuatro o cinco piés de largo con varias cavidades globulosas i comunicadas unas con otras por pequeños tubos, de las cuales sacan sonidos fuertes i tocatas sumamente lúgubres. Los jesuitas cultivaron con mui buen suceso el gusto natural de los salivas por la música instrumental; i aun despues de la dispersion de aquella sociedad, los misioneros del rio Meta han continuado enseñando la música a los indios jóvenes, por lo que no es sorprendente hoi ver a los naturales tocando violin,

triángulo, bandola i flautas hechas de canutos de caña.

Sea por razones de hijiene o de vanidad, todos estos indios gustan de pintarse el cuerpo de colorado con el tinte estraido de la *bignonia chica*, que ellos llaman chiraviri. Es planta trepadora i cuelga de los árboles mas altos, sostenida por los vástagos. Sus flores turjentes tienen una pulgada de largo, son de un color morado mui hermoso, i están dispuestas de dos en dos i tres en tres. El fruto es una baya llena de semillas con alas, i tiene dos piés de largo. Esta planta crece espontáneamente en grande abundancia en el Orinoco i Guaviare. La pintura roja del chica no sale del fruto como el onoto, sino de las hojas machacadas en agua, de las que se desprende la materia colorante en forma de polvo lijero. Se recoje, sin que lo mezclen con manteca de tortuga, en tortas que tienen de largo de ocho a nueve pulgadas i de dos a tres de alto, redondas i ribeteadas. Estas tortas despiden cuando se calientan un olor agradable de alquitran. Cuando el chica ha sido destilado no da señal ninguna de anonía. No es como el índigo una sustancia combinada con el azoe. Se disuelve lijeramente con ácidos sulfúrico i muriático, i aun en álcalis. Molido con aceite el chica da un color rojo que tira un poco a carmin, i aplicado sobre la madera podria confundirse con el de la rubia. No hai duda que el chica podria ser empleado útilmente en las artes. Las naciones del Orinoco que preparan mejor este color son los salivas, guaipunabis, caberres i piaroas.

El arte de las infusiones i maceraciones por lo jeneral, es mui comun entre todas las tribus del Orinoco. Así es que hacen comercio con las tortas del *peruma*, fécula vegetal sacada al modo del añil, i que produce un color amarillo mui permanente. La química salvaje se reduce a la preparacion de ciertos colores, a la de los venenos i a la dulcificacion de las raíces amiláceas que ofrecen las plantas *aróides* i *auphorbiáceas*.

Los salivas que, como los *guaipunapis*, poseen en grande abundancia la chica, se pintan de colorado todo el cuerpo, pues son mui decididos por el color rojo. Consideran el uso de pintarse como una cosa tan indispensable, que tanto los hombres como las mujeres se avergonzarian mas de presentarse sin pintura que sin guayuco. Estos guayucos, de corteza de árbol o de algodón, los usan mas anchos los hombres que las mujeres, las que segun afirmaban los misioneros, no tienen por lo jeneral

tan desarrollado el sentimiento de la modestia como los hombres; de lo cual da fé Codazzi, pues vió frecuentemente hombres con guayuco, i mujeres sin él.

Las defunciones de los indios salivas de distincion, ofrecen oportunidad para observar lo que hai de mas notable i particular en esta nacion. Levantan un túmulo en medio del cuarto en donde muere el personaje. Postes pintados de diversos colores simbolizando la tristeza i el dolor, se ven al rededor. La viuda, sin ningun adorno ni color, está constantemente sentada junto al cadáver. Cada visitador que llega llora amargamente ántes de entrar, en tanto que las voces lastimeras de los de adentro responden a los de afuera. Poco despues asumen en aire risueño, beben i bailan de una manera harto singular al son de instrumentos fúnebres, mui adaptados para esta especie de ceremonias, i que producen una música triste i a veces bronca i espantosa. Por tres dias se entregan a un ejercicio mui violento, empleándolos en bailar, cantar i beber sin término. Pasados estos dias tumultuosos, los convidados marchan en procesion acia el rio, al cual arrojan el féretro, que, ademas del cadáver, contiene todo lo que pertenecia al difunto. Hecho esto toma un baño el acompañamiento, i cada cual se retira a su respectiva casa.

De esta nacion subsisten cerca de 300 individuos viviendo en las riberas del Muco, antiguamente asiento de misiones, i como 600 mas, las cuales tiene sus jadares cerca del Vichada. Están divididos en tribus i tienen capitanes, jefes de familias, i ademas caciques que mandan sobre cierto número de estos capitanes, cuyo cargo es hereditario. Entre el Zama i Mataveni hai tambien salivas mezclados con algunos indios cabres.

CABRES—En otro tiempo fueron numerosos, potentes i guerreros, disputando a los caribes el dominio del bajo Orinoco. Despues de la gran derrota que sufrieron por parte de aquellos antropófagos, conducidos por su jefe Tep, en la boca del Infiernito, raudal llamado antiguamente Camiseta, quedaron tan pocos, que en adelante no se habló mas de ellos. Hai sinembargo varias tribus pequeñas que habitan entre el Zama i el Mataveni, i hablan la lengua de los maipures; su número puede llegar a 400, i como son cultivadores i construyen buenas embarcaciones, viven en armonía asociados a los salivas, ocupadores del mismo territorio, computándose su número en 800 individuos.

ACHAGUAS—De estos hai como unos 500 en las ribe-

ras del Muco. Son restos de los que se juntaron en las misiones que los jesuitas establecieron en la orilla derecha del Meta, algo consagrados a la agricultura; pero con mayor afición a la pesca i a la caza, abundante en aquellas sabanas i selvas, especialmente la de chigüires, pecari, dantas i venados. Aunque labran sementeras no hacen vida sedentaria sino errante, pareciéndose en las costumbres e idioma a los indios maipures. Observan sin embargo el singular uso de adjudicarse los hermanos una sola mujer, haciendo vida comun; lo que se atribuye a le escasez de muchachas casaderas, en razon a que las madres suelen destruir la prole femenina por no ver sufrir a sus hijas la dura esclavitud a que estos bárbaros reducen a la mujer, tratándola con desmedida tiranía.

CHUCUNAS—Muchos de estos indios poblaron las misiones del Meta, siendo trabajadores i afables, aunque altaneros con los demas indios. Su idioma se asemeja al de los cabres i maipures. Hoi están retirados en las riberas de los rios Manacacia i Vichada, i calcúlase que por todos serán 1,600 individuos. Gobiérnanse por medio de capitanes, que nombran de entre ellos para que los conduzcan a las cacerías i pesquerías lejanas, i en caso necesario a la guerra, si bien no se tiene noticia de que haya llegado este último caso, pues guardan armonía i sostienen amigables relaciones con las tribus vecinas, segun lo ha referido un negro venezolano que vivió cuatro años entre los indios guaguas.

ENAGUAS—Habitan a orillas del rio Aguablanca i del caño Aguanegra. Llegan a 600 almas, i los rije un cacique hereditario que tiene mando sobre los jefes de las familias, las que forman grupos separados morando cada cual en una sola casa. Construyen éstas con largas varas enterradas por un extremo i unidas arriba por el otro a las fronterizas, como se hace en nuestros techos, no dejando mas que una entrada en la pared triangular que mira al oriente; pero son tan espaciosas, que contienen cómodamente toda la familia, compuesta por lo regular de 50 a 60 personas. Las mujeres andan desnudas, i solo cuando se casan se permiten el lujo de llevar un pequeño delantal de cuentas de cuatro pulgadas de ancho, no como tributo pagado al pudor, que no conocen, sino como distintivo de su estado. Parece que los enaguas son de la misma raza de los mariquitares, habitantes de las orillas del Ventuari, pues que las mujeres de éstos usan igual ador-

no, i unos i otros se singularizan por su color mas blanco que los demas, i por su inclinacion a ser agricultores i traficantes con san Fernando de Atabapo. Tienen ademas marcadas analogías de idioma con los maquiritares, que hoi son los mas preponderantes en el alto Orinoco, sosteniendo guerras con los guaharibos i guaicas, poseedores de las cabeceras de este rio, para robar indios e indias pequeñas que llevan a Demerari a vender, i mas comunmente a los holandeses, en cambio de herramientas, cuentas de vidrio, espejos &c.^a Humboldt creyó encontrar en ese idioma comun una mezcla de maipure i caribe.

Fabrican los enaguas el veneno curare, i otro mui particular consistente en un polvo fino que con un canuto echan sobre la persona que está dormida, la cual a las 24 horas arroja sangre por boca i narices, i muere en poco tiempo entre tormentos espantosos sin esperanza alguna de neutralizar este efecto terrible. Con estos indios subió un negro venezolano por el rio Vua, fué a esa laguna i a las de Manacacía, trepó el Guaviaré i el Ariari, atravesó por tierra el Vichada en la confluencia del Muco, i por éste navegó hasta el puerto, de donde se trasladó por tierra al Meta. A este negro que conoció Codazzi en Atabapo cuando levantó el mapa de Venezuela, lo encontró de nuevo en el Meta cuando recorria la estinguida Casanare, i tomó de él muchas noticias. Los indios enaguas tienen gallinas, patos domésticos, grullas, pavas i guacharacas domesticadas. Siembran poco maiz i mucha yuca. De ésta hai una variedad que llaman *yucabrava*, inocente despues de cocida, i de la que, en estado crudo, sacan un caldo mui venenoso. Cocinan esta yuca para hacer de ella una salsa gustosa, con la cual, añadiendo ají, sazonan los asados. Tambien amontonan las tortas de cazabe calientes cubriéndolas con hojas de plátano; i así que fermentan, las deslíen en agua tibia, i puesto el líquido en vasijas de barro, forma su bebida predilecta mezclada con un poco de miel de abejas, de que abundan los bosques de la llanura. De las piñas hacen tambien una bebida mui agradable que usan en sus fiestas. De la palma cachipai aprovechan los racimos, cada uno con mas de cien dátiles, comiéndolos cuando están maduros, o haciéndolos hervir en agua, para obtener un alimento parecido a la papa, sano i nutritivo. Entre sus comidas es de lujo la compuesta de una especie de hormigas grandes, que, en cierta estacion del año, crian alas i

salen de las cuevas. Persíguenlas entónces i las cojen a millares, i separando la parte trasera, gruesa como un grano de maiz i compuesta de manteca, la echan a freir a fuego lento en grandes cantidades, que luego reunen i guardan en saquitos como provision de viaje. Cada indio tiene una, dos o tres mujeres, i éstas son las que siembran maiz, yuca, patatas &^a porque los hombres alegan que, sabiendo ellas parir i no ellos, deben saber tambien cómo han de hacer parir al grano o la planta que siembran.

AMARIZANOS—Su lengua se diferencia de la de los enaguas, i parece mas bien un dialecto de la de los maquiritarés. Tienen un cacique a quien obedecen i cuyo poder es hereditario. Sus aduares se encuentran cerca del rio Vua i a inmediaciones de la laguna de este nombre. Cada jefe de familia tiene autoridad sobre su linaje, sin que el cacique se injiera en este gobierno doméstico; de modo que cada uno de éstos tiene su asiento por separado i no forma pueblo. En caso de guerra obedecen ciegamente las órdenes de su cacique. Son mui buenos pescadores, i es de admirarse la destreza con que matan el manatí, anfibio del tamaño de un buci. Cuando el indio lo ha harponado desde su canoa, conducida por la india i él de pié en la proa, le afloja la cuerda amarrada al palo del harpon, fabricada con los filamentos de la cabellera que se desprende de la palma chiquisque. El otro extremo de la cuerda está atado a la canoa, que es arrastrada por el animal herido con una velocidad espantosa. El indio lo hala dos o tres veces i torna a aflojar la cuerda, hasta que el manatí ya sin fuerza por la sangre perdida va bajando al fondo; entónces lo conduce a tierra o cerca de una playa, llena su canoa de agua para pasarla por debajo de él, lo pone en ella a lo largo i emprende viaje con el estraño cargamento hasta su choza. Es animal de piel mui gruesa, de la cual hacen cordeles fortísimos, i carece de agallas. Está provisto de dos membranas natatorias que le sirven de brazos para sostenerse en la orilla del rio mientras paca la yerba. La hembra tiene dos ubres henchidas de leche, a las cuales aplican sus dos hijos que se prenden de ellas con los brazuelos i no las sueltan hasta que les salen dientes; entónces la madre los sacude i separa, i cuida de enseñarlos a comer protejiéndolos con su compañía. Pesan 12 kilógramos al nacer, i cuando grandes de 150 a 200 kilógramos; su carne tiene un sabor semejante a la de vaca. Abundan en el rio Guaviare, mas no es sin peligro que los indios pescan estos ani-

males, que ántes de morir harponados arrastran la canoa del pescador velozmente rio arriba o rio abajo, sacudiéndola con violencia e inminente riesgo de hacerla zozobrar.

Sacan del mismo rio i los inmediatos un pez llamado *curbinata*, de un kilógramo de peso i de gustosa carne. Tiene éste la particularidad de encerrar entre los sesos dos concreciones duras como piedra i de color de nácar, que, reducidas a polvo i tomadas en cantidad de tres granos disueltos en una cucharada de agua tibia, sirven para soltar la orina por mas retenida que haya estado. Es tan activa su accion sobre los órganos urinarios, que al escederse de la dosis dicha, se laxan los músculos de tal modo que es imposible retener la orina. Acostumbran estos indios pintarse todo el cuerpo, i su número es el de 1,200 individuos.

AMORÚAS—Viven sobre el rio Vichada, tienen algunas labranzas i son mui dados a la pesca i a la caza. Su jenio es afable i no son polígamos, contentándose con una sola mujer, cuyo traje se reduce al guayucó. Aseméjase mucho su idioma al de los maipures, del que es quizás un mero dialecto. Acaso son restos de una antigua nación que ha dejado sus recuerdos i su nombre en uno de los raudales mas notables del Orinoco. Sus casas son aseadas, i viven en familias que se llaman tribus. Cada jefe de familia es señor absoluto en la suya, i solo en caso de guerra nombran un cacique a quien obedecen. Su número se calcula en 1,000 personas.

AIRICOS I TAMAS—Parece igual la lengua de estas dos tribus, que es ademas entendida por los jaruras i betoyes con quienes se tratan; tal vez serán dialectos derivados de un mismo idioma primitivo. Ambas tribus residen en las cabeceras del rio Manacacia, por cuyas aguas suelen bajar en tiempo de pesquería, hasta las lagunas que se forman en la parte inferior. Para hacer la pesca se valen del varbasco, planta de jugo embriagador que aturde a los peces haciéndolos venir como muertos a la superficie del agua. Al efecto construyen una doble empalizada de fuertes estacas que cierra la parte de la laguna por donde podrian escapar los peces. Arrojan al agua el varbasco machacado, i en el acto se ve a los bagres i laulalos, peces enormes de mas de 100 kilógramos de peso, huir del veneno saltando por encima de la primer palizada, que está superior a la superficie del agua; pero quedan aprisionados contra la segunda valla, que es alta, i ya embriagados los sacan con la mano o

con harpones. El número de airicos i tamas en el Manacá se gradúa en 600 almas.

MITÚAS—Estos indios parecen ser de la familia de los guaipunabis, ántes nacion antropófaga aunque la mas culta de todas las que viven en el alto Orinoco. Contuvieron éstos los progresos de los caribes cuando intentaron invadir sus rejiones e hicieron sobre el Guainía una guerra esterminadora a los manativitanos, sus rivales. Los guaipunabis, orijinarios de las riberas del Inírida, rejidos por su apoto o jefe Macapú i por su sucesor Cuscrú, ejercieron acia mediados del siglo XVIII plena autoridad sobre todos los pueblos del alto Orinoco. Cuscrú, de rei que era, se contentó con ser alcalde de la villa de Atabapo cuando la fundó el gobernador Solano encargado de la expedicion de límites. Los mitúas hablan un dialecto de los guaipunabis, son cultivadores como éstos i fabrican un cazabe escelente. Su número se calcula en 900 individuos. Crian gallinas i patos; comen el mapuriti, pequeño animal, cuya única defensa consiste en despedir un viento tan hediondo que los perros huyen i las personas al olerlo quedan casi trastornadas. Sacándole las tripas sin romperlas no queda el animal hediondo, i su comida es buena. Comen tambien el oso hormiguero, que abunda en las sabanas. Fabrican el paraman con la cera negra i otras resinas que derriten a fuerza de fuego. Aplicado éste caliente sobre la parte de un hueso quebrado, lo suelda i consolida en pocos dias. Aplicado como parche detras de las orejas o en las sienes, quita los dolores súbitos que provienen de mal aire, i una vez calmado el dolor, se cae de por sí el parche, ántes tenazmente adherido a la piel. De esto tambien se sirven como alquitran para calafetear las embarcaciones i para componer sus flechas empavonando el hilo que asegura la pua envenenada con curare. Tambien construyen cables de la palma chiquicique, de los cuales se hace un gran comercio en todo el alto Orinoco. Esta palma despide anualmente una copiosa i larga cabellera de fibras elásticas de mas de un metro de largo, con las cuales torcidas forman cuerdas que no se pudren en el agua i que son en extremo elásticas. A estas tribus i a las demas que viven sobre los tributarios del Guaviare, les es de mucha utilidad la palma pihiguo o pirijao, de tronco espinoso con hojas en forma de plumas delgadas, ondeadas i rizadas acia las puntas. Esa palma produce unos enormes racimos de 150 a 200 frutas farináceas, amarillas

como la yema del huevo, algo dulces i bastante nutritivas ; i como el plátano i la papa, cocidas forman un alimento tan sano como agradable. Humboldt la llamó palma melocoton. También las palmas cucurito, vadgtaí i seje, llevan fruta parecida al albaricocque, siendo mui sana i sustanciosa.

Cerca del Salto hai perros de agua o nútrias, animal casi anfibio. Se alimenta con pescado, nada con la mayor facilidad, zabelle con rapidez i permanece largo tiempo debajo del agua. Es mamífero, de piel mui estimada en el comercio, i cria sus hijuelos en cuevas perforadas en las barrancas del rio, acia el cual hace un camino limpio. La mayor parte del tiempo lo pasa en tierra, comiendo i en continuo retozo.

GUAIPUNABIS—Tienen su asiento i hogares en las márgenes del Inírida, mas arriba de sus primeros raudales, formando dos pequeños pueblos comerciantes con san Fernando de Atabapo, i su jénero de vida es algo sedentario i agricultor ; habitan buenas casas. Las mujeres visten cruzadas una especie de enaguas que llaman *fustan*, i los hombres un guayuco simplemente, pintándose no de rojo como otros indios, sino lujosamente de azul. Para singularizarse mas usan por arma defensiva una rodela cubierta con un cuero de tigre estendido sobre un fuerte amazon de mimbres. Su lengua es un dialecto derivado del idioma cavere-maipure. Componen una poblacion de 1,000 individuos.

MAQUIRITARES—Una de sus tribus vive a orillas del Orinoco, cerca de la próxima laguna Carida. Andan desnudos, llevando solo un guayuco ; las mujeres tienen por adorno un delantal de cuentas, de un pié cuadrado, el cual por economía se quitan cuando están en su casa. Estos indios trafican con los de santa Bárbara, i su número no pasa de 80 individuos. El grueso de la nacion habita en las vegas del rio Ventuari, segun se dice en otra parte.

CHUROYES o Choroyes—Viven desde arriba del Salto del Guaviare hasta la union del Ariari. Parece que son de la nacion de los macos, residente en las riberas de los rios Pargueni i Anaveni en el canton de Rionegro de Venezuela i en las selvas del Airico. Su número podrá llegar a 1,200 almas. Son cultivadores de yuca, ñame i plátano ; de carácter dócil, i tienen buenas rancherías, en que reciben con agrado a los criollos que van a visitarlos, de cuyo trato parece que han aprendido a no menos-

preciar ni oprimir a las mujeres. Usan éstos el indispensable guayuco, i ademas una camisa de la flexible corteza del marima para preservarse de la picadura de los mosquitos, sobrado numerosos en aquellas ardientes rejiones. De los plátanos hacen una bebida, con la cual se emborrachan en sus fiestas. Ponen al sol sobre parrillas altas de madera aquel fruto maduro, i así que está negro, pero no seco, lo amasan con agua tibia, i dejan el amargo en reposo hasta que toma un punto agrio, colándolo entónces i vertiéndolo en tinajas. Allí hierve como el mosto, i resulta una bebida tan fuerte, que con poca cantidad produce embriaguez. Puestos a destilar los plátanos maduros, forman un vinagre mui fuerte i saludable, que usan en sus comidas.

GUAIQUAS—Componen una parcialidad de cerca de 500 individuos. Viven en buenas casas en las tierras antiguamente ocupadas por los guayupes, cultivan sementeras, i se contentan con llevar un guayuco diminuto por toda vestimenta. Su lenguaje es un dialecto del idioma saliva.

De lo dicho anteriormente resulta, que en una estension de 1,833 miriámetros cuadrados de territorio, abierto en parte en estensas praderías i por lo jeneral cuajado de selvas de portentosa vejetacion i grandor, moran apénas 16,480 indios salvajes, en la proporcion de 9 a 10 habitantes por cada miriámetro cuadrado.

Si consideramos este corto número, i echamos una ojeada a la historia de las tribus de indios que cubrian ántes estos inmensos espacios, se conocerá fácilmente que esta desdichada raza está condenada a perecer delante de la civilizacion.

Por los informes adquiridos se ve que poblaciones i razas enteras han dejado de existir, no por efecto de guerra entre ellos, ni ménos por las pestes inherentes al clima, sino por la viruela i el sarampion, enfermedades desconocidas ántes de la conquista, i que no solo los diezmo, sino que los destruyó por entero. Hecho que no deja duda, supuesto que las misiones, ántes de la salida de los jesuitas, llegaban por lo ménos a mil, lo que da de 10 a 12,000 indios; i si éstos duplicaban cada 40 años, deberian existir hoi mas de 35,000 en toda esta rejion i la de Boyacá.

“ Aunque hai jeografias que suponen un número mayor de 17,000 indios en este espacio, dice Codazzi (que

yo he recorrido en casi toda su circunferencia, i habiendo tenido ocasion de encontrarme sobre el Guaviare en la época de la pesca del terecai, a la cual concurren casi todos los indios del interior) creo que no puede haber mas que los enumerados. Por otra parte, la residencia de casi 4 años entre los indios del negro venezolano, recorriendo los rios i las sabanas con ellos, ha contribuido mucho a fijar estos datos. Ademas, la travesía del Meta al Orinoco por el Vichada, verificada por el frances Borderic, i la correría del negro Mosquera por las sabanas, desde la boca del Ariari hasta san Martin; i por último los informes de los indios del Meta, que se han internado en las llanuras, todo persuade que sin exajerar no puede suponerse un número mayor de indijenas que el apuntado.”

Altura de diferentes plantas i cereales, i otras particularidades.

A 3,830 metros empieza la rejion de las gramíneas, i va hasta 4,600, donde empiezan las arenas i rocas desnudas.

Empieza a caer nieve con granizo a 4,100 metros.

El chilco, último árbol que vejeta, a 4,000 —

El árbol salton va hasta 3,900.

El punto mas alto en este Estado en que se halla la ulla, es de 3,300 metros.

Altura hasta donde prospera el roble 3,300 metros.

Zona de los pinos desde 2,000 hasta 2,700 —

— de las buenas quinas, desde 2,000 hasta 3,300.

Altura de las papas en el páramo de Corrales 3,800.

— de la cebada en el de Gachaneque. . . . 3,400.

— de las habas, frente a Guasca. 3,200.

Zona del trigo desde 1,360 hasta 2,650.

El mejor trigo se da a 2,025.

La mejor zona de las papas 2,600.

Límite mas bajo 1,400.

Algodon, desde el nivel del mar hasta 2,000 m. en Ubalá.

Café, desde el nivel del mar hasta 2,200.

Plátano, del nivel del mar a 1,800.

Guineo, prospera hasta 2,300.

Tabaco se da bueno hasta 2,200 metros desde el nivel del mar.

Caña de azúcar, desde el nivel del mar hasta 1,800.
 Yuca id. hasta 1,800.
 Cacao id. hasta 1,200.
 Maiz id. hasta 2,850, frente

te a Chocontá, en el Boqueron.

Sal jema 2,700 i 2,800 en Cipaquirá i Nemocon.

Id..... 2,663 en Tausa.

Id..... 1,800 en Gachetá.

Id..... 500 en Cumaral.

Huesos de mastodonte se han encontrado a 2,728 metros, cerca de Seacha.

Correccion importante.

El verdadero límite del Estado con VENEZUELA, es el siguiente:

El *Orinoco* desde la boca del *Guaviare*, aguas abajo, hasta la boca del rio *Meta*, tributario del aquel; i luego *Meta* arriba hasta frente al antiguo apostadero que se halla en el meridiano del paso del *Viento*, sobre el rio *Arauca*.

TABLA DE LAS PRINCIPALES ALTURAS

que tienen los cerros del Estado de Cundinamarca.

EN LA CORDILLERA ORIENTAL.

	Metros.
Cerro Neiva	2,700
Id. de la Venta del Viento.....	2,600
Páramo de Choachí.....	3,170
Cerro Chamizal.....	4,000
Pandeazúcar	3,600
Boqueron de Chipaque.....	3,223
Alto del camino de la Calera.....	3,095
Alto del Aire.....	3,515
Alto Peñacolorada.....	3,121
Páramo de la Carbonera.....	3,320
— de san Fortunato.....	2,890
— de Pasca.....	3,985
— de Mundonuevo.....	3,500
— de Sumapaz.....	4,300
Alto Cazuelejas de id.....	4,210
Páramo nevado de id.....	4,810
— de Pacho.....	3,209
— del Tablazo.....	3,285
— de la Ovejera.....	2,830
— de Tierranegra.....	2,900
— del Choque.....	3,890
Cerro san Vicente.....	3,200
— Las Torres.....	3,000
— Los Órganos en Chingasa.....	3,300
— Churuguaco en Chingasa.....	3,198

